



Universidad Católica Andrés Bello

Vicerrectorado Académico

Área de los estudios de Post-grado

Programa de Postgrado en Comunicación Social y

Publicidad

LOS APÓSTOLES DE CHÁVEZ

PSUV: EL DISCURSO DE UNA RELIGIÓN POLÍTICA

Presentado por Carlos Eduardo López Ferrer (C.I: V.14.889.105) para optar al título de Magister en Comunicación Social, mención Comunicación Organizacional

Tutor: Dr. Andrés Cañizález.

Caracas, 15 de Diciembre de 2014.

A mi esposa,

quien me inspira y me apoya cada día para seguir adelante,

A mis padres,

cuyo ejemplo ha sido siempre mi más firme soporte.

ÍNDICE DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS	v
RESUMEN	vi
INTRODUCCIÓN	vii
CAPÍTULO I	1
PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	1
1. Pregunta de la investigación:	2
2. Objetivos de la investigación:	2
3. Justificación y alcance de la investigación	3
CAPITULO II	5
MARCO TEÓRICO	5
1. Partidos políticos:	5
2. Religiones políticas:	34
3. El Análisis del Discurso	56
CAPÍTULO II	77
MARCO METODOLÓGICO	77
1. Tipo de investigación	77

2. Población, muestra y corpus.....	79
3. Procesamiento y análisis de datos.....	80
CAPÍTULO III	90
ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL PSUV	90
1. Análisis de muestra D1	90
2. Análisis de Muestra D2	111
3. El discurso del PSUV y religión política	129
CONCLUSIONES	142
BIBLIOGRAFÍA.....	148
ANEXOS	177
Anexo I: Presentación y lectura de la declaración final del III Congreso del PSUV.....	177
Anexo II: Presentación y discurso de Nicolás Maduro:	199

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Ilustración 1. Los niveles del análisis del discurso según Fairclough.....	81
Tabla 1. Palabras frecuentes en el "Compromiso del Cuartel de la Montaña".....	96
Tabla 1. Palabras frecuentes en el discurso de Nicolás Maduro.....	120

RESUMEN

López, C. (2015) *Los apóstoles de Chávez. PSUV: El discurso de una religión política*. Tesis de Maestría en Comunicación Social Mención Organizacional. Universidad Católica Andrés Bello.

En el estudio de los orígenes y formas del totalitarismo, recientemente ha ganado fuerza el cuestionamiento a la visión tradicional que se centraba fundamentalmente en el uso de la represión y el terror como instrumentos de poder; ha aumentado el interés por conocer los elementos que llevan a amplios sectores sociales a demostrar fidelidad comprometida hacia proyectos políticos que limitan el bienestar y desprecian los derechos ciudadanos. Entre estas posturas destaca la teoría de las religiones políticas.

Esta investigación plantea que la comunicación del PSUV demuestra un grado significativo de sacralización de elementos políticos y que tal fenómeno no se da de manera espontánea sino que es un producto consciente de las estrategias de dirigencia del partido.

Combinando las metodologías de Análisis Crítico del Discurso de Norman Fairclough y Teoría de Análisis del Discurso de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, el investigador comprueba la presencia de los elementos de una religión política en la comunicación de esa organización.

INTRODUCCIÓN

"Cristo redentor se hizo carne, se hizo nervio, se hizo verdad en Chávez..."

Nicolás Maduro, Caracas, 5 de marzo de 2013 (Diario ABC, 2013) (EFE, 2013).

Según se espera en el Caribe a mediados de agosto, el día era caluroso, húmedo y, como corresponde en plenas vacaciones escolares, la oficina de la naviera que prácticamente monopoliza el transporte hacia la isla de Margarita estaba abarrotada de gente. De acuerdo a la costumbre, el sitio recibía a los visitantes con tres grandes retratos: Simón Bolívar, Hugo Chávez y Nicolás Maduro.

En medio de la larga cola y la idiosincrática algarabía, una escena peculiar se repitió en más de un par de ocasiones: al pasar frente a los retratos de Bolívar y Chávez, algunos vendedores ambulantes e indigentes, que entraban al lugar buscando aprovechar la gran cantidad de turistas con dinero extra, tocaban las imágenes, se hacían la señal de la cruz y luego besaban sus manos, unos cuantos incluso llegaron a arrodillarse con la devoción con la que los católicos tratan una imagen religiosa.

Cuadros como este se han vuelto comunes en la Venezuela contemporánea y llaman la atención sobre la persistencia de la memoria y la influencia de Hugo Chávez en la vida de la nación aún después de su fallecimiento.

La imaginación popular con frecuencia eleva a un status semi-divino a personas destacadas de las comunidades. Creencias antiguas y modernas perpetúan la memoria de los muertos y las hay incluso que reconocen una influencia activa de estos en el quehacer diario de los vivos. Este fenómeno es considerado una de las formas elementales de la religión (Durkheim, 1982).

En el contexto local de Venezuela los cultos de este tipo tienen una larga y arraigada tradición, por ejemplo, el culto a María Lionza o la creencia en “muertos milagrosos” de la religión popular que van desde madres ejemplares pasando por el médico José Gregorio Hernández y llegando hasta los célebres “Santos Malandros” (criminales) (López V. , 2008).

La religiosidad popular venezolana, ampliamente estudiada por Ascencio (2012), es sincrética por naturaleza y origen. Está fuertemente influenciada por el catolicismo aunque no se corresponde totalmente a sus dogmas y prácticas, y es “lo suficientemente amplia para que cualquiera pueda encontrarse cómodo dentro de sus referencias” (Torres, Chávez y su poder simbólico, 2013, pág. 146)

Este no es necesariamente un fenómeno de pueblos antiguos o atrasados. Desde el siglo XIX se reconoce que también algunas ideologías políticas, económicas y sociales modernas, incluso las abiertamente ateas, se han valido de ritos o alusiones del ámbito religioso.

Desde los primeros estudios de la psicología de las masas Le Bon afirmó que todas las convicciones de las masas toman una forma religiosa y que, en la modernidad, esa tendencia lejos de disminuir, ha aumentado “no quieren escuchar ya las palabras divinidad y religión que las han dominado durante tanto tiempo; pero ninguna época las ha visto elevar tantas estatuas y altares como desde hace un siglo” (Le Bon, 2004).

No obstante, como introducción a este trabajo es importante hacer una distinción: esas formas espontáneas de religiosidad que en algunas ocasiones podrían “elevar” a personajes políticos a los altares o las formas en que los grupos en el poder pueden aprovecharse de esto, no son el tema de este estudio.

El tema abordar es más bien la sustitución o incorporación de la religión a una política sacralizada de acuerdo a un fenómeno propio del siglo XX y XXI: creencias creadas por la modernidad y que habrían llegado a constituirse en profesiones de verdadera fe espiritual.

En un contexto como el que vive la Venezuela actual, cabe preguntarse si este fenómeno es exclusivamente espontáneo como la religiosidad popular o si es posible su diseño, implantación y aprovechamiento como parte de una estrategia en la lucha por el poder, para mantener la lealtad de las masas a pesar de unos resultados materiales exigüos y hasta negativos, aprovechándose de las necesidades espirituales, temores y debilidades humanas; y en caso afirmativo ¿Cómo puede lograrse?

La psicóloga Ana Teresa Torres ofrece una respuesta directa y contundente: por medio del discurso, la palabra. “los instrumentos simbólicos que disponemos para construir nuestra identidad (Torres, Chávez y su poder simbólico, 2013, pág. 142) Álvarez y Chumaceiro por su parte, explican un poco más, señalando que el discurso puede construir y transformar

realidades políticas, especialmente aquel que profieren los líderes o los grupos que detentan el poder. Esto se lograría haciendo un uso estratégico de elementos simbólicos y lingüísticos dirigidos muy especialmente a la sensibilidad de la población a la que aspira llegar con su mensaje. (2013, pág. 9).

El discurso político como herramienta para persuadir y convencer ha sido ampliamente estudiado desde diferentes puntos de vista. Desde la perspectiva de análisis del discurso se ha intentado comprender éste como un suceso de comunicación, es decir, como parte de un sistema mayor que hace uso de distintas técnicas y recursos para “hacer comunes” las ideas.

Chávez fue tremendamente exitoso en términos políticos, lo cual queda demostrado por el hecho de haber sido el presidente constitucional de Venezuela de más larga permanencia en el poder. Sólo la muerte pudo sacarlo de la primera magistratura de la República, pero más allá de eso, Chávez produjo 15 años de un dominio que se extendió a todos los ámbitos de la institucionalidad republicana incluso hasta el afecto personal de muchos de sus seguidores, lo que significó una vuelta de la política venezolana al personalismo más ortodoxo.

La comunicación tuvo un papel de fundamental importancia en su gestión, basando en gran medida su ascendencia social y la ideologización de la población que lo respalda en un avasallante y efectivo uso de los medios (Mendez-Rivera, 2006).

Desde la puesta al aire de *Aló Presidente*, que convirtió el *performance* televisivo en medio y lenguaje político oficial (Rosa R. J., 2012), pasando por el cambio en la estrategia comunicacional de su gobierno a partir de los hechos de Abril de 2002, cuando se orientó a construir una “hegemonía comunicacional” (Bisbal, 2009) (Pineda, 2014); Chávez empleó a fondo su

capacidad comunicacional invirtiendo muchas horas medios, propaganda y ofertas de ayuda a los sectores populares, colocándose siempre como protagonista de la labor de gobierno y de Estado.

Según Torres (2013) el discurso de Chávez fue ecléctico. Echando mano de apropiaciones y reapropiaciones de discursos “mayores”, produjo un gran relato nacional, una versión propia de la histórica de Venezuela, con el pueblo oprimido que finalmente encuentra su liberación como gran protagonista. La veracidad o certeza eran de poca importancia en la construcción de tales narraciones o argumentos y más bien importaba la forma, exigiendo apenas que fuera convincente y que dejara claramente demarcadas las posiciones en función de determinados asuntos (Pérez, *The Uses of Conspiracy Theories for the Construction of a Political Religion in Venezuela*, 2008).

La estrategia discursiva de Chávez tenía dos vértices básicos: el histórico-nacionalista-bolivariano, y redentorista-cristiano-socialista (Torres, *Chávez y su poder simbólico*, 2013, pág. 143). Por medio de las referencias cristianas logró dibujar un camino de redención y apalancándose en el culto a Bolívar pudo exaltar las emociones patrióticas y dividir a los venezolanos. Así logró convertirse en la bisagra de una identidad bolivariano-cristiana-chavista para consolidar y propagar su poder (Álvarez Muro & Chumaceiro Arreaza, 2013, pág. 9).

Tras su fallecimiento, sin embargo, lo pertinente es intentar conocer y determinar cómo se proyecta su éxito sobre sus herederos políticos, quienes aún gobiernan el país y cuentan una sólida base de simpatizantes y militantes.

El asunto resulta interesante porque la ausencia del líder ha obligado a sus seguidores a plantearse la necesidad de crear estructuras para

garantizar la unidad y dirección de este movimiento político, moderando las ambiciones de algunas personalidades del entorno del fallecido presidente, para así evitar una salida del poder y el fin del proceso de cambios iniciado por Hugo Chávez. El movimiento chavista, que nació con un fuerte componente anti-partidos y les consideraba en el mejor de los casos apenas como un mecanismo electoral, se ha visto en la necesidad de consolidar su organización partidista fundamental.

A primera vista parece asomarse un proceso clásico de “rutinización del carisma” pero la realidad venezolana dista mucho del proceso de racionalización descrito por los clásicos y, por el contrario pareciera que los herederos políticos de Chávez intentan exacerbar los vínculos emocionales y afectivos de los seguidores de su movimiento con la memoria del Chávez conductor y líder de multitudes, para así consolidar su propia legitimidad a utilizando elementos que comúnmente se asocian a las creencias y prácticas religiosas.

“Al Cristo redentor de los pobres de América... Nos declaramos apóstoles de Hugo Chávez, los apóstoles de la causa del comandante Chávez y vamos a cuidar su legado porque vamos a cuidar a nuestro pueblo”. Nicolás Maduro, Caracas, 18 de marzo de 2013 (El Universal, 2014b)

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El ideal moderno trazado fundamentalmente en la Ilustración, propone la separación de la política y la religión como consecuencias del proceso de “secularización” (Weber, 1999, pág. 101). Así, la religión quedaría confinada al ámbito de lo privado y a comunidades más o menos cerradas, mientras que la política seguiría siendo, necesariamente, un asunto público.

Paradójicamente, a partir de una idea presente en el Contrato Social de Rousseau (1999), en algunas sociedades aparecieron procesos de sacralización de lo secular, y particularmente de lo político. Según Cristi (1997), los usos religiosos de la política que caracterizan a la modernidad se han producido esencialmente en forma de “religión política” o “religión civil”, dependiendo de la concentración de su diseño y dirección, es decir dependiendo de su grado de centralización de su producción y organización.

Las *religiones políticas* son “concebidas por los gobernantes como un medio de legitimación de un movimiento y un sistema político” (Linz, 2006, pág. 16) caracterizado, en lo comunicacional, por la existencia de un solo emisor-autoridad (Batishcheva, Gronskeya, & Zusman 2012, págs. 279) que

establece posiciones sobre-simplificadas y controla la incertidumbre y la duda limitando la producción de información (Postoutenko, 2010, pág. 32).

Esta investigación plantea que en el contexto de la transición obligada por la muerte de su líder carismático fundador, el discurso del PSUV demuestra un grado significativo de sacralización de elementos políticos, por lo cual, mediante el análisis crítico del discurso, se pretende comprobar la presencia de los elementos de las religiones políticas en la comunicación de esa organización.

1. Pregunta de la investigación:

¿Existen elementos en el discurso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) de la era post-Chávez que evidencien la creación de una religión política?

2. Objetivos de la investigación:

Objetivo General:

- Comparar el discurso político del PSUV con los elementos del discurso y la comunicación de las religiones políticas.

Objetivos específicos:

1. Analizar el discurso del PSUV a partir de la declaración final de las plenarias del III Congreso del PSUV y la alocución pronunciada por Nicolás Maduro en el cierre de dicho evento.
2. Identificar similitudes entre los elementos extraídos del discurso del PSUV con el lenguaje y la comunicación que caracterizan a las religiones políticas.

3. Reconocer características de las religiones políticas en el aspecto organizativo del partido, haciendo énfasis en las relaciones actuales entre la base de la organización y su liderazgo actual,

3. Justificación y alcance de la investigación

Las religiones políticas son lo opuesto a fenómenos sociales espontáneos. Son creaciones del poder que se encontrarían, de hecho, en el otro extremo de un *continuum* weberiano, identificadas con los sistemas sociales caracterizados por una fuerte concentración del poder y la autoridad.

A diferencia de la visión tradicional sobre los autoritarismos modernos, fundamentada en las ideas de Arendt (1998), quien pone gran énfasis en la imposición, el terror y la fuerza como elementos centrales para la consolidación del poder, la noción de religiones políticas (Gentile, 2006) (Maier, 2007) se enfoca en los aspectos que permitieron a tales propuestas ganar un apoyo fanático entre grupos específicos de la población convirtiéndolos en la base organizativa que hizo posible el ejercicio del poder.

Desde ambas posturas se reconoce que las organizaciones políticas resultan fundamentales en la constitución de sistemas autoritarios donde un líder y la estructura de un partido son colocados “enteramente aparte y por encima de todo” (Arendt, 1998, págs. 52, 260 y 261), dominando cada aspecto de la vida, en el marco de procesos sociales que sobrepasan la dicotomía legitimidad/arbitrariedad, justificando las acciones de hombres, grupos y de la sociedad entera, apelando a fuerzas o “leyes” de la naturaleza o de la historia que se colocan más allá del poder y la comprensión de la mayoría de los seres humanos.

Sin embargo, conviene subrayar que las religiones políticas no se circunscriben exclusivamente a los autoritarismos. Desde el siglo XIX y sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, ellas han sido recurrentes en espacios más limitados, algunas veces incluso dentro del ámbito de las democracias liberales modernas, por ejemplo, en los partidos socialistas, los partidos nacionalistas de extrema derecha, los grupos supremacistas, entre otros, destacando siempre el rol del discurso y la imaginiería política (Augusteijn, Dassen, & Maartje, 2013). Asimismo, se le ha estudiado en gobiernos de diversa naturaleza en América Latina (Mujal-León & Lagenbacher, 2008) (Fernández D. , 2000) (Cristi, 1997) e incluso en el caso específico de Venezuela (Pérez, 2008) (Zúquete, 2008) (Taussig, 1997) (Torres, 2010 y 2013) (Álvarez y Chumaceiro, 2010 y 2013).

Acotando, esta investigación no se ocupa en conocer cómo una parcialidad - en este caso, un partido político- domina al resto de la sociedad, sino en los elementos que han permitido dar cohesión a los individuos y parcialidades de ese movimiento-organización, en el caso particular que se aborda, durante momentos que se suponen críticos debido a la ausencia definitiva del líder carismático fundador.

En lo que respecta a este trabajo, se hace foco en el rol específico del discurso en ese engranaje ¿Cómo logra mantener con sus adherentes y simpatizantes un vínculo que perdura en el tiempo a pesar de una realidad adversa a sus premisas, argumentos y acciones? ¿Cómo convoca efectivamente a la acción? ¿Cómo ayuda a crear y mantener mayorías electorales?

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

1. Partidos políticos:

1.1 Desarrollo del concepto

El partido político se convirtió en un objeto de estudio formal a partir del ideal moderno de democracia, que reconoce los derechos y la participación individual como elementos de legitimidad del poder. A principios del siglo XX, surge el contenido del concepto de “partido político” tal como se conoce actualmente en la política y en el Derecho. Ostrogorski (1902), Michels (2001) y Weber (2000) fueron los pioneros en la aproximación teórica sociológica a los partidos políticos, tanto desde el punto de vista de su dinámica interna, como en su relación con la sociedad.

Ostrogorski (1902) distingue *formas* políticas de *fuerzas* políticas. Encuentra que las primeras son relativamente simples, basadas en una inmutable noción metafísica de la persona y una concepción mecánica del orden moral, mientras que las segundas –categoría que incluye los partidos políticos- surgen de la experiencia y de la práctica de la libertad y se hacen más complejas y hasta caóticas en la medida en que esa libertad se amplía, en esta categoría enmarca a los partidos políticos.

Tanto Ostrogorski como Michels (2001) consideran que el ideal práctico de la *democracia* sería la autodeterminación del pueblo de acuerdo a decisiones de asambleas y reconoce que en las sociedades de masas diversos factores convierten este ideal clásico de democracia directa en un inconveniente mecanismo de toma de decisiones y de gobierno. La primera dificultad proviene de la complejidad técnica y las limitaciones de tiempo y espacio para lograr que todos los ciudadanos participen en cada decisión.

Michels plantea que el sentido de responsabilidad y autonomía se hacen a un lado cuando el individuo forma parte de una muchedumbre y es así como la elocuencia de un orador popular puede fácilmente influenciar a grandes grupos de manera más fácil que a grupos pequeños, además considera que las masas son incapaces de acción efectiva (el término que el usa es “impotentes”) y explica que mientras más grandes son, más difícil será que éstas alcancen decisiones efectivas y oportunas.

Estos primeros trabajos explican la manera en que la institución de la representación surge como mecanismo de deliberación pública, el cual traslada las decisiones de gobierno desde el titular de la soberanía democrática (el pueblo) hacia sus agentes (los representantes), al tiempo que se pasa gradualmente del gobierno por medio de personas –ya sea en asamblea, consejo o monarquía— a un gobierno por medio de partidos surgidos como organizaciones estructuradas para la realización de ese ideal de participación- representación.

Michels, sin embargo, es pesimista y plantea una “ley de hierro de las oligarquías” según la cual los partidos tarde o temprano se convierten en una mecanismo que permite a los representantes dominar a los representados porque “quien dice organización, dice oligarquía” (2001, pág. 224).

Weber (2000) también reconoce la impracticabilidad de la democracia directa en las sociedades modernas y que dividir a las masas en partes que permita crear espacios mínimos para la competencia, los liderazgos y las iniciativas individuales sería la forma de hacer posible la democracia. Desde su perspectiva el partido es un fin en sí mismo y explica que los partidos pueden ser “organizaciones con estructuras efímeras o de cierta duración que bien pueden servir esencialmente como patrocinadoras de cargos o pueden constituirse en estructuras fundamentadas en ideologías para implantar ideales contenidos en un programa político” y plantea que su nivel de éxito dependería de la capacidad organizativa de sus líderes y muy especialmente de la labor comunicacional o proselitista.

Weber ve con mejores ojos que Michel el rol de las élites en las organizaciones político-partidistas, trazando un paralelismo con el desarrollo del Estado moderno, la empresa y el avance imparable de la racionalidad en las formas de organización humana.

Los autores clásicos del tema asumen como fundamental la necesidad de crear mecanismos para posibilitar la participación y el reconocimiento de los diversos intereses presentes dentro y fuera del partido en una sociedad compleja. Sin embargo este impulso inicial, que pudo llevar a entender la dinámica interna de los partidos mucho más temprano, no pudo sostenerse y en cambio otros temas como el de la competencia electoral, pasaron a primer plano hasta la segunda mitad del siglo XX.

Durante las décadas siguientes el interés académico dominante se centró fundamentalmente en la relación de estas organizaciones con la sociedad, bien como mediadores entre las demandas de ésta y el poder o como un fin de construcción de poder en sí mismos, sobre todo temas específicos como su rol en la ampliación de las libertades, su reconocimiento

dentro de los sistemas político-legales, el valor de la participación para generar y afianzar el poder y, muy especialmente, la competencia electoral como tema fundamental, ya que el mecanismo por excelencia para acceder al poder son las elecciones.

En la segunda mitad del siglo XX, surgieron nuevos intentos por profundizar en el partido como organización entre los que destaca Duverger (1988), quien su atención a la “estructura de los partidos”, diferenciando tres niveles: institucional, referido a la forma en que el partido estaba armado, el relativo a los miembros y, finalmente, la dirección del partido.

Como en la mayoría de temas en las ciencias sociales, la definición actual de un fenómeno depende del énfasis de la perspectiva teórica usada para su estudio. Lawson (1976) recomienda cinco de esas posturas teóricas para definir a los partidos políticos: histórica, estructural, de comportamiento, funcional-sistémica e ideológica. Charlot (1991) las reduce a cuatro: estructural, ideológica, funcional, y sistémica.

Panbianco (Modelos de Partido, 1990, pág. 14) plantea que los partidos son “ante todo organizaciones” y añade que “una estructura que responde y se adapta a una multiplicidad de demandas por parte de sus distintos jugadores y que trata de mantener el equilibrio conciliando aquellas demandas” (Panbianco, 1990, pág. 36).

Beyme (1986, pág. 35) centrado en los aspectos ideológicos estableció que “los partidos son sobre todo organizaciones ideológicas que se han estabilizado a lo largo de conflictos diversos sobre el dogma”.

A partir del interés por la dinámica interna de los partidos políticos que surgió a finales del siglo XX, el cual permitió reconocer a los partidos políticos como organizaciones más o menos complejas, surgen autores que

consideran que los partidos son “equipos” que se engranan en la búsqueda lograr objetivos de control político (Downs, 1953) y otros que plantean una realidad organizacional en conflicto permanente “sistemas de conflictos con sub-coaliciones de activistas que abogan por diversas estrategias y objetivos” (Kitschel, 1989, pág. 47). Más recientemente se ha llegado a restar importancia a los aspectos organizativos, colocando el acento en las ambiciones personales de los individuos que los conforman por lo que los definen simplemente como fracciones de políticos sin ninguna estructura organizativa Krehbiel (1993).

En este sentido, Sartori (2000), aunque inicialmente plantea una definición desde el punto de vista funcionalista: “los partidos son cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede colocar mediante elecciones a sus candidatos a cargos públicos”, luego de enfocarse inicialmente en la dinámica interna, evolucionó hacia una visión del partido como un sistema político en miniatura con estructura de autoridad, proceso representativo, sistema electoral y subprocesos para reclutar dirigentes, definir objetivos y resolver conflictos internos.

Impulsados por la consolidación de la democracia en América Latina, el resurgimiento de España y la cultura Hispana e inspirados por los amplios trabajo comparativo de las organizaciones partidistas europeas y occidentales coordinado por Katz y Mair (1992, 1992b, 1993, 1994, 1995), en la última década del siglo XX hubo un importante aporte en el estudio de los partidos políticos latinoamericanos, que se materializó en importantes trabajos de análisis en toda la región, uno de los más ambiciosos compilado por Alcántara y Freideberg (2001). Este trabajo parte de una concepción de los partidos políticos como sistemas políticos en miniatura, “con un conjunto de reglas y normas, escritas o consuetudinarias, que establecen el tipo de interacción que debe darse en el interior del mismo y en relación con el

entorno; que eligen a sus representantes a partir de un sistema electoral propio, que reclutan a sus miembros, que cuentan con sus propios poderes de toma de decisiones y que tienen su sistema de resolución de conflictos internos”.

Posteriormente, Alcántara (2004) concreta una definición desde esta postura sistémica, que por ser suficientemente amplia y surgir en función del estudio de organizaciones latinoamericanas, será usada como base de este trabajo: los partidos políticos son “grupos de individuos que, compartiendo con otros ciertos principios programáticos y asumiendo una estructura organizativa mínima, vinculan a la sociedad y al régimen político de acuerdo con las reglas de éste para obtener posiciones de poder o de influencia mediante elecciones”.

1.2 El partido como sistema

Alcántara y Freideberg (2001) consideran al partido político como parte de un todo llamado *sistema político*, constituido, a su vez, por sub-partes que conforman, como totalidad, un medio para participar en un escenario mayor o *ámbito externo*.

El *ámbito interno* de un partido político tendría dos facetas: la primera es la de organización burocrática formada por “funcionarios profesionales” que hacen carrera dentro de la organización, para cuyo análisis es fundamental tomar en cuenta la permanencia, jerarquías, especialización y sobre todo los incentivos (como seguridad y estatus) que mantienen la organización funcionando a lo interno y le hacen posible tomar roles en el ámbito externo.

La segunda faceta del ámbito interno es la de organización voluntaria de sus miembros, que puede comprenderse estudiando los elementos que

hacen posible la integración de la organización: a) afiliados y no afiliados; b) el papel del afiliado; c) el nivel de afiliación; d) la permanencia de la afiliación; e) el tipo de afiliación en el marco del nuevo activismo político; f) la comunicación y la movilización y g) la representación de los afiliados y los fines del partido.

Sartori (2000), se enfoca en la interacción de grupos que más o menos compiten entre sí y que van desde las tendencias internas (actitudes) hasta las facciones (grupo específico de poder) pasando por las fracciones (categoría general no especificada) y plantea que tales divisiones pueden definirse en función de cuatro dimensiones de límites flexibles: 1. de organización; 2. de motivación; 3. ideología; 4. de izquierda y derecha

1. La dimensión de organización puede llevar la formación de subunidades partidarias más o menos formales. No necesariamente hay relación entre el grado de estructuración del partido y el de sus subunidades, lo cual sugiere un indicador relevante para estudiar en la organización partidaria: el grado de integración de sus subunidades.
2. La dimensión de las motivaciones se relaciona con las “facciones”, las cuales pueden oscilar entre un extremo ideológico y desinteresado y otro extremo interesado en cuestiones muy concretas, inmediatas y tangibles como prebendas y cargos. La principal dificultad para dilucidar la dimensión de motivación es el camuflaje de los grupos y facciones.
3. La dimensión ideológica puede determinar la existencia de grupos más dogmáticos, orientados a principios (pasado) hasta los más pragmáticos orientados a resultados (futuro).

4. La dimensión izquierda-derecha. Sartori la considera menos confiable y sugiere utilizarla residualmente para indicar la percepción en el partido político.

En cuanto al ámbito externo, Alcántara y Freideberg (2001), advierten que éste no se refiere necesariamente a actores o estructuras, sino a la manera en la que el partido se vincula con el entorno (o con el sistema más amplio). Es decir el comportamiento en los tres los escenarios en que actúan: a) partido como organización electoral, b) partido como organización de gobierno y c) partido como organización legislativa.

1.3 Sistemas de partidos y sistema político

Al abordar el estudio de partidos, resulta importante tener herramientas conceptuales para entender el contexto en el que se desenvuelven y desarrollan así como la relación de las organizaciones político-partidistas con el Estado, los ciudadanos y entre ellas.

Los partidos forman un subsistema del gran conjunto de instituciones y elementos que conforman un sistema político y que se influyen de forma recíproca. Las leyes electorales tienen relación directa con el sistema de partidos, y el tipo de régimen político –por ejemplo, -presidencial o parlamentario- también influye en el número y composición de los partidos políticos.

La importancia de los sistemas de partidos es tal que Duverger (1998) considera que el sistema político como tal depende de ellos. Desde su postura, por ejemplo, el sistema de partido único corresponde al sistema totalitario.

LaPalombara y Weiner (1966), por su parte, toman en cuenta los distintos niveles de capacidad de cambio o alternancia de grupos en el poder

que pueda tener un el sistema político, su clasificación los divide en sistemas de partidos competitivos y no competitivos. En los primeros, los autores observan una dicotomía fundamental entre las doctrinas y la praxis política, por lo que explican que pueden ser alternante-ideológicos, alternante-pragmáticos, hegemónico-ideológicos o hegemónico-pragmáticos. En el caso de los sistemas no competitivos, la dicotomía fundamental tiene que ver con el nivel de tolerancia o respeto a la existencia de grupos políticos que pretendan disputar o contradecir a quienes ocupan el poder y dividen a estos sistemas en unipartidista-autoritario, unipartidista-pluralista y unipartidista-totalitario.

Influido por estas dos visiones, Sartori (2000) propone la siguiente clasificación ilustrada por ejemplos concretos: sistemas de partido único (URSS y Albania hasta 1989); partido predominante (Japón y Suecia hasta antes de la crisis del Partido Liberal Democrático Japonés y del Partido Social-Demócrata Sueco); Bipartidismo (Estados Unidos y el Reino Unido); pluralismo moderado (Alemania y Holanda); Pluralismo Polarizado (Italia, hasta la reforma electoral de 1993), y atomización (Malasia).

Mainwaring y Scully (1997) explican que los sistemas de partidos se establecen de acuerdo a cuatro condiciones: 1) estabilidad y fortaleza en la aplicación de normas sobre la competencia por el poder; 2) origen de los partidos (raíces en la realidad de los grupos a los que pretenden representar); 3) legitimidad del sistema; e 4) institucionalización (existencia independiente de las organizaciones políticas independientemente de la presencia de un líder particular).

La consolidación de un sistema como el democrático se daría cuando los actores políticos concluyen que tal sistema es la única arena política, “el único juego en el pueblo” (Linz & Stepan, 1996), enmarcado en un proceso

continuo en pos de una legitimación más amplia y profunda en todos los niveles de la sociedad (Diamond, 1999, pág. 35).

1.4 Comunicación organizacional, comunicación política y partido político

Aunque el tema específico del discurso será abordado con más detalle en el marco metodológico, es importante hacer ciertas consideraciones sobre la trascendencia de la comunicación en general como herramienta y función de la organización partidista, así como el importante papel que desempeña en las circunstancias de las organizaciones y sistemas de partidos así como los sistemas políticos actuales.

La comunicación puede definirse de manera integral como una relación interhumana según la cual dos o más personas pueden entenderse (Ongallo, 2007). Es un fenómeno que se da en todas las organizaciones, cualquiera sea su tipo o tamaño, y en este contexto se le define como el conjunto total de mensajes que se intercambian entre los integrantes de una organización o entre esta y su entorno (Fernández, 1997, págs. 11-17).

Los sistemas de comunicación organizacional, en su diversidad de formas, tienden a evitar conflictos en la orientación de los esfuerzos, la duplicidad de ciertas tareas u omisión de otras, pero además dan confianza, estimulan y motivan a los integrantes del grupo de trabajo. Además aportan información necesaria para que la toma de decisiones cuente con bases y argumentos más o menos sólidos (Trak, 2002).

La comunicación organizacional de un partido político resulta de importancia fundamental tanto en las tres facetas del ámbito externo de un partido político, sobre todo en lo que respecta a su rol como organización

electoral, como en su ámbito interno, para los fines de lograr la integración de sus miembros.

En este contexto, debemos considerar las particularidades de la comunicación política, que es la construida en torno a la relaciones de poder (gobernantes y gobernados) y en función de influir en los comportamientos que exhiben de los involucrados entre ellos mismos y respecto a terceros (aliados, adversarios o enemigos). La comunicación política es “un lugar de enfrentamiento de discursos de desenlace incierto... que se realiza partiendo de tres discursos que se expresan legítimamente en una democracia: la información, la política y la opinión pública” (Wolton, 1995, pág. 111).

La comunicación política no es la política, pero la política –o parte considerable de ella- se produce *en* la comunicación política y al hablar de sociedades modernas, esta una arena bastante amplia. “Vista desde un punto de vista, la comunicación es central en la política pues involucra el reconciliar diferencias a través de la discusión y la persuasión” (Hague et al. 1998, en Chilton, 2004).

Foucault (Foucault, 1992, pág. 29) partiendo de la idea de que las relaciones de poder no son abstractas, sino el resultado de relaciones de fuerza concretas, dijo que “la política es la guerra continuada por otros medios”: una guerra de palabras, donde surgen continuamente preguntas sobre el lenguaje, las cuales van desde los detalles más finos de el fraseo y uso del vocabulario hasta asuntos de gran escala relativas a las políticas de los lenguajes nacionales (Chilton, *Analysing Political Discourse*, 2004, pág. 14).

Desde que Maquiavelo (1999) propone un modelo donde la política sustituye a la metafísica como criterio de legitimidad del poder, los contenidos de la comunicación política toman el rol de “relatos” sobre

valores, metas de existencia, criterios de lo bueno y lo malo, así como todo aquello por lo cual debería vivir la sociedad (Del Rey, 1996).

La importancia de la relación entre organización política y comunicación ha sido advertida desde las primeras aproximaciones teóricas al estudio de los partidos. Michels (2001, págs. 43-45), llama la atención al hecho de que “el fundamento del liderazgo” es la habilidad oratoria y que es imposible para las masas escapar a la influencia estética y emocional de las palabras, y que en las democracias ésta sería la única cualidad que hace a un hombre competente para los asuntos públicos. También observa que la prensa permitió llenar el vacío entre los momentos de efervescencia política y electoral, por lo que se constituyó en un potente instrumento para la conquista, preservación y sobre todo la consolidación del poder de los líderes. La prensa era el medio más cómodo para difundir la fama de los líderes individuales entre las masas y para popularizar sus nombres e igualmente reconoce que los líderes políticos natos en un régimen democrático “son oradores y periodistas. Lenin, reconoce la importancia de tal relación y propone una organización partidista centrada alrededor de un periódico escrito por los primeros “revolucionarios profesionales” (2000)

Weber, hace una retrospectiva y ubica al periodista como el primer político profesional: “Sólo el periodista es un político profesional asalariado, y sólo la empresa periodística es una empresa política permanente” (2000, pág. 53) y explica cómo la necesidad de educar políticamente a las masa de electores hizo que se pasase de los mítines y de las charlas, que llegaron a tener su máximo exponente en las sociedades de debate, a la literatura política en la que la prensa de partido empezó a desempeñar un papel muy relevante.

Desde diversas perspectivas (MacLuhan, 1996 y 1997) (Berger & Luckmann, 1972) (McCombs & Shaw, 1972) se ha estudiado el rol central que tienen los medios de comunicación en la construcción de realidades sociales en las sociedades de masas, de información o de comunicación: “la comunicación ya no está más en la pura esfera de la cultura e ideología sino en el centro de la economía y de la organización política (distribución del poder)” (Salinas, 1984, pág. 14).

Después de un siglo de discusiones y revoluciones, Sartori (2000, pág. 58), destaca la importancia de la comunicación como el escenario donde se produce la política, observa que la función esencial de estas organizaciones es la de mediación, y concluye que los partidos son, de hecho, un medio de comunicación, “instrumentos expresivos que realizan una función expresiva” que vincula a la masa con el gobierno y permite controlar al Estado incorporando las voces de los ciudadanos más allá de la expresión en un mecanismo de represalia y de imposición que a la vez les da posibilidad de “cambiar de canal” si no resultan satisfactorios los productos conseguidos.

Tal visión se ve reforzada por las actuales circunstancias, en las que se han debilitado los vínculos entre los partidos y los ciudadanos, reduciendo al mínimo la comunicación cara a cara característica de las formas tempranas de comunicación política y generando la necesidad de maximizar los contactos comunicativos a través de canales masivos más impersonales que pueden exigir niveles altos niveles de organización y capacidad financiera - como la televisión.

El mismo Sartori (1999) y otros autores como Manin (2002) han planteado que los medios de comunicación, particularmente la TV, se han convertido en la arena fundamental e incluso el epicentro de las democracias modernas.

Sartori habla de “Videopolítica” (1999), donde las ideas se ven desplazadas por imágenes tanto visuales como discursivas (Aponte, 2008) (Rosa, 2012), la política se convierte en espectáculo, se reducen los partidos a meras máquinas electorales, se debilita la deliberación a favor del clientelismo o trueque, y se observa muy especialmente el crecimiento exponencial de los costos de hacer política, debido a los altos costos de la televisión.

Manin (2002), por su parte, coincide en su apreciación y plantea que las democracias la evolución de las democracias modernas desde el parlamentarismo, pasando por un sistema basado en partidos, hasta una “democracia de audiencias” se habría visto caracterizada por una ampliación en la base de participación e igualmente una pérdida de su profundidad, que en la actualidad se habría concentrado alrededor de elementos como la imagen, los medios y las encuestas.

La necesidad de pagar la presencia en medios se habría convertido en uno de los factores determinantes del poder en el sistema democrático en general y particularmente en los partidos políticos, lo que ha hecho surgir la preocupación de que estos terminen “subastando” la efectividad de su maquinaria y el apoyo de su militancia al mejor postor en cuanto a acceso a medios de comunicación, bien sea capital privado o aparatos estatales.

Sin embargo, en el siglo XXI se ha vuelto a trastocar la situación y la razón de este cambio son, de nuevo, los adelantos tecnológicos relacionados con la comunicación, en este caso, las redes electrónicas y los nuevos mecanismos de movilización y organización que ellas hacen posibles.

Los efectos de la internet en los sistemas políticos crean una nueva realidad que apenas comienzan a comprenderse y estudiarse, aunque se sabe con certeza que tienen un enorme potencial para transformar el

panorama político. En tal sentido, queda como ejemplo la campaña presidencial de Barack Obama, primer presidente negro de Estados Unidos, quien ha sido capaz de consolidar una muy diversa nueva mayoría y alcanzar números récords de recaudación de fondos de campaña a través de internet para ganar elecciones presidenciales (Aaker & Chang, 2009) e incluso posteriormente, cuando se sabe que no participará como candidato en más comicios electorales (Hartmann, 2013)

1.5 PSUV

1.5.1 Los partidos políticos modernos en Venezuela.

Desde Caracas y a partir de un grupo de estudiantes alzados contra la dictadura en 1928, comenzaron a surgir las organizaciones que constituirían la primera de tres generaciones de partidos políticos modernos venezolanos, los cuales comenzaron la construcción de una institucionalidad democrática.

Estos grupos fueron fundamentalmente cuatro, cada uno con un programa ideológico relativamente definido (Casanova R. , 2012):

- “Acción Democrática” (AD), socialdemócrata: promueve la democracia, el nacionalismo, la participación popular, el desarrollo industrial, la reforma agraria y un papel activo del Estado en la política económica y, sobre todo, en la educación y la salud. Con el pasar de los años se convirtió en el partido dominante, posición desde la cual introdujo cambios fundamentales (universalización del derecho al voto y elecciones de primer grado del Presidente) pero “sus excesos hegemónicos precipitaron el golpe militar que interrumpió el proceso democratizador”.

- “Comité de Organización Política Electoral Independiente” (COPEI), demócrata-cristiano: promueve las libertades políticas y económicas, la justicia social, la educación privada, la religión católica y la familia.
- “Partido Comunista de Venezuela” (PCV), marxista-leninista-stalinista: aspira a una revolución socialista según los principios de K. Marx, F. Engels, V.I. Lenin y J. Stalin, promueve la lucha de clases, la dictadura del proletariado y el internacionalismo de fuertes vínculos con la Unión Soviética (hasta 1991) y Cuba (hasta el presente).
- “Unión Republicana Democrática” (URD), progresista: promueve la democracia y el nacionalismo, opuesto al latifundio a nivel interno y el imperialismo en el ámbito internacional.

Todos estos partidos fueron inspirados en su formación por un ideal de despersonalización de la política, como contraste a la tradicional cultura caudillista, y originalmente eran anti-oligárquicos (antigomecistas).

Todos ellos aspiraron a convertirse en organizaciones de masas, sobre todo a partir de la universalización del derecho al voto (1947). AD y URD lo hicieron desde un principio bajo una perspectiva “poli-clasista”, mientras que el PCV se concentró en la clase trabajadora, campesinos y estudiantes, al tiempo que COPEI se mantuvo (en esta etapa) asociado a ciertos sectores de las élites del país, con alguna presencia popular en la zona andina.

Esta primera generación de organizaciones partidistas modernas partidos disponía de una estructura piramidal, con instancias centrales, representación sectorial y regional que permitió darle efectividad a las decisiones tomadas por las cúpulas en su decantación hacia el resto de los

niveles de los partidos, de acuerdo con el modelo de centralismo democrático.

La ferviente disciplina organizativa de estos partidos promovió la organización en otras instancias de la vida civil, como los gremios y sindicatos, al punto que puede afirmarse que estos partidos crearon a la sociedad civil venezolana (Casanova R. , 2012, pág. 7), y vio su punto culminante en el “trienio adeco” (1945-1948), que fue primera experiencia de ocupación masiva de la estructura del Estado por parte de un partido político.

En ese período AD asumió una estrategia de partido único (Martz, 1992, pág. 95) que disparó el crecimiento de la burocracia, privilegiando militancia y lealtad por encima de capacidad o eficiencia en la ejecución y administración de los programas de gobierno, entronizando un sectarismo que terminó por aislar al partido de diversos sectores sociales y económicos, pero muy especialmente de posibles aliados entre los otros partidos políticos. Este distanciamiento fue creando espacios para los extremismos y por eso AD no encontró ningún tipo de apoyo ante el golpe de 1948.

La mutua desconfianza de los partidos políticos permitió consolidar un nuevo predominio militar represivo y corrupto en la década de los 50 y sólo con el Pacto de Punto Fijo de 1958 pudo resolverse parcialmente (el PCV se mantuvo fuera del acuerdo), creando una visión compartida de país y un centro político que permitió darle piso político al período democrático. Al respecto, Rómulo Betancourt, fundador y líder de AD dijo: “Las discordias entre los partidos fueron reducidas al mínimo, y de esta manera los líderes mostraron que ellos habían aprendido la dura lección que el despotismo había enseñado a todos los venezolanos” (Martz, 1992, pág. 95).

Luego de 1958 los partidos estaban conscientes de que las libertades políticas y la relativa estabilidad de las instituciones dependía de la

organización de distintas instancias de la vida civil, por lo que concentraron mucha atención en el desarrollo de gremios, sindicatos y asociaciones, permitiendo a muchos líderes de todos los niveles ganar la experiencia que por razones históricas constituía una carencia severa en el sistema político venezolano (Martz, 1992, pág. 95). Por otra parte, el ejercicio de gobierno fue volviendo a los partidos dominantes (AD y COPEI) cada vez más pragmáticos y electoralistas, con lo que se agudizó el centralismo y se consolidaron las cúpulas.

Este contexto acabó por producir una segunda generación de partidos políticos que se articularon alrededor de figuras prestigiosas de distintas posiciones, los cuales fueron herederos de las estructuras centralistas de sus antecesores y también originarios de la capital, desde donde se proyectaban al resto del país. Intentaron, sin embargo, asumir estructuras más flexibles como “movimientos de movimientos” -de acuerdo a la tendencia de la época- pero no tuvieron éxito en lograr ejercer funciones de gobierno, aunque en algunos casos lograron alcanzar espacios importantes de representación.

El primero de estos grupos fue el “Movimiento de Izquierda Revolucionaria” (MIR) de Domingo Alberto Rangel, entre otros “desalineados” del partido Acción Democrática, quienes se organizaron para establecer el socialismo mediante la lucha armada, asumiendo una estructura de cuadros altamente jerárquica y centralizada, con recursos provenientes de ayudas internacionales y actos delincuenciales.

Otras organizaciones, más electoralistas surgieron de este fenómeno. La tendencia entre algunas de ellas era la de basar sus críticas en la necesidad de orden, eficiencia u honestidad, en este grupo destacaron: el Frente Nacional Democrático (FND) de Arturo Uslar, el Frente Democrático

Popular (FDP) de Jorge Dáger en apoyo a Wolfgang Larrazábal, y la “Cruzada Cívica Nacionalista” (CCN) de Marcos Pérez Jiménez.

En este proceso también fue emblemático el surgimiento del “Movimiento Electoral del Pueblo” (MEP) de Luis Beltrán Prieto Figueroa, que quiso apoyarse sobre las bases sindicales de AD y terminó provocando salida del partido dominante del poder en las elecciones de 1968 por una diferencia de apenas 30.000 votos, produciendo el primer cambio de mando democrático y civil en la historia de Venezuela, pero que sin embargo luego quedó reducido a una organización casi meramente programática en la medida que AD logró reconquistar el apoyo perdido en los sindicatos y gremios.

Finalmente, en el marco del proceso de pacificación adelantado por la primera administración del Presidente Rafael Caldera, surge el Movimiento al Socialismo (MAS) de Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff, el cual logró articular a diversos sectores intelectuales contrarios a la ortodoxia comunista que promovía la lucha armada revolucionaria y terminaría convenciénolos de asumir la vía electoral al poder, hasta llegar a absorber al MIR a principios de los años 80. Podría decirse que el MAS fue la más exitosa organización política de esta segunda generación, ya que logró insertarse progresivamente en la dinámica política de las décadas siguientes, aunque como socios menores del segundo gobierno de Rafael Caldera y con el ascenso al poder de Hugo Chávez.

A finales de la década de los 70, a pesar de las sucesivas divisiones y luchas internas, AD y COPEI estaban firmes en una posición dominante en el sistema político venezolano. Ninguno de los partidos de la segunda generación llegó a constituirse en una verdadera amenaza.

La abundancia permitió asegurar el apoyo de la población, así, en 1973, 48% del total de electores se consideraban militantes o simpatizantes de partidos, 95,6% de ese grupo lo eran de AD o COPEI. Tal apoyo masivo se logró a través de mecanismos utilitarios de integración socio-política, como la distribución de recursos públicos, que condicionaron tal apoyo a la capacidad de los partidos de mantener los vínculos clientelares (Kornblith, 2004, pág. 115)

La sociedad venezolana se partidizó en exceso y tanto AD como COPEI llegaron a ejercer un excesivo control sobre todas las formas de organización y representación de la sociedad civil: sindicatos, gremios, grupos estudiantiles y hasta asociaciones de vecinos estaban bajo la sombra de los partidos políticos (Molina Vega & Pérez Baralt, 1996, pág. 223).

El sistema bipartidista se centró cada vez más en torno a poderosos comités nacionales que fueron asumiendo un sentido crecientemente pragmático y una estrategia de “atrapa-todo” con el único fin de capturar y mantener parcelas de poder mediante elecciones o negociaciones. El éxito de esta estrategia evitó que los partidos asumieran adaptar sus estructuras, prácticas y reglas a la sociedad que ellos mismos habían contribuido a construir. Luego de haber integrado a grandes sectores de la población, convirtiéndose en sus legítimos representantes, acabaron por acaparar los mecanismos de participación.

Las dificultades económicas que resultaron de la caída de los precios petroleros y a la concentración de poder producto de una red de intereses e influencias para el reparto de la renta petrolera que impidió desarrollar una economía diversa y productiva, resultaron en un quiebre de las expectativas de progreso de buena parte de la población durante la década de los 80. La profunda crisis social y política que se fue desarrollando forzando

importantes cambios institucionales en país. Tales medidas llegaron tarde y precipitadamente, luego de los saqueos y motines populares de febrero de 1989.

El 3 de diciembre de 1989 se celebró la primera elección directa de autoridades regionales y locales, y posteriormente se introdujo la uninominalidad en la elección de representantes al congreso, con lo cual se le dio un gran impulso al emprendimiento político individual y de grupos produciendo el surgimiento de una tercera generación de organizaciones partidistas venezolanas.

La nueva generación de partidos condujo a una atomización del poder, transformando el sistema bipartidista en un pluripartidismo moderado (Casanova R. , 2012, pág. 10) e inestable (Kornblith, 2004). Este nuevo sistema de partidos fue ganando terreno en cada una de las sucesivas elecciones regionales (1992, 1995) y llegó a la presidencia en las elecciones nacionales de 1993, a través de una coalición de pequeñas fuerzas políticas agrupadas alrededor de Rafael Caldera y su partido Convergencia Nacional que, entre otros, permitió acceso al poder a individualidades de la segunda generación de partidos políticos.

Es de destacar, sin embargo, que en este período las organizaciones partidistas vieron caer dramáticamente su apoyo popular, lo cual quedó claramente demostrado con el crecimiento del fenómeno de la abstención electoral, se mantuvo alrededor del 50% desde 1989 hasta 1998 (Kornblith, 2004, pág. 117) y no llegó a estar por debajo de 30% hasta 2006 (CNE, 2006).

Los partidos que surgieron a finales de la década de los 80 y durante los 90 pueden diferenciarse en dos grupos: uno democrático, y otro de vocación revolucionaria (Casanova R. , 2012). Ambos tipos están

caracterizados por la desinstitucionalización y personalización, además de la fuerte polarización, que constituye un elemento de cabal importancia para la comprensión de la política venezolana de años recientes.

Este tipo de partidos surge en los centros urbanos regionales, es muy pragmático y electoralista desde sus inicios, con una base ideológica débil que, sumada al personalismo antes mencionado, produce una tendencia a formar oligarquías internas rápidamente. Sin embargo, como conjunto, revelan el apego de un amplio sector de la vida política hacia los valores democráticos como: el respeto a los Derechos Humanos y libertades económicas básicas, la educación de calidad y accesible, la inclusión socio-económica, el apoyo al emprendimiento, la disciplina fiscal, autonomía del ente emisor, entre otros (Kornblith, 2004).

El crecimiento de los partidos democráticos de la tercera generación vivió su auge con la descentralización en los años 90 y ha estado muy condicionado por las oportunidades que ésta ofreció, razón por la cual su surgimiento se ha vuelto más esporádico en la medida que el poder político se concentró de nuevo en Caracas durante la primera década del siglo XXI.

En los casos en que han logrado proyectarse a nivel nacional, ha sido en el contexto de procesos electorales específicos y la efervescencia ha cedido inmediatamente luego de la derrota, devolviéndoles a sus plazas fuertes regionales.

Entre los partidos de esta generación destacan: La Causa R (LCR), el cual surgió de los movimientos sindicales del Estado Bolívar y si bien fue fundado en los 70, comenzó a figurar bajo el liderazgo de Andrés Velásquez, luego de las reformas de finales de los 80; Convergencia, que nació como una plataforma política para la campaña presidencial de Rafael Caldera, pero de hecho fue quedando cada vez más circunscrito al Estado Yaracuy;

Proyecto Venezuela (PV) de Carabobo bajo el liderazgo de Henrique Salas Römer y su hijo; Un Nuevo Tiempo, nacido en el Zulia bajo el liderazgo de Manuel Rosales; Primero Justicia (PJ) en Miranda, liderado por Henrique Capriles.

1.5.2 El partido revolucionario del siglo XXI venezolano

El segundo tipo de partido de la tercera generación es el partido revolucionario, representado fundamentalmente por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), y sus aliados 'Por la Democracia Social' (PODEMOS), Movimiento Tupamaro (MT), Unidad Popular Venezolana (UPV), Redes de Respuesta de Cambios Comunitarios (REDES), Unidad de Vencedores Electorales (UVE) entre otros grupos de alcance electoral local limitado.

Los partidos revolucionarios se identifican con los sectores menos organizados, así como aquellos afectados por la informalidad socio-económica, como los desempleados, los trabajadores informales, domésticos y ambulantes, los marginados de la ciudad y del campo, indígenas. A diferencia de los partidos tradicionales, el discurso y práctica política de los partidos revolucionarios enfatiza y se articula en función de las diferencias socio-económicas, raciales, socio-culturales, etc. resaltando una dicotomía oligarquía-pueblo, en la que asumen la representación del pueblo (Kornblith, 2004).

El surgimiento de estas organizaciones se dio con fuerza en los primeros años de la “revolución bolivariana” y posteriormente han tenido una tendencia a la integración en el PSUV, siguiendo la voluntad de su líder supremo: “Yo siempre he sostenido esta idea... estructuremos el partido único de la revolución... y que acabe la dispersión. Cada día nacen más

partidos, eso marca el sentido contrario de la revolución y sus intereses” (ABN, 2006a)

Dentro de proceso, surge el PSUV como un instrumento (fundamentalmente electoral) del proyecto en el poder que cuenta entre sus objetivos articular el Estado, la Fuerza Armada Nacional y sectores populares organizados (Casanova R. , 2012, pág. 12) (PSUV, 2010, pág. 50), situación que el partido explicita en sus documentos oficiales: “...la estrategia que tiene al partido y al gobierno como brazos ejecutores del poder revolucionario del pueblo”. (PSUV, 2008). Tal posición se ha demostrado claramente en diversas instancias, entre las que se cita como ejemplo el desempeño simultáneo de funciones partidistas y de funcionario público, como las ejercidas por Hugo Chávez en la primera magistratura nacional y la presidencia de su partido; otro ejemplo es el de la adscripción de la figura de los Consejos Comunales –inexistentes en la Constitución, pero presentes en el Libro Rojo del PSUV (PSUV, 2010, pág. 62)- a una oficina de la Presidencia de la República.

1.5.3 Nacimiento del PSUV

EL PSUV nació en marzo de 2008 por iniciativa de su líder, Hugo Chávez, con el propósito de unir a las organizaciones políticas de izquierda en Venezuela. Entre sus principios organizativos destaca el centralismo democrático propuesto por Lenin (2000) característico de los partidos Leninistas, lo cual demuestra la importancia de la comunicación y propaganda como uno de los fines de la organización.

El partido establece en las disposiciones fundamentales de sus estatutos su rol como ejecutor del “poder revolucionario del pueblo” en articulación con el Estado, con el propósito de construir un “Socialismo Bolivariano” de vocación internacionalista, anti-imperialista, anticapitalista,

anti-estadounidense y de crear al “hombre nuevo” bajo el “liderazgo fundamental e ideas revolucionarias del Comandante Hugo Chávez” (PSUV, 2010, pág. 51) con la visión de una sociedad de solidaridad, igualdad e inclusión.

Esta organización coloca un énfasis particular en la educación de las bases en la ideología partidista: Socialismo Científico marxista, las obras de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora, la teología de la liberación y algunos elementos de ecologismo e indigenismo. Otras influencias incluyen a Francisco de Miranda, José Martí, Ernesto “Che” Guevara, José Carlos Mariátegui, Rosa de Luxemburgo, Carlos Marx, Federico Engels, Lenin, Trotsky, Antonio Gramsci, Mao Tse-Tung y Fidel Castro.

1.5.4 Estructura del PSUV

En lo que refiere a la estructura, luego de que las instancias fundadoras culminaron su labor, desaparecieron de la nomenclatura oficial del partido las referencias y nombres militares que caracterizaron a sus instancias formativas -aunque sigue siendo un elemento importante en la comunicación y propaganda del partido-.

El orden interno del PSUV está dividido en dos niveles, el primero es territorial, dividido en patrullas socialistas, equipos políticos comunales socialistas, equipos políticos parroquiales socialistas, equipos políticos municipales socialistas, equipos políticos estatales socialistas, regiones socialistas y la Dirección Política Nacional.

El segundo nivel de organización es funcional: El Congreso Socialista, la Presidencia del partido, la Primera Vicepresidencia, las Vicepresidencias regionales y/o sectoriales, la Dirección Política Nacional, las Coordinaciones

de Comisiones, el Sistema de Formación del partido, las patrullas sectoriales, así como cualquier otra que determine la Dirección Política Nacional.

El Congreso Socialista es el máximo órgano de dirección del partido y es elegido cada cuatro años. Es convocado ordinariamente cada dos años por la Dirección Política Nacional y extraordinariamente sólo a solicitud del Presidente o Presidenta del partido. Sus funciones son la revisión de los Estatutos, los principios doctrinales, el programa y el seguimiento de los mismos. Este órgano ha sido convocado hasta ahora 3 veces: El congreso fundacional (2007-2008), un congreso extraordinario en 2009-2010) y el primer congreso ordinario que comenzó en 2014 y debe extenderse hasta 2015.

El Presidente del Partido encabeza la Dirección Política Nacional (DPN), que ejerce la dirección real del partido, y puede nombrar o remover libremente a sus vicepresidentes.

Entre los principios organizativos del partido destacan elementos como rendición de cuentas, revocación de mandatos y la elección de autoridades por diversos métodos de participación desde la votación directa hasta la de segundo y tercer grado.

La organización también establece un Tribunal Disciplinario, cuyos miembros son seleccionados por la DPN para imponer sanciones de amonestación, suspensión o expulsión a aquellos militantes que infrinjan los postulados y reglamentos del partido.

En este sentido, el PSUV postula un código de ética y comportamiento, con el objetivo de fortalecer la unidad revolucionaria, así como establecer deberes para sus militantes incluyendo “(9) Defender en cualquier escenario... al líder del proceso, a la Revolución y al Partido” y “(10) Ser un

soldado o soldada al asumir como mandato inquebrantable la lucha permanente contra la corrupción en cualquiera de sus manifestaciones”. La labor educativa es llevada a cabo por el Sistema de Formación Socialista, y se da en tres modalidades: la autoformación, la formación en las patrullas y la Escuela de Cuadros.

En los documentos constitutivos del PSUV queda también establecido que el financiamiento de la organización proviene de los aportes de sus militantes, los cuales se definen de acuerdo a principios de progresividad, proporcionalidad, equidad y complementación.

1.5.5 El PSUV sin Chávez

El día 8 de diciembre de 2012, Hugo Chávez Frías, Presidente del PSUV y líder supremo de las fuerzas revolucionarias viajó a la isla de Cuba para practicarse una operación debido al cáncer que padecía. En su última aparición ante el país nombra a Nicolás Maduro como su sucesor “si algo llegara a pasarle”.

En enero de 2013, con la vista puesta en las elecciones municipales que debían realizarse en mayo de 2014, por primera vez desde 1999 un partido dirigido por Chávez se enfrentaba al proceso de elaborar su lista de candidatos a cargos de elección popular sin contar con su palabra final y decisiva en todas las disposiciones electorales de la organización.

El partido tomó las decisiones a través de una comisión de miembros de la DPN, liderada por Diosdado Cabello (presidente de la Asamblea Nacional y vice-presidente del PSUV y) y conformada por Elías Jaua (canciller y ex aspirante a gobernador de Miranda), Jorge Rodríguez (alcalde de Caracas y jefe del comando de campaña) y Francisco Ameliach (gobernador de Carabobo) fue la encargada de diseñar el método (El

Nacional, 2013) (PSUV, 2013). Sin embargo, según la versión oficial, la propuesta fue aprobada por Chávez en su lecho de enfermo, con lo cual se proyecta hacia el futuro su liderazgo, a pesar de la ausencia física.

El 5 de marzo de 2013 fue anunciada la muerte del Presidente de la República y líder del partido. Inmediatamente fueron convocadas nuevas elecciones para el día 14 de abril de 2014. En esos comicios el Nicolás Maduro fue el abanderado del PSUV y sus aliados, de acuerdo con la voluntad del difunto mandatario, y resultó triunfador por un margen sorpresivamente estrecho, en el que se evidenció una pérdida de aproximadamente 600.000 votos (CNE, 2013) del capital político heredado de Chávez.

En el contexto del suceso, las autoridades electorales habían pospuesto las elecciones municipales para el día 8 de diciembre de 2013 y en estos comicios el partido de gobierno se adjudicó una victoria a nivel nacional, perdiendo, sin embargo los grandes centros urbanos y evidenciando la pérdida de unos 800.000 votos de esta organización y sus aliados respecto a los comicios de 2008 (CNE, 2013).

Teniendo en cuenta la ausencia del liderazgo personalista y carácter autocrático del gobierno de Hugo Chávez (El Universal, 2014) (Levitzky & Way, 2002) y a la vista de las enormes dificultades económicas y sociales que atraviesa el país, incluyendo caída de las reservas internacionales, el creciente endeudamiento, la más alta inflación del mundo, escasez de productos básicos (BBC, 2013) (Forbes, 2014) y niveles récord de violencia urbana (OVV, 2013) (Zubillaga, 2013), surge la interrogante de cómo el PSUV ha logrado mantenerse el poder con una base importante, aunque decreciente, de apoyo popular y cuáles serán los mecanismos para

garantizar la continuidad y sostenibilidad de su proyecto revolucionario en el futuro.

1.5.6 El III Congreso del PSUV

Según los estatutos del PSUV, correspondía convocar a la máxima instancia del partido en un congreso ordinario para el año 2014. Con ese fin, una vez terminados los períodos electorales de del año 2013 y basados en las líneas estratégicas dejadas por el fallecido líder fundador, a finales del ese año el partido realizó la convocatoria y dejó establecidas las condiciones para la estructuración del congreso en el llamado *Documento organizativo base para el debate en el III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela* (PSUV, 2014).

En dicho documento, el partido reconoce que se enfrenta con una dificultad donde los niveles más altos de su estructura “Alto Mando Político-Militar” de la revolución –instancia inexistente en los estatutos del partido, y cuya primera referencia por parte de Nicolás Maduro aparece en agosto de 2013 (SiBCI, 2013) (AVN, 2013)- se encontraban desconectados de las bases, debido a que estas no contaban con espacios debidamente delimitados para interactuar con la dirección de la organización. El documento finalmente prescribe una reorganización que debería discutirse y aprobarse en el marco del congreso.

El objetivo planteado por el “Documento Organizativo...” es el de consagrar las Unidades Bolívar-Chávez como las estructuras de base del partido, definir sus obligaciones, límites territoriales, mandato y luego, a partir de ellas, renovar y legitimar las instancias superiores del partido, a través de un programa dividido en 4 fases.

Luego de la elección de 537 delegados representantes de las 13.683 UBCH, las organizaciones de base del partido, y la designación de 373 delegados “natos” de entre los cuadros de la organización (gobernadores, alcaldes, ministros, etc.), el III Congreso del PSUV (I congreso ordinario) fue instalado el 26 de julio de 2014.

El cierre de las plenarias tuvo lugar el día 31 de julio de ese mismo año y está previsto que el congreso culmine con su labor en seis meses, el 28 de enero de 2015

2. Religiones políticas:

2.1 Aproximaciones a la definición de religión

En casi todos los idiomas occidentales el término *religión* viene del latín: “re-” es un prefijo que indica repetición; en cuanto al núcleo de la palabra hay dos teorías: podría provenir de *ligare*, que significa “atar” o “unir”; también podría originarse en el verbo *legere*, que significa “leer”, “recolectar”, “escuchar” o “escoger”. En cualquier caso, la palabra *religio* significaba “escrúpulo” o “delicadeza”: *mihi religio est* es una expresión latina que significa “me causa escrúpulos”.

Desde su etimología, la *Religión* ha resultado un término muy difícil de definir, prueba de ello está en la gran cantidad de instrumentos jurídicos nacionales e internacionales que garantizan derechos o libertades religiosas pero evitan por completo concretar un enunciado (Gunn, 2003).

En otros ámbitos, como el académico, tampoco existe un consenso en torno a un concepto que sea aplicable a diversas culturas y épocas, e incluso tomando todos los conceptos disponibles juntos no se llega a expresar todo lo que hoy *entendemos* como religión. Distintas culturas han tenido muy diferentes y, con frecuencia, difícilmente conciliables perspectivas sobre lo

que significan la religión y su estudio, sin una función central en las concepciones de esos pueblos.

Neira (2007) reconoce que las aproximaciones al estudio de la Religión han sido muy diversas y encuentra que las definiciones de religión pueden clasificarse en dos tipos dos según la manera en que se han producido.

Por un lado estarían las definiciones *normativas*, que ven a la religión como la observancia de ritos, el cumplimiento de normas del culto y leyes consideradas sagradas, u originadas en un plano trascendente.

Por otro lado, estarían las definiciones *inductivas*, que se obtienen del intento de determinar los elementos comunes a todas las religiones y por lo tanto suelen ser más amplias, asumiendo desde el principio que hay una esencia o necesidad religiosa en todos los seres humanos.

Cavanaugh (2009, págs. 57-58) es más amplio y entiende que ciertas definiciones de Religión se centran en lo que ésta *Es* y otra en lo que ésta *Hace*. El autor engloba a las aproximaciones del primer tipo dentro del término *sustantivista*, y explica que su punto de partida está en elementos descriptivos, como la creencia en un Dios o dioses y generalmente explican al fenómeno religioso en términos de una búsqueda, aspiración o relación con algún tipo de trascendencia. La segunda es llamada la aproximación *funcionalista*, según la cual la Religión es una forma de ejercer influencia sobre las personas dándole estructura y significado amplio a las acciones y conductas de su vida diaria, y se preocupa por entender cómo se da esta relación.

2.2 La religión en la sociología clásica

Los sociólogos clásicos del siglo XIX e inicios del siglo XX estaban de acuerdo con la idea de que la modernización conduciría inevitablemente al

declinar y eventual desaparición de las religiones tradicionales de los imaginarios culturales, de la política y en general de la vida pública y los procesos sociales.

Émile Durkheim (1982) consideraba que la consagración de la ciencia como factor unificador de la sociedad significaba progreso y vio en la disciplina emergente de la sociología una manera más objetiva de entender las poderosas realidades de la vida social que tradicionalmente se había intentado articular a través de mitos y símbolos. El sociólogo francés quiso comprender el origen del fenómeno religioso en las sociedades humanas desde una perspectiva positivista, y para ello se dedicó a observar uno de los sistemas de creencias considerado más primitivo en su tiempo: el totemismo de los aborígenes australianos.

La definición que propuso es amplia. Denominó Religión a “un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas... que unen en una comunidad moral, llamada Iglesia, a todas las personas que se adhieren a ellas” (1982, pág. 42) Concluyó que la religión es la forma fundamental de vinculación entre individuos que hace posible una sociedad, la cual no es sino religiosa en su fundamento, por lo tanto, la función y el significado de ambos conceptos sólo pueden ser comprendidos en referencia mutua: son "co-términos" (1982, págs. 390-396)

Durkheim señaló que el acto colectivo de adoración integra a la sociedad a través de un fenómeno llamado "efervescencia", en el que el todo social se convierte en más que la suma de individuos, produciendo una confusión que crea "lo sagrado". Así propone una concepción según la cual en el origen de las sociedades humanas lo sagrado y lo social son una misma cosa. La religión no sería sino la sociedad auto-adorándose

simbólicamente y la sacralización, un proceso mediante el cual se "levanta" la identificación intensa de una sociedad con un objeto o idea.

Sin embargo, considera que las creencias tradicionales tendrían muy poco que ofrecer moral o intelectualmente a una sociedad diversa y amplia - verdaderamente moderna- debido a lo cual aquellas serían reemplazadas por una forma nueva de entender el mundo basada en la ciencia, a la cual también veía como religiosa en su origen. Para el sociólogo francés cualquier cosa podría ser convertida en sagrada (1982, pág. 33) y reconoce que en emergerían nuevas formas de lo sagrado porque la modernidad produce situaciones desintegración, incertidumbre, anomia y agitación continua (Gentile, 2006, pág. 11).

Por su parte, el sociólogo, Alemán Max Weber dedicó los últimos 17 años de su vida al estudio de varias de las grandes religiones occidentales y orientales (judaísmo, cristianismo, budismo, confucianismo, taoísmo e hinduismo), en un intento por comprender la influencia recíproca entre religión y sociedad. Sin embargo, la muerte le impidió ampliar su análisis para incluir al islam y el judaísmo temprano, e igualmente evitó que pudiera establecer conclusiones generales sobre el tema.

Entre otras cosas, Weber se esforzó por comprender las peculiaridades que hicieron posible el auge y supremacía occidental que en su época se encontraba en un punto culminante a nivel global. Las conclusiones de "Ética protestante y el espíritu del capitalismo" (1991), señalan que esa religión había creado los vínculos, estructuras y costumbres sociales que permitieron el auge de las sociedades del norte de Europa y Norteamérica. Sin embargo, advierte que tal creación de riqueza, promovida por la religión como manifestación externa de la búsqueda de santidad, se encontraba entonces tomando un rol central.

Weber no era optimista respecto al "desencantamiento del mundo" (1999, pág. 81) o *secularización* (1999, pág. 101) –término originalmente usado en derecho canónico para señalar la transferencia de propiedad de la iglesia a poderes temporales-. El sociólogo alemán creía que el rol crecientemente dominante de una mentalidad científica y el proceso que había comenzado por el cuestionamiento de la autoridad religiosa, su posterior limitación y continuado con la privatización de la religión, significaría el fin de la religión así como otros elementos pre-modernos a los que reconoce virtudes, entre las que destacan el poder creativo e integrador. La acción racional con arreglo a fines estaría disolviendo las formas tradicionales de vida y terminaría por crear una "celda de hierro" de racionalidad y burocratización para los seres humanos en las sociedades modernas.

Las ideas de Weber presentes en "Ética protestante..." fueron ampliadas por Robert Merton (1938), quien, enfocado en la Inglaterra del siglo XVII, planteaba que la religión protestante habría promovido la ciencia como una forma de identificar la influencia de Dios en el mundo, convirtiéndose en uno de los motores de la revolución científica. Merton insiste, no obstante, en que una vez la ciencia había adquirido legitimidad institucional ya no necesitaba a la religión, por lo que el enfrentamiento entre ambas que acabaría por producir el declinar definitivo esta última.

En el siglo XXI las ideas de Weber siguen teniendo gran influencia. El sociólogo Salvador Giner (2003) propone su re-interpretación según su propio modelo dualista. Por un lado colocando al Carisma, como un valor supremo atribuible a una realidad superior, una construcción social endógena y sustantiva; por otro lado, a la Razón como el cálculo de alternativas que permite un diálogo con la realidad. Esta postura permite comprender que Weber habría descrito la secularización como una tensión y no un proceso

en un solo sentido, de hecho, en uno de sus últimos trabajos el científico planteaba que “muchos viejos dioses, despojados de religiosidad y convertidos en fuerzas impersonales, vuelven de sus tumbas y luchan por dominar nuestra vida y por imponerse” (Weber, 2000, págs. 143-144). Sus ideas seguirían vigentes ante la realidad actual donde no sólo están volviendo las religiones tradicionales, sino que la cultura política estaría asumiendo dimensiones ético-rituales, para convertirse en una de muchas fuentes de lo sagrado.

2.3 La metamorfosis de la religión

Si bien ya en el siglo XIX algunos pioneros de las ciencias sociales llamaban la atención sobre la religión como un impulso o necesidad humana. Luego de la Primera Guerra mundial se comenzó a advertir la inconsistencia entre la realidad y la idea tradicional de secularización y se propone que este proceso podría significar más bien el surgimiento de nuevas religiosidades basadas en la sacralización de lo secular y particularmente, de lo político (Luckmann, en Burrin, 1997, pág. 326).

A partir de las investigaciones de Rudolf Otto, y los trabajos de Heinrich Scholz, Gerardus van der Leeuw, Friedrich Heiler y Romano Guardini, en el período interbélico, con toda su carga de dificultades y traumas por la brutalidad “racional” de la guerra y los desastres económicos, desde la filosofía y la fenomenología se desarrolló un concepto de religión que pretende conocer los elementos y modalidades de la experiencia religiosa común a todos los seres humanos, reconociendo el poder de la “irracionalidad” que habría sido subestimado o menospreciado al colocar a la religión, como planteó Kant, “dentro de los límites de la razón” (Maier, 2007, pág. 225)

Otto, a partir del estudio comparado de religiones, plantea que el fundamento irracional de la religión estaría en la experiencia de “lo numinoso”, a lo cual se refiere en latín como “*mysterium tremendum et fascinans*” (Otto, 1923, pág. 12 y 31)

Como *mysterium* lo numinoso es “enteramente otro”, enteramente diferente a cualquier cosa que experimentamos en vida ordinaria; *tremendum*, significa que provoca temor, un sobrecogimiento por lo inmenso de su realidad y que no se debe confundir por lo tanto con el miedo. El *mysterium tremendum* sería la majestad que emana de una aplastante superioridad de poderío. Finalmente, lo numinoso se presenta como *fascinans*, o sea, atractivo, galvanizante, gracias a lo cual suscita el arrobamiento y entrega amorosa incondicional. Dentro de la experiencia religiosa común en el *mysterium fascinans* se despliega la plenitud perfecta del ser.

Otto luego acude al esquema kantiano de categorías para explicar el paso del fenómeno de la experiencia, lo “numinoso”, al intento de comprensión y manifestación de la idea, lo “sagrado”, que sería donde finalmente se forman las religiones y se pasa de la potencia a la acción (Otto, 1923, págs. 42-73).

Sin embargo, tal como muestra la influyente “tesis de Merton” referida en la sección anterior, la noción de *secularización* se encontraba tan enraizada en la intelectualidad moderna que no fue sino hasta los últimos años del siglo XX cuando se le vio ampliamente cuestionada al reconocerse la falta de respaldo factual (Martin, 1969) (Eliade, 1981) (Berger, 1999). Se propone una teoría de la transformación de la religión, que si bien cuestiona la disminución de la significancia religiosa reconoce una forma limitada de secularización en lo institucional (Crippen, 1988). Según esta postura incluso si la conciencia religiosa e instituciones tradicionales estuvieran perdiendo

significancia, las conductas religiosas habrían asumido nuevas formas y deben ser consideradas un elemento importante de la vida en la actualidad (Eliade, 1981, págs. 34, 99, 114, 126 y 127).

Crippen (1988, pág. 317) coincide con Martin y Berger al señalar que habría poca evidencia para asegurar que los individuos modernos están menos preocupados por concepciones sagradas que nuestros ancestros “primitivos”. Para este autor, el aparente debilitamiento de las creencias tradicionales y el declive de los referentes sobrenaturales en las expresiones religiosas dominantes podría implicar que nuevas concepciones sagradas, nuevos dioses, estarían emergiendo en conjunción con las transformaciones en las estructuras de organización colectiva.

Usando como punto de partida las nociones prefiguradas por Durkheim, que destacan el poder unificador de la religión, desde distintas disciplinas y puntos de vista muy disímiles se ha reconocido que luego de la Ilustración se han dado múltiples intentos por usar el sentimiento o necesidad religiosa - que no es sino la necesidad de crear y fortalecer vínculos entre seres humanos- para la creación de nuevos ídolos (Popper, 1966) (Kolakowski, 1976) (Cavanaugh, 2009, págs. 106-109) (Burleigh, 2006) y se admite que los seres humanos pueden subordinarse a una entidad suprema que puede ser un dios, un hombre, grupo, objetos, ideas, un estado-nación e incluso un sistema político o económico (Nelson, 2001) (Gentile, *Politics as Religion*, 2006) es decir, que cualquier cosa puede sacralizarse y lo religioso puede asumir múltiples formas que de ninguna manera se circunscriben sólo a la relación con un mundo metafísico.

2.4 Sacralización de la política

Una de las grandes paradojas del siglo XX es que la modernidad más radical fue precisamente lo que inspiró a revisar el rol y las formas que

asume la religión en las sociedades modernas, lo cual permitió describir y analizar los movimientos políticos modernos en términos de categorías religiosas (Maier, 2007, pág. 10).

Desde las primeras observaciones y estudios que reconocían la sacralización de lo secular se ha señalado que ésta sería una consecuencia del vacío producto del declive de la autoridad religiosa tradicional. Según el sociólogo Roger Bastide (en Gentile, 2006, pág. 13) la secularización liberó lo sagrado de su relación exclusiva con las religiones institucionales y la dejó “volverse loca”, libre para encontrar nuevas formas de manifestarse en toda actividad humana hasta que es de nuevo puesta bajo control por otros dogmas y rituales que asumieran la ambición totalizadora, los sentimientos y las actitudes de exaltación, fascinación y reverencia típicas de las experiencias religiosas.

Demerath (2000) señala que la secularización y la sacralización de lo secular lejos de enfrentarse, se complementan para producir una continuidad revitalizada de la religión e incluso su vuelta a la esfera pública (Casanova J., 1994), en vez del declive que los clásicos de la modernidad predijeron.

Luckmann (en Burrin, 1997, pág. 326-328) propone que entre la religión de las sociedades tradicionales (“grandes trascendencias”) y la “religión invisible” o “privada”, caracterizada por la diseminación de lo religioso y la construcción individual, sin la mediación de instituciones, de un universo de significados (“mini-trascendencias”), se producen “trascendencias medianas”, paralelas a la separación de Estado e Iglesia.

Autores como Gentile (2000, pág. 21) y Linz (2006) coinciden en señalar que aquella división, ocurrida a partir del siglo XVII, no habría negado a lo político una faceta religiosa por lo que, ante la necesidad de movilizar masas, la política desarrolló una dimensión religiosa que es distinta y

autónoma de las instituciones tradicionales. No obstante, los dos investigadores aclaran, desde los estudios históricos y la ciencia política respectivamente, que la “Sacralización de la Política” sería un fenómeno distinto que la “politización de la religión” –que incluye categorías como las teocracias o los absolutismos-. Linz se extiende en la explicación de las diferencias, entre las que destaca su debilidad ante la pérdida del poder del Estado y su postura conflictiva contraria a las religiones tradicionales de una sociedad (2006, pág. 16)

El proceso de sacralización de la política, que se según el sociólogo francés Jean Pierre Sarroneau es “el terreno preferido para la creación y expansión de lo sagrado en sociedades seculares”, se inicia cuando los individuos y grupos humanos le confieren un valor absoluto a objetos y símbolos para darle sentido a su existencia individual o colectiva (los consagran y así los aíslan) (Gentile, 2006, pág. 14)

A partir de esta idea, autores contemporáneos (Augusteijn, Dassen, & Maartje, 2013, págs. 1-3) (Burrin, 1997, pág. 331) afirman que la veneración y sacralización se han convertido, en mayor o menor grado, en una característica de todas las formas de política moderna. Un ejemplo de este fenómeno sería el Estado, al cual Hegel, en su propuesta internalización de Dios en la sociedad, llama “la marcha divina en la tierra” (Çaksu, 2013).

La visión de Hegel resulta influyente en la actualidad en muchas ideologías y sociedades que consideran al Estado una entidad real, neutral y estable que estaría por encima de los individuos, los gobiernos, las fuerzas armadas, los partidos políticos, los burócratas, las escuelas y la policía, entre otros.

En este sentido, el antropólogo Michael Taussig (1997), en clara referencia a la cultura venezolana, explica que “nunca se declara

abiertamente los símbolos del Estado como sagrados”, su “magia” es entendida como “extraoficial”, lo cual no significa que esté escondida. Venezuela tiene en el culto a Simón Bolívar (Carrera Damas G. , 1970) y a figuras históricas de la resistencia contra el colonialismo europeo, algunas de las más claras muestras de sacralización de elementos políticos.

La política moderna se ha convertido en una fuente de lo sagrado, a veces conviviendo con las religiones tradicionales y a veces, según indica Linz (2006), compitiendo directamente y hasta intentando destruir y ocupar la posición de las religiones existentes; produce sus propias escrituras (la Constitución Estadounidense, *El Libro Rojo*, el *Manifiesto Comunista* o *Mein Kampf*), profetas (Karl Marx, Adam Smith o Abraham Lincoln), Mesías (Bolívar, Lenin, Hitler o Mao), sus propios mártires (Martin Luther King, Ghandi, “Ché” Guevara), fiestas (independencia, día del trabajador, natalicio de héroes), rituales (desfiles militares, marchas, transferencias de mando, elecciones, etc.), símbolos (banderas, colores, imágenes), mitos y escatología.

2.5 Desarrollo del concepto de Religión Política

Lo sagrado ha tenido un importante rol en la política desde la antigüedad (Brisch, 2012), tal fenómeno resultaría evidente en casi todas las sociedades que tienen un lugar importante para la religión. Lo que es menos obvio es que los sistemas políticos modernos no están libres de esa tendencia y al abordarlos desde esta perspectiva, se encuentra que en algunas sociedades la política se habría sacralizado y convertido en una forma de religión más allá de la manipulación del lenguaje, rituales y símbolos tradicionales.

El primer antecedente de esta noción está en *Contrato Social* de Rousseau (1999), donde, partiendo del reconocimiento de que en el origen

de las naciones la política y la religión se sirven la una de la otra, explica que el poder político está obligado a recurrir a la “intervención del cielo” para someter a los pueblos a las leyes del Estado. No obstante aclara:

“Todo hombre puede grabar tablas y piedras, comprar un oráculo, fingir un comercio secreto con alguna divinidad, adiestrar un pájaro para que le hable al oído o encontrar cualquiera otro medio grosero de imponerse al pueblo. Con esto, podrá tal vez por casualidad reunir una banda de insensatos, pero no fundará jamás un imperio y su extravagante obra perecerá con él.” (Rousseau, 1999, pág. 68)

Entonces, en el capítulo concluyente de su trabajo y reconociendo la influencia de Hobbes, plantea la creación de una “religión civil” integradora de la creación y la aplicación de la ley, para fortalecer la unidad de las sociedades otorgándole autoridad sagrada a las acciones del Estado. Tal “fe puramente civil” debía estar fundamentada en tres dogmas positivos para el individuo: la creencia en la divinidad, la vida después de la muerte, la recompensa a la virtud y el castigo al vicio; y un dogma social negativo: la exclusión de la intolerancia religiosa. (Rousseau, 1999, págs. 206-225).

La separación del Estado y la Iglesia, permitió a ambiciosos agentes políticos crear narrativas que ofrecían a sus adherentes un sentido de pertenencia y de propósito. A partir del siglo XIX aparecieron movimientos políticos que aseguraban ser capaces de explicar el propósito de la existencia humana. Diversos autores e incluso líderes políticos llamaron la atención sobre la aparición de “religiones seculares” y “religiones políticas” (Cavanaugh, 2009, págs. 107-122) (Cristi, 1997), advirtiendo el marcado componente manipulativo de los individuos y las masas que se hace evidente en muchos de estos movimientos de la modernidad (Gentile, 2006, págs. 4-6) (Maier, 2007).

En medio del auge del fascismo y el comunismo, el austríaco Erik Voegelin (2000) plantea el concepto de *Religiones Políticas*. Su análisis parte de una visión de largo plazo, estudiando el rol de la dupla política-religión desde la época de los faraones egipcios y finalmente señalando que en las sociedades modernas la cultura y el orden religioso se mantenían pero, con el proceso de secularización, habrían mutado para elevar lo político hasta una esfera suprema que lo abarca todo, donde existe alejado de cualquier asociación trascendente, volviéndose independiente, centrado en sí mismo y en los asuntos de este mundo, convirtiéndose en su propia fuente de sacralidad y estableciendo una misión y autoridad absolutas que no reconocen criterios de legitimidad o validación más que los propios. Los “Akenaton” modernos imponían una fe exclusiva, actuando como intérpretes de un “destino colectivo” adornados con el lenguaje de la ciencia natural, histórica o social.

Unos años después Raymond Aaron (2003, págs. 177-202), quien ya había advertido las características religiosas del nazismo alemán en los años 30, coincide en la identificación de “religiones seculares” que reclaman poseer una verdad absoluta y así “ocupan el lugar de una fe que ya no existe... prometiendo la futura salvación del hombre en este mundo”. En estos movimientos la acción política deja de ser determinada por un sistema de Estado, basado en un estado de derecho y el imperio de la Ley; y en cambio es justificada apelando a “valores absolutos”. Las religiones políticas buscarían revertir la moderna división de Estado y Religión en un único cuerpo de creencias y valores (Maier, 2007).

La idea de religiones políticas resultó de poco interés durante las dos décadas inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En esta época el concepto de totalitarismo se hizo un popular tema de estudio (Arendt, 1998), con el foco colocado en el terror como herramienta para

sostener esos regímenes. No obstante, este punto de vista resultaba insuficiente para explicar la gran atracción, adherencia, entusiasmo y eficiente funcionamiento que la fenomenología había ya reconocido durante el apogeo del nazismo, el fascismo y el estalinismo. De esta época, sin embargo, data el estudio pionero de Klaus Vondung sobre el culto ideológico y político en el Nacionalismo, hecho en 1971 sobre las ideas de Voegelin.

Por otra parte, frente a la noción que entiende a la religión como un diseño de los grupos dirigentes de una sociedad -la cual fue predominante en las corrientes de pensamiento socio-político de los siglos XVIII y XIX- los trabajos de Durkheim favorecieron la idea del surgimiento de las religiones como una cuestión natural e inherente a las sociedades.

Desde esta postura de Robert Bellah (1967) retoma el tema, al proponer que los estadounidenses se acogen a creencias, valores, fiestas, y rituales de exaltación de la nacionalidad que ejercerían funciones de integración, legitimación y profecía similares a una religión, aunque paralelos o independientes de las creencias tradicionales. Tal religión civil se habría consolidado como un sincretismo religioso, ideológico y político que incluye el protestantismo, el iluminismo y el republicanismo.

Bellah sugiere que la sacralización es una característica importante de la política de masas, con lo cual inició un extenso debate entre los sociólogos norteamericanos sobre el concepto de "Religión civil", la idea se colocó por primera vez como un tema importante de análisis y debate en torno al bicentenario de la independencia (1976), los escándalos políticos y los rápidos cambios que experimentaban los valores y conductas de la sociedad estadounidense.

El trabajo de Bellah y el caso estadounidense se convirtieron en modelo para estudios similares en otras sociedades alrededor del mundo, entre los

que destaca Francia, con una religión civil cuyo origen estaría en la revolución de 1789 (Gentile, 2006). De modo similar, resalta el caso de Venezuela, donde se ha estudiado desde diversas perspectivas el culto a los héroes y la relación mágico-religiosa con ciertos elementos de la nacionalidad. Entre la bibliografía sobre el tema podrían mencionarse *El culto a Bolívar* (1970) y *Simón Bolívar, el culto heroico y la nación* de Germán Carrera Damas (1983); *De la patria boba a la teología bolivariana* de Luis Castro Leiva (1991); *The Magic of the State* de Michael Taussig (1997) y *El divino Bolívar* (2003) de Elías Pino Iturrieta destacan por su influencia.

En 1982 en un estudio sistémico y tipológico del comunismo y el nazismo, el sociólogo francés Jean- Pierre Sironneau intenta probar que ambas ideologías tenían una afinidad con las dimensiones tradicionales de la experiencia religiosa, como la conducta ritualizada, la existencia de estructuras míticas (ocultas bajo un discurso ideológico) y una sociabilidad comparable con la comunión, así como funciones de naturaleza cognitiva, afectiva y normativa, entre otras. De su trabajo destaca la definición de religiones políticas como fenómenos revolucionarios de naturaleza milenarista, que aparecen en momentos turbulentos, los cuales se caracterizan por una transferencia de lo sagrado desde una religión establecida hacia la política. (Burrin, 1997, pág. 324)

Adicionalmente, Sironneau concluye que las funciones esenciales que las religiones en los sistemas que estudió, serían justificación suficiente para creer que en estos sistemas los ciudadanos no eran simplemente forzados o manipulados para seguir a sus líderes sino que había cierto grado de voluntariedad. De esta manera, Sironneau muestra la cara “democrática” del totalitarismo (Augusteijn, Dassen, & Maartje, 2013, pág. 3).

Esta perspectiva toma el mundo de las representaciones seriamente como constructor de realidades y no simplemente como el reflejo de otro nivel considerado el real o verdadero. Ofrece una perspectiva de largo plazo al examinar la relación de los fenómenos modernos con el mundo de las representaciones que los anteceden y llama la atención sobre las herramientas simbólicas de los estados-nación así como las organizaciones políticas, desde el movimiento de los trabajadores hasta los partidos, y la subestructura antropológica de la política (Burrin, 1997, pág. 325)

Gracias a estas ideas el tema tomó nueva relevancia en los albores del siglo XXI, integrando la visión de Rousseau y Voegelin con la de Durkheim y Bellah, en una perspectiva histórica, política y cultural amplia, que no se limita al estudio del totalitarismo sino también a comprender “el lado oscuro” de los sistemas democráticos, incorporando las nuevas tendencias en el estudio político y un creciente interés en la visión del hombre común o “política popular” (Augusteijn, Dassen, & Maartje, 2013, pág. 6).

2.6 Elementos fundamentales de las religiones políticas

Las religiones políticas forman un vínculo de pertenencia y se alzan sobre el cuestionamiento movilizándolo patrones, símbolos, rituales, actitudes y comportamientos que “reciclan los residuos o imitan las facetas” de la cultura religiosa de una sociedad (Burrin, 1997, pág. 331)

Erich Voegelin indica que están orientadas a crear una realidad de apariencias (en Maier, 2007, pág. 12) formadas conscientes o inconscientemente, de una manera fragmentaria y distorsionada, con palabras y acciones que operan en la esfera de lo trascendental, como sucede en la religión, y se estructuran en dos sentidos complementarios: por un lado, secularizan términos religiosos como “Deidad”, “Salvación” “Eternidad” o “Providencia” y, por otra, sacralizan al “Estado”, la “Nación” (o

“la Patria”) y el “Líder” elevándoles a la máxima importancia (Tal, 2004, pág. 31).

Según Burrin (1997, pág. 331) las religiones políticas adoptan elementos de la cultura religiosa en torno a tres ejes principales. En primer lugar, la construcción de una tradición, un sistema de afiliación que une el pasado, el presente y el futuro autenticando una narrativa de fundación, tribulación y victoria final sobre el “enemigo”, honrando héroes y mártires y colocando a los muertos de la comunidad en el centro de una rememoración diseñada para perpetuar la identidad colectiva.

Gentile explica que desde las primeras “religiones de la política moderna” (durante la revolución francesa) la necesidad de darle legitimidad a movimientos de masa llevó a formar una estructura mítica esencial (2006, pág. 7) la cual “sólo puede existir en el acuerdo unánime de seres indiferenciados” (Burrin, 1997, pág. 349). Estos mitos se dan en tres niveles: el mito de la regeneración a través de la política y el salvador (individuo-líder), mito del pueblo elegido (colectivo) creador de nuevas instituciones que traerán al mundo la salvación y el mito del hombre nuevo (universal).

A partir de esos mitos se constituye el segundo eje: la atribución de valor excepcional a una persona o grupos de personas que encarnan una visión del mundo con un sistema de causas finales, en ellas se define el bien y el mal y contienen la promesa de una mejor sociedad. Aparte del líder, se crea un “nosotros” y un “ellos” fundamentado en una visión maniquea del mundo

Una vez que estos elementos de naturaleza religiosa son incorporados, luego decodificados y re-codificados de forma que sean útiles en discurso del movimiento, son finalmente convertidos en conductas y surge un tercer eje en la ritualización invasiva, que busca envolver a los miembros de la

comunidad en una red de gestos y signos, con la intención de crear una membrecía completa y exclusiva, a partir de la cual el grupo se convierte en una especie de “comunidad emocional” en el sentido weberiano y rodeándolo con un halo de trascendencia o una aura de sacralidad.

2.7 Comunicación y religión política

De acuerdo a George Orwell -un periodista mejor conocido por obras de ficción que son hitos en la representación del totalitarismo al punto que el calificativo de *orwelliano* se utiliza para describir las distopías totalitarias- el divorcio entre el lenguaje y la realidad observable es lo que hace posible que un partido político pueda mantener la ortodoxia (fanatismo) (Orwell, 1968, págs. 127-140) y en casos más extremos “esclavizar” a la gente (Joseph, 2004, pág. 352). De acuerdo a Luntz (2008, pág. 49) cuando eso sucede la gente no comprende lo que les está sucediendo y no se pueden rebelar contra lo que no entienden.

Alineado con esta idea, el modelo de Burrin supone un importante rol de la comunicación, como elemento fundamental en la construcción de los tres ejes, sobre todo, del primero: la construcción de una narrativa, que en muchos aspectos puede estar divorciada de la realidad observable y sin embargo debe ser internamente coherente.

La comunicación en estos sistemas tiene el formato de un monólogo, es decir, presupone una jerarquía comunicacional clara y universal donde una persona habla y el resto escucha (Batishcheva, Gronskaia, & Zusman 2012, págs. 279-280). La asimetría inalterable de los roles emisor-receptor, la sobre-simplificación de las posiciones de interacción (polarización) y el bloqueo en la producción de información serían resultados característicos del intento frenético por controlar la incertidumbre y la duda (Postoutenko, 2010, pág. 32).

Desde las primeras aproximaciones al tema se ha reconocido que el empeño por llevar la política a la vida privada, creando un sistema especial de condicionamiento que sacraliza el poder político y crea un culto alrededor de los líderes (Batishcheva, Gronskeya, & Zusman, 2012, págs. 279), ha conllevado el desarrollo de un uso específico del lenguaje, que en estos regímenes se caracteriza por asumir un indispensable rol persuasivo.

La particularidad de estos sistemas en el uso del lenguaje ha sido objeto de múltiples estudios y aproximaciones, entre las que destaca la de Víctor Klemperer (2001), quien, a partir del caso particular del nacionalsocialismo alemán, fue el primero en observar el rol de las palabras para la configuración de este tipo de sistemas: “Una de las pretensiones fundamentales del nazismo es ser una fe, la religión germánica en lugar del cristianismo semítico y antihéroe. Con frecuencia se utiliza el adjetivo “eterno”, la supresión religiosa de los límites a la duración” (Klemperer, 2001, pág. 316)

Según Klemperer en el nacionalsocialismo el lenguaje asumió una forma “pobre”, abreviada, reducida a su mínima expresión, de fácil memorización y difusión, que se consolidaba con un uso extremo de la repetición: “se introducía en la carne y en la sangre de las masas a través de palabras aisladas, de expresiones, de formas sintácticas que imponían repitiéndolas millones de veces y que eran adoptadas de forma mecánica e inconsciente” (Klemperer, 2001, pág. 31), es decir, el lenguaje dejaba atrás la complejidad y con ella la necesidad y la posibilidad de pensar más allá de la frase construida, con lo que la lengua paralizaba el intento de reflexión y toda manifestación de individualidad. A partir de allí “las múltiples fórmulas y expresiones... configuran una red homogénea que, arrojada sobre la imaginación del oyente, lo arrastra al ámbito de la fe...” (Klemperer, 2001,

pág 80), vista desde un punto de vista durkheimiano, como un fenómeno fundamentalmente colectivo.

En cuanto a sus contenidos, la comunicación en estos regímenes es explícitamente normativa y pedagógica (Chalaby, 2010). Los mensajes están orientados por una visión teleológica de la sociedad y de los individuos, es decir, donde la razón de ser de todo, en el pasado y en el presente, es alcanzar el fin o la utopía definida por el sistema.

Los textos “sagrados”, así como discursos y otro tipo de obras legadas por los inspiradores y sobre todo por los líderes, se constituyen en la base y medida de cualquier comunicación en estos sistemas. Tales obras no son estudiadas por intelectuales o científicos críticos y libres de prejuicios para evaluar su validez, sino por exégetas para quienes contienen verdades incuestionables que sólo pueden ser descubiertas, comentadas o en el más amplio de los casos, interpretadas. Cualquier fallo contra esta verdad – representada sobre todo por el líder y el partido- significa traición, y se le explica como “producto de la maldad o la estupidez” (2008, pág. 209).

Según Hanisch-Wolfram (2010, págs. 197-116) la técnica que más destaca al abordar estos regímenes es la propaganda, la cual es entendida como un discurso diseñado para crear una identidad colectiva que introduce lo político en todos los aspectos de la vida de las personas. En cuanto las características de esos discursos, Batishcheva, Gronskaya, & Zusman (2012, págs. 279-280), señalan las siguientes:

1. Oralidad: prevalencia de un estilo declamativo y ferviente de campaña.
2. Triunfalismo propagandista: exageración deliberada de la importancia de los logros sociales y resultados alcanzados.

3. Uso común de la ideologización, atribución de significados simbólicos a conceptos políticos fundamentales, creación de “ideologemas”¹, potencialmente diferentes al significado real de las palabras.
4. Abstracción exagerada y cientismo, uso activo de generalizaciones a expensas de la lógica,
5. Fervor y crítica intensa, no siempre genuina;
6. Estilo de consignas y lemas, “pasión por los mantras”;
7. Reclama la verdad absoluta

2.8 El rol del partido

El segundo eje de la construcción de una religión política planteado por Burrin, explicado en la sección anterior, se estructuraría en función del partido y en torno a su liderazgo.

Llama la atención que desde el trabajo que inició el estudio moderno de los partidos políticos (Ostrogorski, 1902) se utilice el término “religión política” para referirse a la relación entre un liderazgo carismático que se extiende y sobrepasa las humanas limitaciones del líder –incluyendo, pero no referidas únicamente a su muerte- en la construcción de organizaciones políticas.

En relación a los dos grandes partidos estadounidenses, Ostrogorski (1902, págs. 76-77) explica que sus fundadores, Henry Clay y Andrew Jackson, eran personajes “magnéticos” inspiradores de “entusiasmo personal” y creadores de una “disciplina militar y devoción ciega”, pero al

¹ Término popularizado por la psicóloga franco-búlgara Julia Kristeva como “la intersección de un arreglo textual con las expresiones que éste asimila en su propio espacio o a los cuales se refiere en el espacio de textos exteriores” (1980, págs. 2-36). Luego fue popularizado por el politólogo marxista norteamericano Frederic Jameson, quien lo definió como “la unidad mínima inteligible de los discursos esencialmente antagónicos de las clases sociales”(Jameson, 1982, pág. 86)

fallar la presencia de estas figuras, la “devoción de la masa de votantes fue depositada en la entidad abstracta del partido”.

La “adoración fetichista” de conceptos que habían tomado la mente política de los norteamericanos -entre las que destaca la idea de “El Pueblo” en los términos de Jackson y la “adoración supersticiosa de la Constitución” – habría generado la base necesaria para establecer “la religión política de la lealtad al partido”.

Influido por las ideas de Le Bon (2004), Robert Michels (2001) también advierte sobre el potencial de los liderazgos políticos para generar un sentimiento religioso que se habría usado para el fortalecimiento de partidos políticos particularmente las grandes organizaciones de masas, ya que éstas tendrían “una profunda necesidad de postrarse, no simplemente ante grandes ideales, sino también ante individuos que encarnan tales ideales. Su adoración de estas divinidades temporales es más ciega en la medida en que sus vidas son más duras” (2001, págs. 44-45).

Otro aporte fundamental para comprender el rol del partido en las religiones políticas está en las ideas de Max Weber sobre la rutinización del carismática explicada en una sección anterior de este trabajo. Es de destacar la elección de Weber al usar este término proveniente del ámbito religioso y usado en el Nuevo Testamento para designar los dones de Dios, incluyendo a Jesucristo, al Espíritu Santo y a la Divina Gracia.

Schipperges (2008), explica que en el contexto de las religiones políticas, el partido tiene como componente fundamental un líder al que se le atribuyen cualidades y poderes extraordinarios, es exaltado como un Elegido “para cumplir con una misión histórica especial”, reconocido como la verdadera fuente de verdad y razón garantizada por la ciencia y por lo tanto “amado” y “venerado”.

El partido es el “portador del carisma”, proveedor de una “sucesión apostólica” de líderes y guardián de los libros sagrados que estos “profetas inspirados” habrían legado. Su opinión oficial es considerada como la verdad verdadera, lo que lo convierte en una “cantidad metafísica”, es decir, le daría la fuerza de números más grandes de miembros que los que realmente tiene. Cualquier fallo para con el líder o el partido –es decir, contra la verdad- significa traición, producto de la maldad o la estupidez (2008, pág. 209).

Schipperges explica que en este tipo de sistemas, el partido espera que sus miembros rompan radicalmente con un mundo fuera de la realidad que muestra el partido, colocándolo como irredimible y malvado hasta lo más profundo.

Para el adherente de base, que no puede tener un contacto directo permanente con el líder, el partido sería el encargado de dar las respuestas definitivas y ofrecer una orientación “espiritual” en el día a día.

De lo anterior concluye que, para el hombre común, el verdadero salvador presentado por una religión política para el hombre común es el partido, la vanguardia, que es la verdadera *ecclesia* y comunidad de fieles.

3. El Análisis del Discurso

3.1 Consideraciones Generales

Este trabajo hará uso de una metodología que combina dos escuelas de análisis del discurso. En primer lugar, el Análisis Crítico del Discurso (ACD), que pone énfasis en el estudio del lenguaje y la forma en que se expresan las ideas, basados en supuestos previos, sentido común esperado, y mensajes intertextuales (Fairclough 1989, 1995). En segundo lugar, la

Teoría de Análisis del Discurso (TAD), la cual se enfoca en el contenido, construcción de significados y estructuras internas de un discurso (Howarth, 2000).

Ambas metodologías comparten la influencia de autores como Antonio Gramsci (2011), Louis Althusser (1999, 2007, 2008), Karl Marx (1992), Jürgen Habermas (1998), Martin Heidegger (1962) y sobre todo, Michel Foucault (1977) y Pierre Bourdieu (1982).

3.2 Lenguaje y discurso político

La tradición del pensamiento occidental considera que el lenguaje y la política están íntimamente relacionados en un nivel fundamental. La noción de *zoon politikon* fue acuñada por Aristóteles “casi en el mismo aliento” en el que considera la capacidad de crear discurso (Chilton, 2004; pág 4).

Los desarrollos recientes de la lingüística han superado las ideas del estructuralismo fundamentado en la teoría del lenguaje del suizo Ferdinand de Saussure (1945) que veía al lenguaje como un sistema autónomo que existía aparte de la sociedad. La aproximación moderna se basa en la idea de que el lenguaje es el elemento central para la construcción del mundo social (Berger & Luckmann, 1972) y más recientemente también se reconoce que la relación es más bien recíproca: el lenguaje construye el mundo social pero este a su vez también transforma al lenguaje .

El lenguaje puede ser considerado un acto político que revela información específica sobre un individuo (Joseph, 2004, pág. 348) así como la jerarquía social de su respectiva comunidad. Esto se debe a que las formas de lenguaje se “naturalizan” y los seres humanos no son siempre capaces de resistir lo que imponen las convenciones sociales o las ideologías políticas para el uso del lenguaje – los moldes prefabricados de

pensamiento (Chilton, *Analysing Political Discourse*, 2004, pág. 27). De allí se infiere que los patrones fundamentales de las instituciones políticas surgen de uso de la palabra que las personas hacen de acuerdo a sus intereses (Thompson, 1987, pág. 24) pero también de sus limitaciones, prejuicios, conocimiento, convenciones, etc.

Lo anterior significa que los comportamientos políticos de un nivel micro, entre individuos, géneros o grupos sociales, son tipos de acción lingüística- es decir, discurso político; pero las instituciones de un nivel macro, como las leyes, el parlamento, etc. también lo son (Chilton, *Analysing Political Discourse*, 2004, pág. 3) (Chilton & Chaffner, 2002, pág. 5).

El análisis de discurso político intenta comprender la forma en que los políticos promueven su autoridad e ideología de una manera implícita, usando medios lingüísticos para alcanzar sus objetivos, ya sea mediante la lucha o la cooperación (Joseph, 2004, pág. 347), es decir, revelar el poder oculto y las estructuras ideológicas detrás del discurso político, lo cual incluye a todos los textos y alocuciones en la arena política.

La investigación en este campo tiene sus raíces en la teoría de la comunicación y la lingüística, las cuales son usadas para revelar las intenciones de los políticos y analizar los efectos de sus discursos.

Uno de los primeros en enfrentarse al asunto del significado implícito y credibilidad fue Paul Grice (1989), quien estudió el vínculo entre lo que se quiere decir y lo que efectivamente se dice a partir de las siguientes “máximas” de la información: cantidad (debe suficiente), calidad (veraz), pertinente o relevante y manera (debe ser clara y ordenada).

La “teoría de implicatura” de Grice (1989, págs. 86-137) parte del principio de cooperación, en la acera opuesta de la postura de los

investigadores que se utilizan como fundamento teórico-metodológico de este trabajo particularmente de Laclau & Mouffe (1987), pero al mismo tiempo su pragmatismo les sirvió de inspiración, así como a Chilton (2004), Fairclough (1989, 1995) y otros autores destacados no referidos en este trabajo (como Teun Van Dijk), al reconocer que la transgresión de estas “máximas” lleva a implicar significados, revelando relaciones de poder e influencia.

El uso de las implicaturas en el lenguaje permite a los políticos expresar más de lo que dicen. Esto es posible por medio de aquellos significados cuya intención puede reconocer el oyente si adopta una ideología particular o un ciertos valores y actitudes (Chilton, 2004, pág. 37).

Fairclough & Fairclough (2012, pág. 17) ofrecen una visión de la política donde lo relativo a la decisión y la acción es fundamental. Se enfocan en la representación de la realidad subordinada a la acción, por lo tanto la deliberación y la toma de decisiones en contextos de incertidumbre, riesgo y desacuerdo persistente son centrales a su postura. En este sentido una característica esencial del discurso como acción política es su papel en el desarrollo y ejecución de estrategias políticas, con el fin de transformar el mundo en formas particulares.

Los investigadores definen la estrategia como un plan de acción para alcanzar un objetivo, el cual involucra secuencias de relaciones de medios a fines. Una meta sería el estado futuro de algún asunto y de ellas destacan que están caracterizadas esencialmente por ser alcanzable a través de la acción sobre la situación actual. En palabras de Jessop (2002, en Fairclough & Fairclough, 2012, pág. 24) explican que las estrategias se desarrollan y formulan como discurso, sus metas son imágenes discursivas sobre el futuro

Por su parte Chilton (2004, pág. 45-46), con un fuerte basamento en la ciencia y lingüística cognitiva, distingue tres tipos básicos de estrategia en el discurso político: 1) Coerción: la única que no es puramente lingüística pues depende de los recursos y poder del hablante. 2) Legitimación y deslegitimación: establece el derecho de algún actor a ser o no ser obedecido. Está ligada muy cercanamente a la coerción. 3) Representación o falseamiento: Controlar la información en cuanto a calidad o cantidad.

De acuerdo a Trosborg (1997, pág. 128), los textos políticos de cualquier categoría pueden dividirse en dos sub-grupos: a) comunicación de política interna (de políticos a políticos) y b) comunicación política externa (donde los políticos explican y justifican las decisiones al público).

Sobre el segundo tipo destaca el surgimiento de nuevos géneros de la esfera pública a partir de la aparición y creciente rol de los medios de comunicación social en la política (Schäffner, 2004, pág. 118) (Sartori, 1999) (Fairclough, 1995). En este punto es importante llamar la atención sobre el fenómeno observado por Fairclough (2001, pág. 8) en cuanto al uso del lenguaje político, en el cual se ha vuelto frecuente la utilización de un estilo retórico que mezcla lo interno y lo externo así como el lenguaje vernáculo con el lenguaje público de la política al que llama lenguaje “público-coloquial” (1989, pág. 180) como adaptación a una cultura de dominio privado donde los políticos se ven cada vez más en la necesidad de familiarizarse con el público que ensalza los valores del hombre ordinario, la informalidad, la autenticidad y la sinceridad.

El producto de este cambio es llamado la “conversacionalización” del lenguaje político (Fairclough, 1989, pág. 101) o politenimiento (*politainment*) (Schäffner, 2004, pág. 118) en el cual los discursos del dominio privado, como la conversación se insertan en el discurso político creando, por medio

de la simbiosis entre la política y el entretenimiento la idea de los políticos como individuos y personalidades “reales”, con lo que hacen sus ideas y valores más atractivos a las audiencias contemporáneas.

3.3 Análisis Crítico del Discurso

El análisis crítico del discurso (ACD), según la descripción de Norman Fairclough (1989,1995,1996), Pierre Bordieu (1982) y otros analistas orientados al lenguaje, examina el vocabulario, la gramática, referencias históricas, culturales y metafóricas, ideas tácitas, mensajes implícitos, suposiciones, conocimiento presupuesto, expectativas no manifestadas, “sentido común” asumido, connotaciones, el conocimiento de fondo esperado así como la frecuencia y emergencia de nuevos términos y conceptos (Port, 2012, pág. 39).

Precisamente, un área central de interés en el CDA de Fairclough es la investigación del cambio del lenguaje a través del tiempo, las comparaciones usadas por un autor particular, ideas expresadas indirecta y sutilmente, técnicas retóricas y la presentación general de las ideas presentadas. Investiga la construcción particular de las expresiones.

El análisis involucra la discusión de los efectos ideológicos del discurso y su propósito posible dentro de su contexto histórico, permitiendo distintos y valiosos puntos de vista para la comprensión de un discurso que no es nuestro y que de otra forma podría ser distante o incluso ininteligible.

Según Fairclough (1989, pág. 43) los medios operan como mecanismos de expresión y reproducción del poder de la clase y el bloque dominante. Y el poder mediado de los actuales titulares del poder es también un poder oculto, debido a que está implícito en las prácticas de los medios en vez de ser explícito.

Al analizar las condiciones socio-históricas en las que un discurso dado establece su legitimidad, podemos descubrir las fuentes de ésta y comprender por qué el discurso puede haber resultado atractivo para la audiencia. El ACD permite un análisis del poder de la semántica, asumiendo que discurso se mantiene unido por una lógica que refleja las relaciones sociales existentes e igualmente sostiene una forma particular de percepción de la realidad. Hay una relación dialéctica compleja entre el cambio de lenguaje y las percepciones. Por esta razón, la centralidad se coloca en el lenguaje como un sistema simbólico y de significación que afecta el desarrollo cultural, y que refleja el cambio en las percepciones. Los discursos sirven como medios de interpretación, que sugieren la acción necesaria, por medio de los cuales una sociedad enfrenta el cambio y mantiene la continuidad. El discurso, entonces, representa los medios de producción y sostenimiento de códigos de realidad nuevos o preexistentes. Los vínculos entre los códigos y la realidad son descritos por analistas del lenguaje como un vínculo entre el significante y el significado. Un discurso hegemónico implica un léxico fijo, semántica e incluso sintaxis, donde el uso de términos venidos de fuera del código produce el mismo tipo de reflejo negativo como un error de ortografía o puntuación (Hernández, 2003).

Según Norman Fairclough el discurso juega un rol importante en la construcción de "entidades" y "posiciones de los sujetos" sociales, pero también en la construcción de "sistemas de conocimiento y creencia" (1992, pág. 64). Propone que el discurso tiene tres funciones: "identitaria", "relacional" e "ideacional" (Jorgensen & Phillips, 2002, pág. 67)

El enfoque en la mecánica de la construcción de sistemas de conocimiento y creencia es particularmente relevante para esta investigación, la cual trata sobre cómo a través del lenguaje el PSUV ha profundizado el

proceso de sacralización de lo político iniciado por Hugo Chávez para dar legitimidad a su poder y desarrollar una hegemonía.

Fairclough ve el discurso como una "forma de práctica social, más que una actividad puramente individual o un reflejo de situaciones variables" (1992, pág. 62). En su análisis estudia "el evento comunicativo", con lo que denomina las distintas "piezas" discursiva susceptibles de estudio; y el "orden del discurso", que incluye todos los tipos de discurso usados dentro de una institución social o área social (1995, pág. 66), incluye discursos y géneros, término que al uso particulares del lenguaje que forman parte de prácticas sociales particulares, en el caso de este estudio, el género sería la declaración oral y escrita en un orden de discurso político.

El análisis de Fairclough estudia concretamente tres dimensiones (Jorgensen & Phillips, 2002, págs. 66-95):

En primer lugar, el análisis del texto, que se encarga de la investigación del vocabulario, la cohesión, la gramática y la estructura del discurso, en función de algunos conceptos como el control interaccional (quién establece la agenda), ethos (como se construyen identidades), metáforas y uso de términos para determinar cómo se trata a los eventos y relaciones sociales para construir visiones particulares de la realidad. De este análisis se deben destacar dos elementos: la *transitividad*, es decir, como se relacionan sujetos, objetos y acciones, y la *modalidad*, que se refiere a la afinidad o compromiso que asume el emisor con su mensaje, lo cual puede variar desde un compromiso absoluto hasta la simple permisividad o tolerancia.

El uso concreto del lenguaje siempre se alimenta de estructuras discursivas previas, de modo que los usuarios del lenguaje construyen sobre significados previamente establecidos. Fairclough estudia el tema a través del concepto de intertextualidad –es decir, como un texto individual toma de

los elementos y discursos de otros textos. Es mediante la combinación de elementos de distintos discursos que el uso concreto del lenguaje puede cambiar los discursos individuales y luego, igualmente, el mundo social y cultural. El análisis de la intertextualidad permite investigar tanto la reproducción de discursos que no incluyen nuevos elementos como el cambio discursivo por medio de nuevas combinaciones de discurso. Fairclough sugiere un foco en construcciones verbales alternativas y su significación política e ideológica, junto con el significado de las palabras usadas y sus significados como representaciones de hegemonía (1992, pág. 77).

También hace énfasis en el examen de metáforas en el texto, con el fin de examinar "la importancia ideológica y política de metáforas particulares, así como el conflicto entre metáforas alternativas" Fairclough sugiere la necesidad de considerar la "inversión ideológica" que pueda inferirse de las diferentes maneras en que se significan las situaciones o las declaraciones (1992, pág. 77).

Al colocar el foco en el lenguaje, su estructuración, contenido y forma, podemos obtener ideas importantes sobre el sistema de conocimiento y creencia creado por el chavismo, así como sobre los supuestos sobre relaciones sociales, realidad e identidades que fueron construidos en el texto (1992, pág. 78).

La segunda dimensión del análisis de Fairclough es la práctica discursiva, es decir, como se produce y consume el discurso, cuáles son los procesos que debe pasar un texto o discurso para alcanzar a los receptores y cuáles son los cambios y adaptaciones que debe sufrir en el camino. En esta etapa pueden identificarse *cadena intertextuales* en las que el mismo

texto puede ser visto en diferentes versiones, con diversas estructuras (Jorgensen & Phillips, 2002, pág. 81).

Finalmente, se analiza la práctica social, es decir la forma en que el texto y la práctica discursiva se relacionan con el ámbito. Incluye la consideración del orden discursivo al que pertenece el texto, así como las relaciones y estructuras no discursivas con constituyen el contexto, “la matriz social del discurso” (Fairclough, 1992, pág. 237).y a partir de la cual el estudio establece sus conclusiones finales.

Dentro de esta escuela se entiende que la ideología está compenetrada con el lenguaje, lo cual representa el ejercicio de poder por medio de la construcción de consensos. Las conexiones entre el lenguaje, poder e ideología pueden ser analizados en función de las razones y las maneras en las que algo es dicho. La ideología es frecuentemente -quizás incluso exclusivamente- transmitida de forma sutil (Fairclough, 1989).

El análisis crítico del discurso siempre involucra la integración transdisciplinaria de diferentes teorías con un marco investigativo de múltiples perspectivas, ya que las teorías y análisis lingüísticos nunca pueden ser suficientes para conocer los aspectos no discursivos de un fenómeno (Jorgensen & Phillips, 2002, pág. 86).

3.4 Teoría del Análisis del Discurso

Otro componente metodológico de Teoría del Análisis del Discurso (TAD) en esta investigación está basado en los trabajos de Ernesto Laclau y David Howarth, como innovadores recientes dentro del campo de la tradición investigativa de la ciencia política (Laclau & Mouffe, 1987) (Howarth D. , 2000)

La TAD coloca un énfasis mayor en la interpretación de situaciones históricas y potencialmente desestabilizadoras, y también sobre la construcción de significado de la realidad. La combinación de ambas técnicas amplía la comprensión de la mecánica interna y las estrategias comunicativas del discurso sacralizador de la política, así como la forma en que los significados de la crisis producto del fallecimiento del Presidente Hugo Chávez son contruidos y los argumentos sobre ella son transmitidos a la población, con el fin de reforzar la estabilidad del sistema.

La TAD está situada a medio camino entre dos polos, por un lado la búsqueda científica de objetividad, neutralidad valorativa y relaciones causales e incluso predicciones, propia del positivismo; y por otro lado, las teorías hermenéuticas, que se apoyan sobre auto-interpretaciones contextualizadas de agentes que pueden tener soportes teóricos menos profundos así como menos posibilidades de generalización.

Contrario a la noción kantiana de observar y experimentar con fenómenos reales en el mundo social, la cual representa la base de la investigación positivista, el análisis del discurso toma en cuenta el hecho de que las estructuras sociales no existen independientemente de las actividades a las que gobiernan, lo cual las hace fundamentalmente diferentes del mundo físico, donde el descubrimiento científico es posible, y propone que no se puede separar a los seres de los contextos de relaciones en los cuales existen, y de las interpretaciones particulares que constituyen su significado (Glynos & Howarth, 2007, pág. 30). El resultado es una investigación contextualizada, la cual requiere pasar por las auto-interpretaciones de los actores involucrados en la práctica establecida que constituye el objeto de estudio.

El objetivo de la TAD es explicar críticamente la estabilidad o la transformación de regímenes establecidos de prácticas. Igualmente, la TAD intenta capturar las diversas condiciones que les permiten operar como un engranaje, de forma que pueda explicarse su esencia examinando el discurso que los sostiene. La tarea es demostrar cómo ciertos proyectos políticos o prácticas sociales mantienen la estabilidad y la hegemonía. Los discursos se entienden como sistemas de significado y práctica que constituyen las identidades de los sujetos y objetos sumergidos en ellas, así como la visión del mundo de la que forman parte:

"Dicho de otra manera, los datos empíricos son vistos como conjuntos de prácticas significantes que constituyen un 'discurso' y su 'realidad', estableciendo de esa manera las condiciones que permiten a los sujetos experimentar el mundo de los objetos, palabras y prácticas" (Howarth, Norval, & Stavrakakis, 2000, pág. 4)

La TAD acepta el concepto de poder de Foucault, el cual es contextualizado no sólo como una influencia directa de A sobre B, sino también a través de prácticas que crean a los sujetos, sus identidades y sus formas de ser, y frecuentemente funcionan en un nivel más inconsciente. El poder es sutil y es ya parte de las identidades de los sujetos y relaciones sociales. Este rol sutil de las identidades y un sentido común establecido es similar al que puede hallarse en el ACD. De allí que el análisis del discurso se enfoca en su creación, disrupción, mecánica y posible transformación, junto con la negociación y persuasión relacionada, las cuales hacen a los discursos estables, a pesar de los cambios históricos. La política es entendida como la lucha entre conjuntos de significados opuestos incorporados a formas de vida distintas, y un ser-en-el-mundo Heideggeriano, las cuales están en el origen de las diferentes realidades sociales.

La ontología post-estructuralista pone énfasis en la conexión con la dimensión política que se encuentra en el fondo de las prácticas institucionalizadas, argumentando que todo orden social está marcado por un número de tendencias opuestas e inconsistencias internas. La estabilidad es alcanzada mediante la exclusión y la hegemonía.

La TAD permite el estudio y la explicación de la estabilidad de sistemas y las maneras particulares en las que generan legitimidad a través de la construcción de un discurso hegemónico, traen a la superficie la apariencia engañosa de la realidad social como algo dado, más que construido en momentos particulares de la historia, y luego mantenida. El foco está en la forma en que un sistema político alcanza la estabilidad a través de la comunicación con el público.

Esta escuela representa una forma de examinar las diversas formas en que los momentos de inestabilidad, como la depresión económica o el malestar social, son interpretados o simbolizados dentro de un discurso y posteriormente integrados al sistema con un significado construido.

La realidad social de prácticas está incorporada en un discurso hegemónico que lo sostiene. La frontera entre la dimensión política y social se entiende como imprecisa. El discurso político, por su parte, es donde se negocia la dimensión social. Desde una perspectiva post-estructuralista, cada régimen se encuentra marcado por un "afuera", el cual también constituye su identidad en cierta forma, pero mismo tiempo representa la amenaza de subvertirlo. Esta perspectiva ontológica está basada en la afirmación de que todos los regímenes son construcciones políticas que involucran la exclusión de ciertas posibilidades.

La TAD también examina la sujeción de sistema existente sobre sus súbditos, al proveer una utopía que se imagina como alcanzable en un lejano

futuro, la cual es la fuente de dirección y liderazgo efectivo. Imagina, dibuja y promete una futura plenitud, la cual llegará cuando un obstáculo particular sea superado. Frecuentemente se usan imágenes de omnipotencia o victimización. La interpretación de la realidad en un discurso comprende las técnicas de problematización de Foucault, arqueología del conocimiento y análisis genealógico: "un movimiento de análisis crítico en el cual uno intenta ver cómo resultan diferentes soluciones a partir de una forma específica de problematización (Foucault, 1977, págs. 118-119).

Las construcciones de un discurso contribuyen a la legitimización de la política resultante, la cual es el producto de un discurso hegemónico que entreteje un número de líneas de discurso para alcanzar el dominio y la organización del campo de conocimiento. Esto es para inmovilizar las identidades de objetos y prácticas, alcanzado así la hegemonía, estabilidad y continuidad.

Los discursos pueden ser entendidos como horizontes teóricos, entre los cuales se constituye el ser de los objetos, y que ocultan al mundo más allá de ellos, dejándolo como desconocido e inseguro. La mayoría de los sujetos que habitan un discurso y su sistema de prácticas o pueden pensar, o si quiera ser, fuera de él; esto crea las nociones de incluido y excluido, nosotros y ellos (Glynos & Howarth, 2007).

La TAD permite comprender cómo un discurso construye una narrativa particular, la cual establece los términos de debate y el rango de posibles soluciones. Un discurso contiene significantes centrales, los cuales actúan como sus pilares o fuentes de legitimidad. La TAD permite hacer una crítica de la naturaleza cerrada y reduccionista de los discursos, así como llama la atención sobre el carácter construido y político de un discurso y la mecánica interna, orientada a una audiencia particular. El

Como se mencionó anteriormente, la TAD se enfoca en la negociación y persuasión que hace a los discursos estables en el tiempo. Esto resulta particularmente relevante para contestar la pregunta central de esta investigación: ¿El discurso del PSUV funciona como el discurso de las religiones políticas? y ¿Cuál es la fuente de legitimidad de su poder luego de la muerte de Chávez?

La TAD se enfoca en comprender distintas redes de significado que constituyen un discurso, con sus términos particulares para prácticas e ideas o, en otras palabras, el estudio de diferentes lenguajes de la realidad (Glynos & Howarth, 2007, pág. 52). Asimismo, establece el vínculo entre los significados, creencias, instituciones y legitimidad en un sistema dado. Esto puede ser captado en el lenguaje de un discurso, ya que éste es compartido socialmente y hace posible la realidad, formando parte de nuestra conciencia y nuestra inconsciencia, y haciendo posibles maneras particulares de pensar y ser. El analista puede explicar la elección retórica de las personas identificando sus creencias relevantes, y colocándolas dentro del discurso adecuado. Los discursos hegemónicos contienen otros discursos más pequeños, los cuales son excluidos o reprimidos. Tal es el caso en todas las estructuras sociales, independientemente de las ideologías o discursos dominantes. El método permite el estudio y la explicación de la estabilidad de diferentes regímenes y la manera particular en que generan legitimidad.

Ya que los objetos y acciones se entienden como significativos, el investigador estudia la especificidad histórica de estos significados así como el marco general de referencia de todo el sistema, reflejado en el discurso del sistema. El discurso provee de posiciones de sujeto, con las que los agentes sociales pueden identificarse. Esto también define el debate de estructura vs. agencia, al comprender las limitadas opciones de un sujeto en relación a las posibles identidades dentro de la estructura disponible e inteligible, así como

las posibilidades limitadas de elección entre ellas, reconociendo de esta forma un cierto grado de individualidad limitada, que en el caso de las religiones políticas se reduce a una mínima expresión: adentro o afuera, blanco o negro.

El análisis permite al investigador comprender cómo un discurso construye una narrativa particular "un universo coherente de discurso" (Glynos & Howarth, 2007, pág. 68), manteniendo que los líderes de opinión no son gobernados por ningún principio o base metafísica (Glynos & Howarth, 2007, pág. 179), sino que interpretan la realidad para mantener el sistema existente. De esta manera establece la TAD permite una crítica dentro de la tradición de la deconstrucción, la cual reta el cierre desde adentro, al describir y desenredar una especificidad concreta (Glynos & Howarth, 2007, pág. 155), revelando la mecánica interna de los proyectos hegemónicos, enfocándose en su especificidad histórica y normativa, proveyendo ideas para la comprensión de las diversas formas en que los sujetos se identifican y son atrapados por un discurso dado, apelando a sus actitudes y sentimientos.

La DAT usa textos, idealmente de tiempos que presentan retos. Según esta corriente metodológica, las crisis y su interpretación subsecuente en un discurso son momentos clave para la sobrevivencia de un sistema político: o bien, el sistema colapsa o negocia con la población a través del discurso para mantener su posición hegemónica, construyendo una narrativa. El discurso puede presentar tal narrativa como algo dado, natural o como la única posibilidad, a través de lo cual le da significado al evento desestabilizador o a la cuestión que da soporte al sistema. De esta forma, el discurso se mantiene hegemónico y domina otros discursos alternativos que podrían haber dado una interpretación diferente, que podría resultar en una dirección o sistema sociopolítico diferente.

La TAD investiga el proceso de interpretación de una situación o evento y la construcción de una narrativa para crear o sostener hegemonías. Analiza el proceso a través de un discurso seleccionado y las referencias, conceptos históricos e ideas que estuvieron involucradas en su interpretación. Investiga la mecánica interna del discurso y el contexto de la negociación. Puede comparar el discurso hegemónico con discursos alternativos, o puede discutir el cierre del discurso hegemónico y su negación de las posibilidades más allá de su propio horizonte aparente.

3.5 Metodología Mixta

Los trabajos de Jorgensen & Phillips (2002), Rear (2014) (2013) y Port (2012) muestran que hay muchas afinidades operacionalizables entre la escuela de Análisis Crítico del Discurso y la Teoría de Análisis del Discurso que las hacen susceptibles de formar un método mixto.

Ambas, por ejemplo, aceptan que la evidencia puede ser una mezcla de discursos, reportes, manifiestos, eventos históricos, entrevistas, políticas e incluso instituciones, a los cuales se aproximan en forma de textos. Otros métodos etnográficos considerados adecuados incluyen amplias descripciones, entrevistas y el análisis de documentos oficiales. Ambas metodologías permiten una comparación de datos y también usan casos de estudio.

Al contrario del acercamiento positivista, por un lado, donde frecuentemente se asume que los casos de estudio son una herramienta limitada de estudio que provee pocas posibilidades a la generalización; y por otro lado, al acercamiento de la hermenéutica, etnografía e interpretativismo, quienes usan los casos de estudio como narrativas que se explican a sí

mismas, el ACD y la TAD permiten generalizaciones, basadas en la presentación de una narrativa persuasiva en vez de la prueba empírica.

Ambos métodos estudian discursos establecidos, y sus mecánicas y supuestos internos. El ACD coloca mayor énfasis en el “empaquete” de un discurso, en términos de qué lenguaje y referencias fueron usadas y qué supuestos e ideas preestablecidas contiene como sentido común para comunicar ideas de manera sutil e indirecta. Al investigar un discurso y su interpretación de alguna situación basada en declaraciones, metáforas y prácticas hegemónicas, Fairclough (ACD) es quien más se acerca a la TAD, haciendo que ambas variantes del análisis del discurso se complementen la una a la otra.

De forma similar al reconocimiento que hace el ACD de que un discurso es usado inconscientemente por los sujetos, la TAD reconoce que la mayoría de los sujetos inmersos en un discurso no pueden ver más allá del horizonte que éste representa: los sujetos tienden a usar lo que se les ha hecho disponible. La TAD enfatiza la necesidad de comprender la totalidad de un discurso para poder analizar ejemplos particulares, los cuales están basados en la estructura completa que da significado a conceptos abstractos, situaciones novedosas o momentos retadores.

Según explica Müller (2010), la TAD de Laclau and Mouffe puede dividirse en tres “aparatos” o funciones interdependientes: el aparato de discurso, el aparato de identidad y el aparato político. El aparato discursivo conceptualiza la creación, transmutación y fijación de significado a través de discursos dentro de una estructura jerárquica, relacional y contingente. El aparato de identidad se ocupa principalmente de la construcción de significado y la identificación con diferentes posiciones de sujeto. Finalmente,

el aparato político explica la relación entre discurso y poder fundamentados en el concepto de hegemonía.

Por su parte, el ACD de Fairclough (1995) consta igualmente de tres niveles o capas: descripción, interpretación y explicación. La *descripción* corresponde al análisis del texto y sus características lingüísticas; la *interpretación* busca encontrar la relación entre el proceso de producción y la comprensión de los textos, y finalmente la *explicación* establece las relaciones entre la práctica discursiva y la práctica social.

La TAD tiene basamentos teóricos más amplios para la investigación en la historia política, y acepta textos crudos, como los discursos políticos, por lo cual resulta conveniente complementarla con ACD, el cual provee de herramientas para descubrir las referencias cultural e históricamente relevantes, así como los significados que hacen un discurso inteligible, notable y atractivo a las preocupaciones de un público particular.

El ACD se basa mucho más en la lingüística, con un acercamiento más prudente al lenguaje, mientras que la TAD está basada en la investigación política y la historia – sin embargo, ambos producen conclusiones a partir del análisis textual y el estudio de un lenguaje y un discurso.

Ambas escuelas son parte de la familia del análisis del discurso y representan una metodología de investigación alternativa a los análisis cuantitativos positivistas; igualmente defienden la práctica de investigar la información entendida como formas discursivas. Ambas escuelas comprenden las funciones más importantes de un discurso como una herramienta para ganarse la voluntad de otros, o al menos su aquiescencia, en la posesión y ejercicio del poder.

Las diferencias entre ambas metodologías se hacen visibles en las descripciones detalladas de sus prácticas de investigación, su enfoque y supuestos teóricos.

El ACD prefiere textos más sutiles, mientras que la TAD puede usar evidencia muy explícita. Esta diferencia en la selección de elementos para el estudio, puede ser percibida bien como un conflicto, o como una oportunidad de acercarse al texto a través de dos lentes distintos, con interpretaciones un poco diversas sobre la misma evidencia. El ACD coloca más énfasis en el uso inconsciente de un discurso por parte del emisor, quien no estaría dándose cuenta de la construcción histórica de sus patrones de interpretación. Es decir, el ACD analiza lo que se pre-supone en un discurso.

Por su parte, la TAD reconoce de manera más amplia que tal discurso es realmente construido por individuos que intentan retener su carácter hegemónico. La ACD comprende el lenguaje como una representación de la realidad social (lingüística), mientras que la TAD asume la construcción de un proyecto político basado en una interpretación de la historia y la realidad que lo soporte y asegure una posición hegemónica en un contexto dado, en el cual está permanentemente amenazado por otros discursos y eventos que lo contradicen.

Desde el punto de vista de los actores del proceso, la TAD asume que los líderes de opinión luchan por mantener la hegemonía de su discurso, lo cual les permite gobernar y mantenerse en el poder a través del consenso generado por el discurso. El ACD asume procesos inconscientes de los usuarios del lenguaje, quienes toman patrones de pensamiento de un discurso como algo dado, pero que, sin embargo, pueden ser modificados en conjunción con la realidad social.

La TAD no se ocupa de los procesos inconscientes del lenguaje, entre los que se encuentran los supuestos y el sentido común que se da por sentado. En cambio, la CDA es una mejor metodología para descubrir tales elementos, permitiendo una investigación profunda de la mecánica interna. Por otro lado, la TAD es mejor para investigar procesos históricos y la estabilidad de sistemas políticos.

Con el ACD es posible conocer más sobre las fuentes implícitas de legitimidad, mientras que con la TAD es posible abordar de una manera más amplia todo el sistema. Mientras que el ACD es una herramienta más sutil para comprender el lenguaje y las maneras “suaves” de generar consenso, la TAD se enfoca en la manera en que los conceptos son usados y en cómo el discurso es estructurado en términos de contenido.

Al combinar ambos métodos, se obtienen dos perspectivas ligeramente distintas sobre evidencia muy similar, ganando de esa manera una comprensión más profunda del sistema.

CAPÍTULO II

MARCO METODOLOGÍCO

1. Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo cualitativo, método que se selecciona cuando se busca “comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados”, es decir, la forma en que “perciben subjetivamente su realidad” (Hernández, Fernández, & Baptista, 1991, pág. 364).

Uno de los más importantes retos de este tipo de investigación es lograr capturar lo que las unidades o casos expresan y adquirir un profundo sentido de entendimiento del fenómeno estudiado (Hernández, Fernández, & Baptista, 1991, pág. 409).

Dentro de este contexto, el trabajo es de nivel descriptivo, es decir, orientado a caracterizar un hecho, fenómeno o grupo para establecer su estructura o comportamiento. Las investigaciones de este tipo buscan llegar a conclusiones y tienen como objetivo principal reconocer las características

o funciones del problema en cuestión. Comprenden además el registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos. Este tipo de trabajo aborda realidades. Su característica fundamental es la de presentar una interpretación correcta (Rodríguez, 2005, págs. 24-25) y buscan recoger información sobre determinados conceptos o variables, sin indicar cómo éstos conceptos o variables se relacionan entre sí (Hernández, Fernández, & Baptista, 1991, pág. 80).

Se utilizará un método analítico, donde se distinguen los elementos de un fenómeno y luego se les revisa ordenadamente por separado (Rodríguez, 2005, pág. 30). Además será no-experimental, ya que no puede manipular variables en el análisis de los discursos seleccionados, y transeccional, ya que estudiará variables de los discursos objetos de estudio y su interrelación en un momento determinado (Hernández, Fernández, & Baptista, 1991, pág. 153). Asimismo, es de destacar que, como es característico de los métodos cualitativos, el análisis no sigue un estándar, y sigue un esquema o “coreografía” propia de análisis que se explica y justifica más adelante.

El trabajo tendrá un diseño documental (Arias, 1999, pág. 21) y contemporáneo (Eco, 1982, págs. 35-37), debido a que recolectará sus datos provenientes de grabaciones, materiales impresos y otros tipos de documentos sobre situaciones que se están ocurriendo en el tiempo de la investigación.

Según Hernández, Fernández, & Baptista (1991, pág. 433), los documentos, registros, materiales y artefactos son un instrumento válido para que el investigador pueda conocer tanto los antecedentes de un ambiente como las experiencias, vivencias o situaciones y su funcionamiento cotidiano.

Entre esos documentos, los autores destacan los documentos o registros preparados oficiales, personales o profesionales, así como los

materiales audiovisuales, tanto individuales como grupales, generados por un individuo con un propósito definido y cuya difusión puede ser desde personal hasta masiva.

Tal información puede ser adquirida sin ser solicitada directamente a los participantes (datos no obstrusivos) y tienen la ventaja de que son fuentes ricas en datos producidas por los participantes del estudio en su propio “lenguaje”. Su selección debe ser cuidadosa. Se debe elegir sólo aquellos elementos que sean reveladores y proporcionen información útil para el planteamiento del problema, por lo que es fundamental examinar cómo el registro, documento o material “encaja” en el esquema de recolección de los datos.

2. Población, muestra y corpus

La “población teórica” comprende todos los elementos a los que se quiere extrapolar los resultados. La “población estudiada” es el conjunto de elementos accesibles en un estudio (Parra, 2000). En este caso el primer concepto define a la totalidad de la militancia, y el segundo a los delegados del Congreso del PSUV.

En esta investigación la selección de la muestra es no-probabilística, es decir, no depende del azar sino de la decisión del investigador (Hernández, 1991, pág. 176), y el muestreo es intencional, ya que se designan las unidades según las características que resultan de relevancia según los criterios y juicios del investigador (Sabino, 1992, pág. 101).

El proceso de muestreo y la recolección de los datos se relacionan con la construcción de un corpus “una colección de textos, escritos en origen o transcritos a partir de manifestaciones orales, que es objeto de investigación mediante algún método o técnica de análisis textual” y se consideran de

alguna relevancia para el proceso de análisis. (Delgado & Gutiérrez, 1999, págs. 611-632).

El corpus se configura “a partir de un saber histórico, sociopolítico y no exclusivamente lingüístico” (Reguera, 2008, pág. 87). En este caso, el investigador determinará la validez de los textos a partir de un conocimiento documentado de la estructura y estatutos del PSUV.

La ocasión del cierre III Congreso del PSUV, celebrado el 28 de julio de 2014 le da carácter representativo oficial a los discursos pronunciados en dicho acto. Quienes suscriben dichos textos son efectivamente la muestra y el corpus a estudiar estará conformado por dos alocuciones: por un lado, el discurso del Presidente, la individual más importante de la organización partidista y, por otro, la declaración final (colectiva) de los delegados del Congreso, la autoridad máxima de la organización.

3. Procesamiento y análisis de datos

Los dos discursos que se plantearon en el diseño de esta investigación fueron presentados en el mismo acto (clausura de las reuniones plenarias del III Congreso del PSUV) lo cual es un hecho significativo en sí mismo para el objeto de este trabajo. Se plantea entonces la necesidad de tomar en cuenta esa “unidad” surgida de los hechos. Es oportuno aclarar, sin embargo, que se dividirá la muestra en partes para facilitar su abordaje:

En primer lugar, se identifican las muestras o textos a analizar.

D1: Presentación y lectura del Acta de Decisiones Aprobadas en la Plenaria Nacional del III Congreso Socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela (“Compromiso del Cuartel de la Montaña”).

D2: Presentación y Discurso de Nicolás Maduro.

A continuación los discursos y el documento escogido serán transcritos y segmentados en párrafos. Para las referencias a los textos estudiados se indica la muestra (número y letra), luego de una coma se señala el párrafo (número), y, en los casos que resulte necesario, se indica la subdivisión del párrafo precedida de un punto (número romano en minúscula). Ej.: D1,6.i.

Posteriormente, se deconstruye cada uno de los textos siguiendo una metodología mixta que utiliza de forma complementaria los modelos de análisis por Fairclough (1992) (1995) (2001) y Laclau y Mouffe (1987), explicada, entre otros por Jorgensen y Phillips (2002) y Port (2012)

Los análisis se enmarcan dentro de las tres dimensiones o niveles del modelo de Fairclough. Su método de “diagnóstico” aborda la forma en que las prácticas sociales se entretajan y la manera en que la semiosis se relaciona con otros elementos de prácticas sociales, enfocándose en características del discurso en sí mismo (Fairclough, 2001, págs. 125-126).

El modelo comprende tres niveles o capas: análisis de texto, análisis de procesamiento y análisis social; tal como se explica en la ilustración 1:

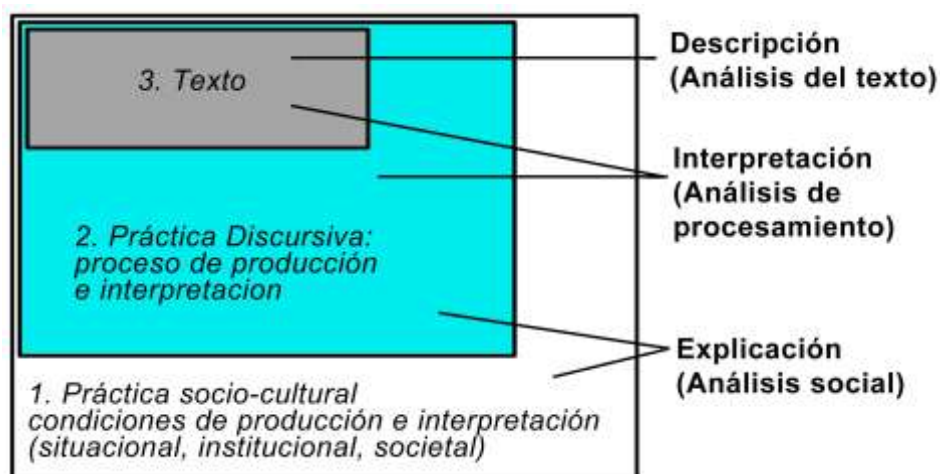


Ilustración 1. Los niveles del análisis del discurso según Fairclough.

Fairclough (1992, pág. 231), comienza su análisis desde el nivel intermedio, para darle contexto al evento discursivo y va luego enfocándose gradualmente en los detalles del texto, con el objetivo de dar una descripción completa del discurso. Posteriormente, a partir de la interpretación de los datos entonces se busca la explicación del fenómeno social de manera más amplia. Es acá donde las ideas de la teoría de religiones políticas será tomada en consideración para intentar explicar las relaciones del PSUV como organización con sus miembros, las relaciones entre ellos y finalmente las relaciones con su entorno.

3.1 Análisis de la práctica social o “de procesamiento”

Este análisis se enfoca en las condiciones y características de la producción, consumo y reproducción de los textos. Se identifican los elementos dentro y en torno a un texto particular que permiten conocer las tres dimensiones de la práctica discursiva (Fairclough, 1992, pág. 232), los cuales se presentan a continuación a manera de lista de chequeo:

- Producción del texto:
 - Interdiscursividad: ¿a qué discursos y tipos de discursos se recurre y de qué manera? ¿Pueden ser calificados o caracterizados de una manera particular?
 - Intertextualidad manifiesta: representaciones discursivas directas o indirectas. Se explica si estas están claramente demarcadas y cómo están contextualizadas. Igualmente se incluye la identificación de presuposiciones, cómo se les da entrada en el texto y si se les usa como elementos de polémica o manipulación.
- Distribución del texto

- Cadenas intertextuales: ¿a cuáles cadenas de distribución o series de textos pertenece el discurso? ¿Qué tipo de transformaciones ha sufrido? ¿hay indicios de que el productor del texto anticipa una audiencia diversa u homogénea?
- Consumo
 - Coherencia: las implicaciones de las propiedades intertextuales e inter-discursivas ¿Hay heterogeneidad o ambivalencia dependiendo de los intérpretes particulares? ¿Está el discurso abierto a intérpretes resistentes?

Adicionalmente, Fairclough (1992, pág. 233). incluye una cuarta dimensión:

- Condiciones de la práctica discursiva: se especifican las prácticas sociales de producción y consumo de textos asociadas al discurso. ¿El texto se produce o consume individual o colectivamente? ¿Sus productores tienen responsabilidades particulares en la creación o es una sola persona? ¿Qué tipo de efectos no discursivos tiene esta muestra?

3.2 Análisis del texto

El análisis del texto es el nivel más “micro” planteado por Fairclough consiste en el estudio de las estructuras lingüísticas que se producen en un evento discursivo. El autor plantea los siguientes elementos como fundamentales a identificar en este nivel:

- Control interaccional: las propiedades organizacionales del discurso: ¿Cuál es la estructura de intercambio? ¿Hay asimetría

o simetría en los roles emisor-receptor? ¿Quién lo controla la interacción, la agenda, etc.?

- Cohesión: conexión entre frases y oraciones a lo largo del texto.
¿Cuál es el modo retórico: “narrativa”, argumentación, etc.?
¿Hay elementos de conexión explícitos? ¿qué tipos de marca (referencias, elipsis, conjunción, etc.) son las más comunes?
- Cortesía: estrategias usadas en el texto para sugerir relaciones entre los participantes.
- Ethos: elementos que apuntan a la construcción de identidades, involucra no sólo el discurso, sino todo el cuerpo.
- Gramática: se divide en tres partes:
 - o Transitividad: los participantes y procesos que resultan favorecidos por el texto, elección de voz pasiva o activa, la nominalización, expresión de causalidad y atribución de responsabilidad.
 - o Tema: patrones de estructura temática y supuestos que estos revelan.
 - o Modalidad: expresión de la afinidad en las proposiciones realizadas a través de las modalidades verbales (verbos modales, adverbios modales, etc.).
- Significado de las palabras: coloca énfasis sobre las palabras “clave” de significancia general o específica para la organización, sobre las palabras cuyos significados son cambiantes y sobre los significados potenciales de una palabra. Los elementos a identificar en este punto se abordarán haciendo uso de conceptos del nivel o “aparato” discursivo de Laclau y Mouffe (Muller, 2010):
 - o Elementos: significantes cuyos significados son múltiples y que no han sido aún fijados en un discurso.

- Articulación: la fijación parcial de los significados de los elementos.
 - Momentos: elementos cuyo significado ha sido fijado mediante articulación.
 - Cierre: fijación de significado de un significante dentro de un discurso.
 - Campo de discursividad: el exceso de significado que se encuentra fuera del discurso. Un discurso siempre está constituido en relación con un campo de discursividad. El campo de discursividad abarca el potencial para la contestación de un discurso.
 - Puntos nodales: los significantes privilegiados dentro de un discurso, alrededor de los cuales otros momentos son ordenados en cadenas de equivalencia.
 - Significantes flotantes: Elementos particularmente abiertos a diferentes adscripciones de significado y que podrían formar puntos nodales en diferentes discursos.
 - Significantes maestros: puntos nodales de identidad (por ejemplo: el hombre).
 - Mitos: Signos que refieren a una totalidad, y que sirven para organizar un espacio social (por ejemplo “occidente” o “la sociedad”). Un mismo mito suele ser investido de diferentes significados por diferentes articulaciones.
- Uso de las palabras: el uso de las palabras en comparación con otros (tipos de) textos, para ayudar a describir la perspectiva interpretativa subyacente. También se identifican posibles palabras nuevas y las relaciones intertextuales a partir de las palabras. Los significantes flotantes propuestos por Laclau y Mouffe también serán incluidos en esta parte.

- Metáforas: su uso y caracterización, en contraste con otros discursos, así como identificación de las razones que determinan su elección.

3.3 Análisis de la práctica social

Debido a su complejidad resulta difícil reducir esta parte a una lista de elementos a identificar.

En esta parte del análisis lo fundamental es tener presente que el análisis de práctica social establece relaciones entre el discurso y el marco socio-cultural particular, sobre todo en lo relativo al poder (Mirzaee & Hamidi, 2012) y en este caso se centra en una organización política.

El objetivo de esta parte del análisis es especificar la naturaleza de la práctica social en la que está envuelta la práctica discursiva (Fairclough, 1992, págs. 237-238). A partir de allí se puede explicar mejor cómo se afectan mutuamente. Los siguientes conceptos se tomarán en cuenta para este análisis:

- Matriz social del discurso: las relaciones y estructuras sociales y hegemónicas para esta instancia particular de discurso y cómo se afectan mutuamente.
- Ordenes de discurso: las relaciones de la práctica social y discursiva con los órdenes de discurso de los que se alimenta y cómo el discurso los afecta.
- Efectos políticos e ideológicos: consecuencias sobre sistemas de conocimiento y creencia, relaciones sociales e identidades sociales.

Los planteamientos y conceptos de identidad y formación de grupos de la TAD de Laclau y Mouffe (Muller, 2010) (Jorgensen & Phillips, 2002, págs.

40-47) son particularmente útiles para esta parte, por lo que se toman como un importante complemento al ACD en la comprensión de la práctica social, particularmente en lo relativo a la formación de identidades y grupos. Estos no son elementos a identificar, sino conceptos a tomar en cuenta en el análisis:

- Posiciones de sujeto: diferentes posibilidades de la construcción de significado de un sujeto en diferentes discursos.
- Contingencia: una identidad dada es posible pero no necesaria. No hay ni puede haber un solo discurso que estructure lo social de forma exclusiva.
- Separación (Split) del sujeto: El sujeto está perpetuamente incompleto entre diferentes realidades e identidades y luchando por hacerse una unidad.
- Formación de grupos: la proposición o descarte de ciertas posibilidades de identificación.

Asimismo, se toman en cuenta los siguientes conceptos de Laclau y Mouffe (Muller, 2010) (Jorgensen & Phillips, 2002, págs. 47-49) que resultan fundamentales para comprender el funcionamiento o “aparato” político de los discursos:

- Antagonismo: exterioridad discursiva que presenta una fuerza amenazante para un discurso hegemónico.
- Hegemonía: la fijación de significado en un terreno antagónico cuyo fin es “naturalizar” convertir una articulación particular en sentido común.
- Objetivación: se da cuando un discurso se convierte en aparentemente “natural” e incontestable. Se logra por medio de la intervención hegemónica.

- Dislocación: un evento contingente que no puede ser simbolizado o representado dentro de un discurso y por ende perturba y desestabiliza los órdenes de significado.

3.4 Discurso del PSUV y religiones políticas

Finalmente, una vez realizado el análisis de los textos, se intentará identificar coincidencias con los elementos que definen la comunicación y el discurso de las religiones políticas según Klemperer (2001), Burrin (1997), Batishcheva, Gronskaya, & Zusman (2012) y Postoutenko (2010) utilizando como referencia sobre el caso específico de Venezuela los trabajos de Pérez (2008, 2009), Torres (2009, 2013), Álvarez y Chumaceiro (2010, 2013), Ascencio (2010, 2013), González (2013) y Peraza (2013).

En primer lugar, los elementos de la estructura de la comunicación:

- Existencia de un solo emisor-autoridad.
- Posiciones sobre-simplificadas: intercambio muy limitado de roles.
- Control de la producción de información: pocas ideas que se repiten en formas específicas.

Luego los elementos de contenido entre los que se destacan:

- Fin persuasivo: la comunicación de las religiones políticas busca ganar adeptos o fortalecer los vínculos entre los seguidores del proyecto por medio de recursos racionales, así como emocionales y afectivos.
- Creación de una narrativa y una tradición que conecta el pasado, el presente y el futuro.
- Triunfalismo propagandista: exageración deliberada de la importancia de los logros sociales y resultados alcanzados.

- Uso común de la ideologización: atribución de significados simbólicos a conceptos políticos fundamentales, creación de “ideologemas” , potencialmente diferentes al significado real de las palabras.
- Abstracción exagerada y cientismo: uso activo de generalizaciones a expensas de la lógica.
- Fervor y crítica intensa: los adversarios al proyecto son atacados por cualquier acción u opinión, fundada o no, cierta o no, incluso si es a favor del proyecto. La crítica se hace en muchos casos personal.
- Pretensión de poseer una verdad absoluta: el proyecto no puede ser cuestionado aunque los resultados objetivos parciales demuestren lo contrario. El proyecto no puede fallar, sino quienes lo aplican.
- Sacralización del poder político y creación de un culto alrededor de los líderes, incluyendo el uso de fórmulas que suprimen los límites del poder.

Y finalmente, los elementos del lenguaje y estilo:

- Oralidad: prevalencia de un estilo declamativo y ferviente de campaña.
- Simplificación del lenguaje y estilo de consignas y lemas: uso abundante de la repetición y las fórmulas simples para posicionar ideas y mensajes, “pasión por los mantras”.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL PSUV

1. Análisis de muestra D1

Título: Presentación y lectura del “Acta de Decisiones Aprobadas en la Plenaria Nacional del III Congreso Socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela Realizada entre el 26 y el 31 de julio de 2014”.

1.1 Análisis de la práctica discursiva:

Según lo establecido en los estatutos del PSUV (ver sección 1.5), la plenaria del Congreso es la máxima autoridad del partido y documentos como este constituyen, la más importante fuente de las decisiones sobre la dirección, estructura y doctrina de la organización.

El “Compromiso del Cuartel de la Montaña” consiste en una declaración de los delegados del partido, cuyo objetivo explícito es afirmar su deber para con las ideas y objetivos de Hugo Chávez, y profundizar el llamado socialismo bolivariano mediante una serie de acciones que se explican en 32 puntos.

El documento se plantea originalmente como un texto escrito, basado en los puntos aprobados por los delegados asistentes y redactado por la

secretaría del III Congreso del PSUV. Sin embargo, la primera presentación pública del documento se realizó a través de una lectura en el cierre de plenarias del congreso, acto transmitido íntegramente en vivo y directo a todo el territorio nacional por el canal abierto del Estado (Venezolana de Televisión), el día 31 de julio de 2014 en el Cuartel de La Montaña (antiguo Museo Histórico Militar) de la ciudad de Caracas, el lugar donde se encuentra sepultado el fundador del partido.

El texto fue leído alternativamente por 2 miembros de la secretaría del congreso: una mujer y un hombre, quienes se cuentan entre cuadros emergentes del partido, por lo que son jóvenes en comparación con las personas que ocupan posiciones en la dirección central de la organización.

El presidente del PSUV, Nicolás Maduro, interrumpe con dos intervenciones en las que sugiere incluir elementos en el texto. En la primera ocasión la intervención es corta (D1, 15) y Maduro sugiere cambios al texto inspirados en el emocional mensaje central de la última campaña de Chávez (“amor”). La segunda intervención es más larga (D1, 36 a D1, 55). En la segunda interrupción incluso interroga a los asistentes con una pregunta de conocimiento general y escoge a uno de los delegados entre la audiencia. Ambas interrupciones culminan pidiendo la aprobación de la audiencia a las sugerencias del presidente, la cual le es dada inmediatamente, resultando en cambios en la declaración final.

La audiencia presente en el sitio estaba conformada fundamentalmente por los delegados que participaron en las plenarias, quienes podrían considerarse, junto a los redactores y los oradores/lectores, como partícipes de la producción del mensaje. Sin embargo, conviene aclarar que 40% de los delegados ocupaban puestos en el gobierno y del total 900 representantes

en el congreso, sólo 40 tuvieron derecho de palabra en las deliberaciones que produjeron en el documento (Lugo-García, 2014)

Además de los delegados, en el público hay miembros y representantes de organizaciones aliadas al PSUV, personal militar y algunos invitados internacionales, entre los cuales se cuenta al menos un funcionario oficial de una autoridad foránea aliada al gobierno venezolano.

Asumiendo que los lectores del documento son fundamentalmente un medio de la asamblea para comunicar sus decisiones, las intervenciones del presidente reflejan la asimétrica relación de poder real en el partido: a pesar de que la plenaria de delegados es formalmente la instancia más alta del gobierno del PSUV, y este documento su instrumento de decisión, el presidente interrumpe con plena libertad la lectura del documento, sugiere cambios y estos son aprobados inmediatamente.

La presencia y participación de la audiencia apenas se hace sentir a través de vítores y consignas recurrentes que se cuelan por momentos en los micrófonos del presidio. Estas frases son el mecanismo fundamental de expresión de la audiencia y resulta importante destacar provienen de citas textuales de las palabras de Chávez que igualmente se encuentran incorporadas literalmente en el texto del “Compromiso...”.

Las consignas como forma de participación asumen un papel destacado en el punto culminante de la lectura, cuando se invita a repetir a viva voz una promesa o juramento de Chávez repetido, la fórmula culmina al llegar al fin de la cita y repetición como consigna final, evidenciando “en vivo” la influencia e intervención de la dirigencia del partido en esta forma de expresión aparentemente espontánea de las bases, y dando una pequeña muestra del proceso de creación y reforzamiento de los mensajes dentro de la organización.

Asimismo, elementos técnicos del acto permiten comprender esta relación de poder: no hay indicio de micrófonos abiertos dirigidos al público, la participación de un miembro de la audiencia se da por medio de un micrófono de mano pasado desde el presidio.

En lo que respecta a las ideas y supuestos del documento, este es bastante explícito en la mención y referencia a los personajes venezolanos que constituyen el fundamento de su ideología: el árbol de las cuatro raíces constituidas por Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y, muy sobre todo, Hugo Chávez, quien es la única persona citada textualmente en el cuerpo del texto (D1, 7; D1, 30 y D1, 62) y cuya constante presencia y referencia lo establece como la autoridad que inspira, justifica y legitima prácticamente todas las afirmaciones y acciones propuestas.

La relación directa entre la voluntad de Chávez y el éxito del partido, de la revolución y del país, son el principal supuesto del documento y su principal barrera frente a un escucha o lector resistente al mensaje del partido, ya que su legado se asume como infalible e irremplazable. Consecuente con lo anterior, otro supuesto importante es la idea de que todo reto a la autoridad del partido, así como a la aplicación o efectividad de las ideas de Chávez, proviene en realidad de fuerzas externas no sólo al partido, sino al país.

En el texto también se establecen otros supuestos en forma de equivalencias, algunos de forma explícita y sin mayor explicación o argumentación, prácticamente como dogmas: “socialismo=democracia” “socialismo=independencia” “unión=paz” (D1, 14), otros se entienden del texto: “bolivarianismo=socialismo”, “revolución=patria”, “Chávez=patria” y “PSUV=Chávez” y se presentan a manera de fórmulas breves como “tenemos patria” (B2, 1; B2, 62), basadas en citas y usos textuales del líder

fundador. Asimismo, otro supuesto presente a lo largo del texto es la idea de que el gobierno revolucionario está bajo amenaza, e incluso bajo ataque (D1, 20), y es necesario prepararse para defender “el legado de Chávez”: la política es una batalla.

Llama la atención, sin embargo, que el documento no menciona ni hace referencia a los intelectuales y líderes foráneos que sentaron las bases de la ideología socialista impulsada por el partido. En sus documentos fundamentales (ver sección 1.5) la organización hace referencia a Marx, cuya presencia en este “Compromiso...” se evidencia en el uso del vocabulario (capital, revolución, socialismo científico, ideología, burguesía, entre otros, se repiten en múltiples ocasiones); Lenin, en la recurrente retórica anti-imperialista y la importancia que se otorga a los medios de comunicación y difusión; además de otras ideologías como el ecologismo (D1, 34) y el militarismo (D1, 30; D1, 62).

La ausencia deliberada de los precursores foráneos al movimiento socialista revolucionario constituye un intento por mostrar el proyecto del partido como una creación autóctona, lo cual resulta importante para la construcción de la identidad del partido en esta instancia conformada fundamentalmente por representantes directos de las bases trabajadoras. En este punto se revela una tensión interna en el pensamiento del partido, que se debate entre el nacionalismo y el internacionalismo revolucionario.

1.2 Análisis del texto:

Destaca en el título la elección del término “Compromiso”, el cual implica obligaciones (Real Academia Española, 2014) (Stamatoulos, 2014) y sugiere la existencia de posiciones divergentes durante o antes de la reunión de la asamblea, idea que se ve reforzada por la recurrencia de los llamados a la unidad (D1, 1 y D1, 62), la elección de las citas a las palabras del líder

fundador (D1, 23) y la recurrencia de frases y términos llamando a la lealtad (Ej.: D1, 2-5), con la tendencia a exigir fidelidad a la voluntad del partido a través de adjetivos como “absoluto” (D1, 2; D1, 13) o “máximo” (D1, 24).

El texto es circular: comienza (D1, 1) y termina con una cita del último discurso de Hugo Chávez, poniendo particular énfasis en la frase “¡Hoy tenemos Patria! Y pase lo que pase en cualquier circunstancia seguiremos teniendo Patria”.

Entre el preámbulo y el cierre, el documento se plantea formalmente como una exposición o resolución sin cláusulas preambulatorias, por lo tanto su estructura es la de una sola gran oración en la que se enumeran decisiones, fundamentalmente mociones a la acción, de la plenaria de delegados del congreso a las distintas instancias del partido. Tiene un estilo directo y gramaticalmente, estas resoluciones se expresan con el uso de verbos en infinitivo al inicio de cada párrafo, con excepción del preámbulo (D1, 1), introducción (D1, 2; D1, 3), las intervenciones de Maduro (D1, 15 y D1, 36 a D1, 55) y el cierre (D1, 62).

Luego del preámbulo, los delegados comienzan por establecer el origen de su mandato (D1, 3), lo cual se repite varias veces a lo largo del discurso (D1, 11 y 2 veces en D1, 27; D1, 61): las 13.683 UBCH de todo el país les eligieron y afirman en nombre de ellos participar en la redacción y firma de este compromiso.

En el primero de los puntos, los delegados del partido reconocen a Hugo Chávez como “Líder Eterno y Presidente Fundador” (D1, 4). En los 31 puntos que le siguen se establece la autoridad del nuevo presidente, los fundamentos ideológicos tras la muerte del líder fundador, decisiones para el desarrollo y estructuración de la organización, para la sistematización de la difusión de sus ideas entre los cuadros del partido, para la definición y

fortalecimiento de la relación del partido con sus militantes, sus aliados, el Estado, las fuerzas armadas, y finalmente la postura geo-política del partido.

El documento cierra (B2, 62) con una vuelta a la cita del preámbulo, añadiendo algunas líneas, donde el final se transforma en una serie de consignas y reiteraciones a partir de las expresiones de Chávez.

En cuanto al uso de las palabras, uno de los elementos que más contribuyen a la coherencia del texto es su relativa simplicidad y sobre todo su repetitividad, que cual hace sencillo identificar sus puntos nodales.

A pesar de tener un “nosotros” al inicio del texto (D1, 3), refiriéndose a los delegados del partido, quienes a lo largo del texto también se llaman a sí mismos “militantes socialistas” -una forma de afiliación activa-, en realidad es Chávez quien ocupa el lugar del sujeto que origina la acción, los delegados y el partido se asumen instrumentos de su voluntad.

La referencia al nombre del fallecido líder constituye uno de los elementos fundamentales de cohesión del texto. El “Compromiso...” se presenta como una continuación de las últimas palabras de Chávez para el pueblo y el camino para materializar sus ideas.

Las referencias a Chávez son el principal mecanismo de cierre o establecimiento de significados. El texto contiene un total de 18 menciones a su persona, de las cuales 2 son simplemente como “comandante” y 16 con su nombre y apellido. Entre estas últimas 11 van precedidas del título Comandante Supremo, 2 del título Comandante Eterno y 3 son menciones directas. Sumando el uso del nombre del Chávez en las Unidades Bolívar Chávez, la Fundación Comandante Eterno Hugo Chávez y el Instituto de Altos Estudios Comandante Eterno Hugo Chávez Frías, el total de referencias directas o indirectas a su nombre llega a 35.

Alrededor de Chávez destaca el nombre de Bolívar, siempre agrupado o asociado directamente con el líder fundador del partido. El título de Libertador, tradicionalmente usado sólo para referirse al héroe de la guerra de independencia, es utilizado tanto para él como para Chávez (D1, 6). Asimismo, los términos “libertadores y libertadoras” vinculan a los seguidores de Bolívar con los seguidores de Chávez y se utilizan para prescribir comportamientos o actitudes de la militancia en favor de la defensa o promoción de los valores e intereses del partido.

Palabra	Frecuencia
Partido Socialista Unido de Venezuela (y PSUV)	44
Pueblo	42
nuestra / nuestros	38
Chávez	35
Política/político/política	34
Socialista	31
Nicolás	29
Patria	29
Venezuela	29
Congreso Socialista	29
Lucha	27
Maduro	27
Su	26
toda/todo/todos/todas	25
unida/unido	24
Presidente	23
Revolución	21
Congreso	20
Comandante	19
Nacional	19
Hugo	18
Social/sociales	17
Partido	16
Dirección	15

Tabla 2. Palabras frecuentes en el "Compromiso del Cuartel de la Montaña"

Es importante destacar que el nombre del líder fundador, aunque de importancia fundamental, no es el más frecuente en el texto. Ese lugar corresponde al nombre completo del partido y sus siglas, lo cual, sumado al uso frecuente del término nuestra/nuestro y la reiteración de la denominación ideológica del grupo (“Socialista”), que incluso es aplicada al nombre oficial del evento (“Congreso Socialista” en vez de “Congreso del Partido”) señala la intención de reafirmar una construcción específica de la identidad de la organización como parte fundamental del legado de Chávez.

El “pueblo” es el principal punto nodal de identidad. En una primera impresión del texto, la palabra “pueblo” es usada esencialmente como referencia a las naciones (Ej.: D1, 57; D1, 58; D1, 59), incluyendo Venezuela (Ej.: D1, 60) sin embargo, al revisar el uso de este sustantivo y su forma de adjetivo (“popular”), encontramos que en realidad el término se limita a la clase obrera en oposición a la burguesía (D1, 22) y en el caso local, se refiere exclusivamente a las masas ligadas al partido o al movimiento chavista en general (D1, 10; D1, 25): el documento establece que el partido, sus objetivos y su propia identidad son las del “pueblo organizado” (D1, 20) o simplemente, “el pueblo” (D1, 31), el cual se constituye en el “objeto indirecto” principal del documento, utilizado 42 veces en diversas fórmulas.

Sobre este “pueblo” el “Compromiso...” destaca una relación destacada con los militares, la cual es planteada al mismo tiempo como unidad y como alianza, la cual sería el “legado esencial” del líder fundador (D1, 29 y D1, 30), y a través de la cual se proyectan los valores y las luchas del movimiento hacia el pasado y hacia el futuro de la historia nacional. Paradójicamente, al intentar subrayar la conjunción entre los dos grupos se deja claro que hay una clara diferencia de identidades entre ambos, que exige la mención explícita y recurrente para reconocer la influencia y aportes de ambos en las acciones pasadas, decisiones y proyectos del partido.

La palabra “Patria” es establecida como objeto del discurso a partir la cita usada en el preámbulo y el cierre. Su uso en el texto tiene el fin explícito de asociar la guerra por la independencia del siglo XIX con las circunstancias de la historia contemporánea: si la guerra de independencia de Bolívar produjo Patria, y Chávez nos devolvió la independencia, entonces el seguir el legado de Chávez es garantía de patria, Chávez es un segundo Bolívar (D1, 14).

El texto de hecho propone una serie de identidades entre conceptos -en algunos casos explícitas y en otros casos sugeridas- que provoca una reducción significativa del número de elementos e ideas para el análisis,

En este orden de ideas y de acuerdo con el texto, Libertador=Bolívar=Chávez (D1, 6), Democracia=Socialismo=Independencia=Patria (D1, 14) y legado de Chávez=PSUV=pueblo (D1, 31), Identificando de esta manera los puntos nodales de este discurso: Chávez, Pueblo y Patria, alrededor de cada uno de los cuales se arreglan otros elementos muy específicos.

Destaca la forma en que los términos “independencia” y “soberanía”, (D1, 33) sustituyen a la palabra “Libertad”, completamente ausente del texto (y todos los textos fundamentales del PSUV) a pesar de ser la más comúnmente utilizada por quienes supuestamente constituyen la principal inspiración ideológica de Chávez -los protagonistas de la guerra de independencia y la guerra federal- quienes se adscribían a la ideología liberal, cuya relectura contemporánea “neo-liberal” se condena de forma explícita en este texto (D1, 1; D1, 22).

En otro orden de ideas, el texto utiliza muy pocos tratos especiales o cortesías. El más amplio de ellos es la mención explícita a ambos géneros

para algunos sustantivos -primero masculino y luego femenino –, cuando se pretende darles dignidad o reconocimiento (D1, 4; D1,56).

El trato especial más recurrente es el uso de títulos, nombres y cargos acompañados de adjetivos, estableciendo con esto identidades y posiciones de significación para el partido: liderazgo, apoyo y oposición.

En este orden de ideas, el caso más destacado es el de Chávez, cuyo nombre es siempre acompañado por su grado militar “comandante” y por adjetivos que le dan cualidades extraordinarias, suprimiendo límites de tiempo (“eterno”) y colocándolo por encima de todo (“supremo”, “líder máximo”) dentro de la organización y fuera de ella. Se da un trato similar – pero sin los adjetivos- a los inspiradores de las ideas del partido (Ej.: General del Pueblo Soberano Ezequiel Zamora).

En cuanto al líder actual, todas las menciones a su nombre vienen precedidas de “compatriota” o “compañero”, seguidas de su título oficial, “Presidente”, acompañado de “Obrero”, subrayando así su identificación con las bases del partido. Asimismo, en una ocasión se le llama de manera directa “hijo de Chávez” (D1, 5), asociando la sucesión en el poder a un vínculo familiar. El líder, sin embargo, no sería el único: todos los militantes del partido “se sienten” “hijos e hijas” (D1,4 y D1, 35) del fundador, y en esto se plantea una relación de hermandad *en* Chávez.

El texto presenta un estilo polarizante, donde se presenta el mundo en una relación de lucha entre posiciones contrarias mutuamente excluyentes. Un ejemplo destacado se da al plantear la frase “comuna o nada”, donde la organización establece una posición tajante e inflexible, (lo tomas o lo dejas) que además la demuestra segura de ser una misma cosa “unión perfecta” (D1, 23) con el gobierno y el Estado, además del pueblo.

En esta misma tónica se acentúan las confrontaciones, en el marco de lo cual debe destacarse el uso recurrente de términos y referencias al lenguaje militar (guerra, ofensiva, defensa, lucha, combate, batalla, alto mando, entre otros), que constituyen prácticamente las únicas metáforas en el lenguaje usado por el partido.

El “nosotros” que se propone como identidad del PSUV se asocia fundamentalmente a referencias colectivas: “militantes”, “trabajadores”, “pueblo”, “los patriotas” “los revolucionarios”, etc. Sólo dos instancias de la organización figuran recurrentemente y de forma particular: la Dirección Política Nacional y las UBCH. Nunca se hace referencia de individualidades o posiciones específicas.

En el texto se hace evidente que el PSUV reconoce de forma casi exclusiva y muy específicamente la individualidad del líder (Bolívar en la historia, Chávez en el pasado, Maduro en el presente) y obvia a cualquier otra persona o instancia individual entre el líder y la base.

Pocos individuos son nombrados y estos son en su mayoría fallecidos. La única persona viva con más de una referencia es Nicolás Maduro. Las otras individualidades -Rosa Virginia Chávez, Adán Chávez y Fidel Castro- aparecen sólo una vez.

De igual manera, sólo dos formaciones políticas aliadas son mencionadas expresamente: el Frente Francisco de Miranda y el Gran Polo Patriótico. El último es referido sin especificar los movimientos que lo conforman.

El texto también refleja que el PSUV no es una organización abierta, sino excluye a priori a ciertos actores, fundamentalmente en función de clase social (D1, 20 y D1, 59), por lo que es notoria la reiterada y explícita

presentación de la burguesía como un sector enfrentado a los intereses del partido (D1, 20; D1, 22), así como la total ausencia de referencias a la clase media y profesional en el escrito. De lo cual se entiende que el PSUV plantea sólo dos posibilidades para los miembros de la sociedad: o se está de su lado y con el legado de Chávez (se es “patriota”, revolucionario”, “pueblo”) o se es aliado de las élites opresoras y sometida a intereses extranjeros. El estilo directo del texto evita los modos que evidencien apertura a la conciliación, proponiendo posiciones claramente diferenciadas, sin lugar para la duda o espacios intermedios de encuentro.

En este discurso se representa a los “otros” en una relación antagónica irreconciliable, idea que se refuerza al incluir permanente metáforas e imágenes de lucha. Asimismo, ese “otro” es presentado como un conspirador permanente contra el gobierno revolucionario del PSUV, con el fin de obstruir la voluntad del pueblo de seguir los ideales de Chávez (D1, 31), y sobre todo, amenazando la independencia de Venezuela, sugiriendo de esta manera que partido-gobierno-estado son parte de un todo enfrentado a su amenaza.

Este “enemigo” que “acecha” (D1, 30) es dividido en dos niveles, uno internacional y otro, subordinado, nacional, el cual es tratado a su vez en dos dimensiones, una política y una económica, que no están claramente diferenciadas.

En cuanto a la primera dimensión política del enemigo, y consecuente con su estilo polarizante, mientras el PSUV es descrito como un “movimiento de izquierda”, socialista (D1, 25) y defensor de la paz, quienes lo adversan en la arena política son calificados como la “derecha”, “fascistas” y “violenta”, a lo cual se añaden adjetivos con alta carga negativa (apátrida, lacaya, tarifada). A este enemigo se le muestra como derrotado, tanto por la vía

electoral como en las calles, y por eso desesperadamente violento en la búsqueda de alternativas para desplazar al PSUV.

Por su parte, el enemigo “económico” (D1, 20 y 21) también es calificado muy negativamente (parasitario, apátrida, entre otros) acusándole de diversas formas de explotación (D1, 20 y D1, 21) e identificándolo como el agresor en una “guerra” en curso y a más largo plazo, que requiere lealtad de su militancia para alcanzar la victoria. Las palabras capital, financiero, renta, burguesía están siempre asociadas a este enemigo.

El texto hace un uso abundante de adjetivos y dirige hacia los enemigos del partido una amplia gama que cuestiona su autonomía, voluntad propia y ultimadamente su dignidad. Para el partido sus adversarios locales serían apenas “agentes”, por lo que es inútil buscar compromisos, ya que quien decide por ellos y, por tanto, es el verdadero y único enemigo es “el imperialismo norteamericano”, la cual es una idea recurrente a lo largo del texto.

En consecuencia, el “Compromiso...”, el PSUV demuestra un gran interés por temas geopolíticos. El documento hace mención expresa tanto de organizaciones como de países aliados y enemigos, siempre colocando énfasis el rol negativo del “imperialismo norteamericano” y resultando la sumisión de todos los enemigos del partido por medio de adjetivos.

El documento dedica una amplia sección (D1, 35-59) a explicar objetivos y posiciones geopolíticas, y se hace mención a múltiples situaciones de actualidad internacional a lo largo del texto. Es con respecto a este tema que el presidente del partido realiza su interrupción más larga, en la cual incluso invita a la participación de los asistentes, por medio de una pregunta abierta a la audiencia.

Al ser este un documento que se supone producto de los representantes de las bases del PSUV, llama la atención este foco en lo internacional. En este texto, la representación de lo foráneo -tan alejado de los asuntos cotidianos de las bases del partido- está dirigida a dar explicaciones al público interno del partido, argumentando que las situaciones adversas que enfrenta o pudiera enfrentar la organización o el país tienen su origen el exterior (D1, 31; D1, 30).

Si bien el texto suprime toda referencia al origen o influencia extranjera en las ideas de la organización, el partido no se presenta como un partido nacionalista sino como un partido internacionalista revolucionario (D1, 34; D1, 35), que se identifica, con otros movimientos latinoamericanos o globales

En este orden de ideas, el “Compromiso...” muestra la existencia un mito construido a lo interno del PSUV, donde se presenta al Chavismo como un movimiento de origen venezolano pero con influencia, proyección y luchas globales, así como enemigos de alcance planetario: una “fuerza transformadora y liberadora de los pueblos” (D1, 25), con una visión histórica y redentora de las masas populares en lo político, económico, social y ambiental (D1, 14; D1, 34), que tiene en el pueblo venezolano y particularmente en el partido, su “vanguardia”, su pueblo elegido.

1.3 Análisis de práctica social

El texto representa fundamentalmente un esfuerzo por reforzar el liderazgo y la lealtad al partido explotando la conexión emocional que Chávez logró con sus bases y aliados para proyectarla sobre Nicolás Maduro con el objetivo de presentar a la organización de una manera muy elemental: *un solo líder y sus seguidores.*

Las primeras 4 decisiones del “Compromiso...” tienen el objeto de reconocer y reforzar la legitimidad de la dirigencia. La insistencia a lo largo del documento por exaltar la personalidad del fundador, así como el esfuerzo por reconocer fuerzas e influencias a lo interno –aunque sin mencionarlas explícitamente-, plantea retos al liderazgo y la estructura formal de la organización.

Para comenzar, “El compromiso...” realiza cambios al reglamento para reconocer a Chávez como una autoridad “máxima” y “eterna”. La presentación de Chávez como la fuente de todo lo positivo que es, puede y debe llegar a ser el partido es la idea hegemónica dominante en este documento. Todo lo que se enfrenta, cuestiona o aleja al militante y al partido de los planes y el “legado” de Chávez es rechazado directamente y sin titubeos.

La posición en la que se otorga al líder fundador coloca a Maduro, presidente en ejercicio, como un subordinado. El líder actual es apenas un delegado o albacea de Chávez y su labor es la de ejecutar la voluntad del líder fallecido y la dirigencia actual del partido guía las acciones pero no decide sobre los planes y proyectos de la organización, pues las órdenes ya han sido dadas, los objetivos y la estrategia ya fueron establecidos por el líder fundador.

Aunque se supone que la máxima instancia de poder del partido es el congreso y éste efectivamente plantea el documento a manera de resoluciones o decisiones dirigidas fundamentalmente a la militancia, el texto igualmente muestra al congreso restringiendo su propia autoridad frente al Presidente y apenas se limita a destacar a Maduro como individualidad entre las filas del partido, recordándole cuál es su mandato, y en las acciones

directamente referidas a él, escasamente le “recomienda” (D1, 20), “sugiere” (D1, 21) y “acompaña” (D1, 24).

Luego del “Líder Eterno”, el presidente actual y los inspiradores históricos del movimiento, el texto reconoce al “Alto Mando Político” (D1, 4) como una instancia de poder del más alto nivel y lo establece como una idea legitimada por las palabras del líder fundador. Resulta de interés la elección de la cita, la única en todo el texto que no fue extraída del último discurso de Chávez y que curiosamente no hace ningún tipo de referencia al punto directa o indirecta al punto; la frase se limita a legitimar la decisión haciendo un recordatorio de los fines del movimiento político: “hacer una revolución”.

Cabe destacar que el “Alto Mando Político” no existe en los estatutos de la organización. Únicamente es mencionado, como “Alto Mando Político-Militar”, en el documento organizativo del III congreso (PSUV, 2014) y luego el texto del “Compromiso...” lo consagra como la instancia colectiva más poderosa dentro del partido aparte del congreso, sin embargo, no se ordena una reforma de los estatutos.

Asimismo debe recordarse que Maduro es un civil y el PSUV es una organización que tiene en sus orígenes a un grupo de militares, que cuenta entre sus militantes a muchos militares retirados y en el contexto de un país que tiene una larga historia de dictadores, caudillos, políticos y presidentes militares, el último de los cuales fue precisamente Hugo Chávez, por si fuera poco, el partido, incluso en este texto, se describe como un movimiento “cívico-militar” (D1, 25) comprometido a dar apoyo “irrestricto” a la Fuerza Armada y al desarrollo y promoción de las milicias (D1, 30), siendo esta idea reforzada con una larga cita textual del presidente fallecido, en donde este se refiere a sí mismo con un “nosotros los soldados”.

Las fuerzas armadas son una institución caracterizada por su marcada estratificación y una estricta cadena de mando, el texto muestra la existencia de fuerzas internas que tienden a lo militar y que haciendo referencia al legado de Chávez plantean una “dirección colectiva” (D1, 7) materializada el “Alto Mando Político (Militar)” como garantía “frente a todo evento y bajo cualquier circunstancia”, colocando a esta instancia incluso por encima de la Dirección Nacional, la cual es apenas es mencionada a lo largo del texto como una receptora de las órdenes del congreso y ejecutora de las decisiones tomadas por los líderes y por el congreso, nunca como objeto de lealtad partidista o liderazgo.

De esta forma el “Compromiso...” da una muestra más de la influencia militar no sólo en el uso del lenguaje sino en el manejo y la estructura misma del poder dentro del partido, donde la ascendencia de lo castrense se ha visto limitada en lo estrictamente formal por motivos legales, pero se materializa en la práctica a través de instancias alternas a las formalmente establecidas, por medio de las que se hace un ejercicio efectivo y discrecional del poder sin las restricciones a las que obligan las regulaciones escritas y la legislación vigente. Esta práctica ha sido común en el gobierno del llamado “chavismo”

En este sentido el “Compromiso...” presenta otras propuestas en abierta contradicción de las disposiciones de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que no permite a un partido político formar parte activa del Gobierno o recibir financiamiento público, demostrando la clara intención del partido de fusionar el Estado-Gobierno-Partido como partes de un mismo todo en una visión similar a la de los regímenes de partido único.

Por ejemplo, según el texto (D1, 20-24), las UBCH deberán incorporarse a todas las políticas del Gobierno asumiendo, entre otras

funciones: la identificación de problemas en sus comunidades que deban ser resueltos; participación en los planes sociales del estado, discusión de asuntos de política económica para dar legitimidad política a las medidas del gobierno e incluso la educación de la militancia para ocupar puestos en la administración pública. Asimismo, el documento llega a sugerir que estas células del partido podrían participar en labores de defensa del Estado.

Continuando con los retos que el “Compromiso...” plantea para la estructura de poder explícita del partido, el texto propone un vínculo filial como elemento de identidad y legitimación, según lo cual Maduro sería un “digno hijo de Chávez” y las bases del partido también son “hijos e hijas” de Chávez (D1, 3-4).

Tomando en consideración lo anterior y a pesar del esfuerzo por evitar tan siquiera nombrar individualidades o liderazgos subalternos que pudieran destacar ante Maduro, el texto establece una latente posibilidad de conflicto entre el “hijo político” y los familiares biológicos de Chávez, ya que estos son reconocidos como guardianes del legado del líder fundador y de forma tácita como una fuente de interpretaciones de ese ideario que, de ser distinta a la de Maduro, podría llegar a ser una amenaza directa a su autoridad.

En otro orden de ideas, pero de acuerdo con su propósito manifiesto de fortalecer la unidad, el texto es muy vehemente en el establecimiento de identidades. El “nosotros” planteado por los delegados del PSUV es caracterizado por su pertenencia a la clase trabajadora, a las fuerzas armadas y por una supuesta lealtad al país y su independencia, mientras que “los otros” son señalados como miembros o dependientes de la burguesía y, sobre todo, como agentes de poderes foráneos, específicamente el imperialismo norteamericano.

El texto también plantea una identificación con las necesidades o padecimientos de otros pueblos (D1, 59), todas causadas igualmente por un “enemigo” común. Estableciendo de esta manera una identificación con actores internacionales por encima de los locales y empoderando a los militantes del PSUV mediante la creencia de que forman parte de algo mucho más grande y trascendente que una organización política con intereses e influencia limitadas a lo local.

El “Compromiso...” plantea de forma tácita la existencia de dos tipos de enemigos: pasivos y activos. Los primeros son aquellos elementos cuya derrota depende de la voluntad interna del movimiento, fundamentalmente las estructuras del Estado burgués que se mantienen a pesar de que el partido tiene el control del gobierno y otras instituciones y prácticas sociales que la organización ubica como objetivo de sus acciones transformadoras, incluyendo formas de pensar, costumbres e ideologías.

En este sentido, el congreso de delegados en algunos casos reconoce y en otros expone debilidades del partido. Admitiendo, entre otras, la necesidad de construir una propuesta en materia económica (D1, 20), lo cual los coloca a la defensiva en la guerra que aseguran estar librando en la actualidad.

En este caso la identidad del partido se plantea de una manera negativa: el que se opone (defiende al pueblo) de una serie de vicios y estructuras explotadoras, aunque no da mayores explicaciones acerca de sus objetivos económicos, debido a que no tiene un verdadero proyecto económico más allá de ser derrotar al enemigo y ser “productivos”.

Dentro de este mismo orden de ideas la organización reconoce el burocratismo y la corrupción como elementos que obstaculizan el logro de los objetivos del partido. Aunque de manera explícita lo hace refiriéndose a la

aparato del Estado (D1, 24), el texto delata lo mismo que podría estar sucediendo a lo interno, y es así como presenta anuncios repetidos o retrasados de ediciones pasadas del congreso que no han sido activadas hasta ahora, entre los que destacan: el llamado a la renovación de las autoridades de la organización, que se ha retrasado en más de un año cuando venció el período de la actual Dirección Nacional; la posibilidad de que el Congreso pueda ser llamado a sesión en caso de que se necesite, algo que está en los estatutos desde hace cuatro años; y la “inaplazable” creación de un sistema o Escuela de Formación, debatida en el Congreso de 2010, para cerrar brechas existentes en materia de difusión de los logros de su proyecto, los cuales son enumerados de manera muy general, sin ejemplos concretos (D1, 22; D1, 25 y D1, 26).

Por otra parte, el enemigo activo sí es un “otro” constituido por una clase social, la burguesía, y grupos políticos y económicos que el partido asocia con ella, todos supuestamente bajo las órdenes de los Estados Unidos, el cual es presentado como la fuente de todos los retos a la autoridad moral y política del partido y de Chávez.

Este “otro” es el verdadero antagonista del partido, y la fuente de todo mal, incluyendo el interno, por lo que la derrota de los enemigos pasivos es en realidad librarse de todo lo que hay dentro de las fuerzas revolucionarias que pueda parecerse a ese “otro”, el único enemigo real y activo.

La posición planteada por el PSUV en este texto no deja espacios abiertos para otros compromisos, el acercamiento a grupos opuestos o al cuestionamiento a la visión de Chávez. Si bien en un momento hace explícito su apoyo al diálogo, establece la premisa de que debe darse en el marco de su propio proyecto de poder (D1, 31), el único al que el PSUV reconoce

como válido para garantizar la existencia misma de Venezuela como unidad política e independiente.

2. Análisis de Muestra D2

Título: Presentación y discurso de Nicolás Maduro.

2.1 Análisis de la práctica discursiva

Esta alocución fue el discurso central del cierre de plenarias del III Congreso del PSUV y tuvo lugar luego de la lectura del “Compromiso del Cuartel de la Montaña” y la “entrega de mando” de la presidencia del PSUV. Fue inmediatamente precedido por un discurso del primer vicepresidente del partido, Diosdado Cabello.

Maduro pronunció el discurso desde un presidio donde lo acompañaba una parte de la directiva del partido. Frente a ellos se encontraban los delegados de base y tras de ellos un grupo importante de los llamados “delegados natos” (funcionarios de gobierno) incluyendo militares retirados y activos, parte de la Guardia de Honor Presidencial y los funcionarios de custodia de las personalidades presentes. En el fondo de la tarima había una gran pantalla de video. Este acto fue transmitido íntegramente y en directo por los principales medios radioeléctricos estatales de Venezuela así como por la cadena internacional estatal de TV, Telesur.

Esta primera intervención oficial de Nicolás Maduro como presidente legítimo del partido no se plantea de forma solemne o como un texto cuidadosamente estructurado, sin embargo está claramente dividida en secciones. Tampoco se supone que fuera parte del debate del congreso, sin

embargo, a *motu proprio* el emisor somete a consideración de la asamblea sus propuestas, la respuesta es siempre una aprobación inmediata.

Como es común en este tipo de instancias, hay una clara asimetría entre el emisor y los receptores, pero en este caso destaca que tanto el uso de los elementos formales (tiempo, espacio, lenguaje etc.) como los contenidos del discurso, agenda etc. muestran pocos límites a la expresión del presidente del partido.

Con respecto a lo anterior, lo primero que destaca de esta intervención es su duración (1 hora 47 minutos) que al compararla con la lectura del “Compromiso...” (48 minutos) da cuenta de la pronunciada asimetría de la comunicación entre el líder y los miembros del partido, la cual se intenta disimular de distintas maneras a lo largo de esta intervención.

Maduro apoya su alocución en algunos apuntes que permiten mantener la dirección y coherencia de su discurso así como hacer las necesarias referencias a los planes y estrategias creados por el líder fundador. Sin embargo, a pesar de las notas, el discurso se presenta como una alocución informal y a veces hasta personal, demostrando una clara influencia de Chávez también en el estilo oratorio (Rosa, 2012) (Zúquete, 2008) (Pérez, 2008), el cual tenía un componente fundamental de improvisación.

A lo largo del discurso Maduro utiliza múltiples expresiones coloquiales y hasta jocosas, comentarios triviales, saludos, comentarios y referencias personales, etc. que buscan acercar al líder a la militancia, y al mismo tiempo revelan que el emisor da por sentada una identificación fundamental, así como familiaridad, con una audiencia conformada principalmente por “camaradas” y “compañeros”.

Estos comentarios informales y personales consumen tiempo y aportan poco o nada para la discusión, el análisis o la acción y en el contexto de un acto multitudinario con personas provenientes de todo el país que además es transmitido en directo usando recursos del Estado, se constituyen en una expresión de reafirmación del poder, así como una muestra más de la asimetría ya preferida anteriormente y que caracteriza la comunicación entre el líder, las demás instancias del partido y sus miembros.

En este sentido, cabe destacar que pesar de que Maduro está consciente de la emisión en directo de su discurso por medio de la televisión y la radio, su intervención está dirigida casi exclusivamente y de manera muy franca a la militancia y los cuadros del partido, sin tomar en cuenta a otros públicos más que como objeto de la acción del partido en la difusión de la “verdad” supuestamente contenida en su proyecto revolucionario (D2, 79).

La audiencia presente se deja sentir por medio de la aprobación a viva voz de las propuestas sometidas a su consideración por Maduro, así como a través de vítores, consignas y algunas participaciones muy breves de miembros de la audiencia, siempre a instancia del presidente.

En cuanto a los supuestos presentes en el texto, el más evidente es la visión dialéctica del mundo, reconocida por Maduro (D2, 18 y D2, 21; D2, 24) y según la cual donde el principal motor de su proyecto y de la historia, es el enfrentamiento entre opuestos. En este sentido, la inter-discursividad e intertextualidad son elementos explícitos fundamentales para justificar y dar legitimidad a las acciones, identidades y posturas que Maduro propone en el texto.

Al principio de la alocución destaca la influencia del ex – embajador de Cuba en Venezuela, Germán Sánchez Otero, cuya interpretación de la

historia contemporánea de Venezuela y el rol central de Chávez en ésta sirve de base para el desarrollo posterior del discurso (Sánchez Otero, 2014).

La segunda parte del discurso es presentada como el desarrollo práctico de los planteamientos de Chávez y hace igualmente referencia de manera explícita y recurrente a Lenin, presentándolos a ambos como autoridades para la definición de la acción política del partido. En varias ocasiones Maduro los parafrasea e incluso llega a citarlos de memoria para justificar propuestas y decisiones.

La fuerte influencia del líder ruso también se manifiesta de manera franca en lo relativo al uso de los medios de comunicación social como herramienta política para la construcción de una hegemonía, haciendo explícito el uso del concepto según una interpretación gramsciana; y también se hace patente en la construcción de la relación partido-gobierno planteada por Maduro, según la cual el debate de ideas y la legitimación política de las políticas de Estado son prerrogativas del partido y sus aliados y no se reconocen interlocutores o contrapartes ajenos al proyecto revolucionario.

Adicionalmente, a lo largo del discurso se revela y reconoce la inspiración de las ideas de Georgui Plejanov, Ernesto “Ché” Guevara, Mao Zedong, Antonio Gramsci, Fidel Castro, reconociendo de forma indirecta una clara influencia en las ideas de Karl Marx.

En este orden de ideas, llama la atención que Maduro hace gran énfasis y deja claramente establecida la influencia de pensadores extranjeros en la creación de la “teoría revolucionaria”, los referentes ideológicos locales se limitan a Simón Bolívar y Cipriano Castro.

La mención de estos nombres entre los inspiradores del proyecto Chavista constituye un reto a la coherencia del discurso del partido, pues

Bolívar era un liberal clásico -“siempre fiel al sistema liberal y justo” (2012, pág. 4)-, con una creencia incuestionable en la propiedad privada -“lo más seguro es mi propiedad, que reclamo una y mil veces, para vivir independientemente de todo el mundo” (Bolívar, en Restrepo, 1858)- y con una muy bien documentada vocación empresarial e interés en el capitalismo financiero (Herrera-Vaillant, 2001 y 2014), todos elementos que el discurso del PSUV vincula directamente al enemigo burgués.

Cipriano Castro, por su parte, resulta una referencia incluso más ambigua, ya que se le invoca en nombre de su vocación supuestamente nacionalista (D2, 6) al tiempo que el PSUV se describe como una organización revolucionaria internacionalista con una fuerte vocación anti-estadounidense, precisamente el país al que Castro solicitó intervención basado en la Doctrina Monroe como presidente en 1902 y luego como exiliado en 1917 (García Ponce, 2001, págs. 52-62). Todo esto, sumado a algunas referencias de dudosa precisión histórica (D2, 2; D2, 136) dejan en evidencia una intención de manipulación de la historia.

Los pensadores socialistas o de izquierda de la Venezuela contemporánea, cuyas ideas sí tienen una influencia directa y evidente en el basamento ideológico del movimiento chavista, están notablemente ausentes del discurso de Maduro. Entre ellos habría que destacar a Ludovico Silva, quien propuso un marxismo más allá de los dogmas y manuales venidos de la Unión Soviética, y pedía un esfuerzo por comprender los conceptos planteados por Marx a partir la realidad local y en función del cambio social (Silva, 2009). Sus ideas fueron compartidas por José Rafael Núñez Tenorio, uno de los ideólogos principales del Movimiento V República (antecesor del PSUV), cuya visión a largo plazo del proceso revolucionario, sin embargo, puede ser considerada el fundamento sobre el cual se creó el PSUV (Patiño, 2014). Núñez Tenorio, quien falleció unos días antes del triunfo electoral de

1998, fue autor de una amplia bibliografía sobre la posibilidad y características que debía asumir el socialismo en Venezuela a partir de una plena conciencia de la especificidad de la nación en la época contemporánea (Nuñez Tenorio, 2011) (López Y. , 2001).

Los planteamientos de estos dos pensadores, particularmente los de Núñez Tenorio, resultan de importancia capital para comprender y darle fundamentación ideológica al proyecto político de Hugo Chávez, caracterizado por un fuerte énfasis en la lucha contra “...El enemigo principal de la revolución venezolana... el imperialismo norteamericano y sus socios criollos (la alta burguesía y los latifundistas)” (Nuñez Tenorio, Venezuela y la Revolución Socialista, 1976, pág. 104).

Otro pensador local muy claramente influyente en el lenguaje y planteamientos del PSUV es Pedro Duno, quien desde el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y la revista “Ruptura Continental” fue pionero en la concepción de un “marxismo-leninismo-bolivariano” (Garrido, 1999 y 2001) que permitió a Douglas Bravo -otro olvidado en este discurso y actualmente un fuerte crítico del chavismo (Hidalgo, 2014)- “nacionalizar” el lenguaje revolucionario y promover un proyecto revolucionario “cívico-militar-religioso” (Salazar, 2011) (Bravo & otros, 2003) que citaba a Bolívar, Zamora y Rodríguez y con el que se logró entrar en los cuarteles, venciendo la fuerte animosidad de las fuerzas armadas hacia los movimientos de izquierda producto de la guerra de guerrillas de los años 60 (Vanbiervliet, 2013, págs. 9-10).

A los efectos de este estudio se llama la atención el título de la obra “Los Doce Apóstoles” (1975) de Duno, la cual utiliza el referente religioso de para describir a la burguesía que se constituía como el principal enemigo a vencer por la izquierda venezolana, dándole un uso claramente negativo al

referente religioso que en el presente ha dado un giro de 180° al convertirse en los “apóstoles de Chávez” (El Universal, 2014b)

La lista de pensadores obviados por Maduro incluye otros nombres, a cuyos aportes no se hará referencia en este trabajo, sin embargo, se llama la atención sobre el hecho de que esta negación de los aportes de intelectuales locales ha sido reconocida como un fenómeno predominante en los documentos y comunicaciones recientes tanto del partido como del movimiento Chavista en general, al menos desde la muerte de Chávez (Patiño, 2014).

2.2 Análisis del texto

El discurso está dividido en tres partes claramente diferenciadas no sólo por el contenido, sino por el tipo de elementos utilizados: la primera parte apela a argumentos, apoyados en un análisis de la historia. La segunda es más orientada a la acción, donde se hacen indicaciones sobre la dirección del partido. La tercera parte es más emotiva, apelando a recuerdos de las vivencias de Chávez con Maduro como testigo y compañero.

El emisor se toma tiempo para utilizar múltiples expresiones informales, las cuales resultan en interrupciones a la continuidad del texto para hacer llamados de atención y/o intentar vincular a la audiencia con el momento bien sea interrogándoles o simplemente dándoles la palabra para posteriormente retomar la línea de su intervención. El fenómeno de la “conversacionalización” del discurso político es claramente demostrado a lo largo de la alocución (Ej.: D2, 21-24).

Maduro comienza con saludos, agradecimientos de apertura y algunos comentarios. Luego procede a enmarcar el punto de su intervención con interpretaciones de la historia contemporánea venezolana basadas en un

texto escrito por Germán Sánchez Otero (2014), ex embajador de Cuba, las cuales le servirán de argumento para las acciones anunciadas posteriormente.

Según esta parte la revolución chavista sería la culminación de una larga lucha aún en curso, la cual habría comenzado con Bolívar y cuyo objetivo fundamental sería vencer definitivamente a los enemigos de la independencia nacional. Inmediatamente procede a dar una descripción de las etapas del proceso actual.

En esta sección destaca el uso del plural mayestático (uso de la primera persona del plural para describir acciones propias) (Ej.: D2, 16; D2, 23; D2, 24; D2, 25; D2, 26) que se va dejando a un lado cuando el discurso se centra en el desarrollo de las líneas estratégicas de Chávez, con un énfasis en lo organizativo, donde Maduro comienza a usar de manera más frecuente la primera persona del singular, llegando a colocar la palabra “Yo” entre las más usadas del texto, remarcando así que las acciones son decisiones o propuestas propias (Ej.: D2, 166; D2, 173 D2, 181; D2, 189). En la última parte, el discurso se vuelve aún más personal, con reminiscencias de la vida del líder fundador contadas por el propio Maduro, apuntando a lo emotivo (D2, 206; D2, 210-14),.

Finalmente y en un sorpresivo contraste, esta primera parte, la más racional del discurso, ofrece sus dos conclusiones fundamentales utilizando un lenguaje que hace referencia a “reglas sagradas” (D2, 12) de la revolución y a “fórmulas mágicas” derivadas del estudio de la teoría política revolucionaria (D2, 15).

La segunda parte es la esencial del discurso y se caracteriza por tener las líneas estratégicas de Chávez como hilo conductor. Aquí Maduro presenta ante la plenaria propuestas de acción así como a los cuadros

responsables de su ejecución con el fin de dirigir al partido al logro de sus objetivos.

En esta parte Maduro también establece la posición del partido en cuestiones geopolíticas, dedicando una larga referencia a la situación de Palestina, dando paso a una intervención breve de la Embajadora de ese país mientras va subiendo en intensidad y entusiasmo la participación de la audiencia mediante consignas. En esta sección vuelve el uso de referencias religiosas, en forma de un ruego a la divinidad.

Posteriormente, el presidente explica los mecanismos de articulación de los distintos niveles del partido con la acción del gobierno nacional, demostrando de nuevo la influencia Leninista.

Para finalizar, en la parte más emotiva de la intervención, Maduro vuelve colocar a Chávez en el centro del discurso. El líder actual dedica unos minutos a ensalzar la memoria del fundador, llegando a llamarlo “Profeta” recordando sus vínculos personales, e incluso citándole y, volviendo al uso de referencias religiosas, agradece a Dios por el “comandante supremo”, evocándolo como una especie de enviado por la divinidad para cambiar el espíritu de sus seguidores, quien se mantendría presente entre ellos después de la muerte. El discurso cierra con vítores y consignas.

Entre los términos más usados llama la atención el uso de “todo”, como la palabra más común. Su uso es particularmente reiterativo a partir de la segunda parte del discurso (D2, 84: D2, 82; D2, 83; D2,102). Esto, reforzado mediante el uso de términos como compañero o camarada, que resaltan el vínculo de unidad entre los miembros del partido, da cuenta de la intención del discurso de resaltar la inclusión de los miembros del partido en las acciones anunciadas. De esta forma se justifican reiterando un carácter supuestamente inclusivo y abierto a la participación:

En cuanto a los elementos del discurso según las ideas de Laclau y Mouffe, destaca el concepto de “Revolución” como punto nodal del discurso (ella y sus derivados tienen 84 menciones), que sirve para organizar y definir al resto de los elementos en el marco de la visión dialéctica que Maduro reconoce para la organización. Tal como explica en el texto, la “revolución” es fundamentalmente la sustitución de un modelo económico por otro socialista (D2, 47; D2, 53).

En este contexto, para Maduro destaca al “Pueblo” como sujeto (en la primera parte: D2,4; D2, 11 y D2, 14) y objeto indirecto (cada vez más hasta el final: D2, 149; D2, 152) de la revolución mientras que el “Congreso” es el objeto de las acciones y decisiones anunciadas en el discurso (D2, 15; D2, 20) aunque en varias ocasiones el presidente justifica sus acciones como respaldadas por las decisiones del congreso (D2, 43; D2, 144), colocándolo como sujeto. El lugar destacado del término demuestra que este es un discurso para lo interno del partido.

Para Maduro la “revolución” es la verdadera razón de ser del partido (D2, 17; D2, 24) y la “patria” en sus múltiples acepciones está incluida o sucede en ella, por lo que el concepto de “Patria” que es de suma importancia en el “Compromiso...” aquí asume las características de un mito, que organiza un espacio social de acción del militante socialista y puede tener diferentes significado: a veces es un espacio territorial (D2, 3), a veces el objeto de la acción del partido (D2, 16) y aunque al principio es presentada como un concepto fundamental, luego va convirtiéndose apenas en un elemento dentro de los nombres de proyectos del partido y el gobierno, subordinada a la idea de “Revolución”; finalmente, se utiliza como fórmula de identificación en las consignas repetidas por los asistentes. Esta subordinación del concepto de patria muestra cómo el presidente del partido se muestra bastante comprometido con la visión internacionalista (D2, 24) de

la organización, remarcando la idea hecha explícita declaración final del congreso (D2, 129-144).

Palabra	Frecuencia
Todo	84
Revolución	67
Congreso	56
Pueblo	55
Yo	52
Ustedes	49
Políticas	42
Compañera/compañero/compañeros	41
Primer/primer/primero	40
Lugar	35
Socialista	34
Aquí	32
Así	32
su	31
Venezuela	31
Año/años	30
Camarada	29
Chávez	29
Verdad	29
Acción/acciones	28
Campo	26
Este	25
Partido	25

Tabla 3. Palabras frecuentes en el discurso de Nicolás Maduro

Cabe destacar que la palabra “verdad”, aparte de su uso como signo de la ideología socialista del partido, se utiliza en múltiples ocasiones como muletilla que busca inconscientemente la confirmación de la audiencia (D2, 38-39; D2, 55; D2, 177; D2, 202; D2, 211, entre otros). En general se observa que Maduro acude a la forma interrogativa con frecuencia como conector entre ideas (por ejemplo, en D2, 13; D2, 33; D2, 145; D2, 150) y también para confirmar la continuidad de su discurso.

En lo que respecta al uso del lenguaje, la alocución lo utiliza de una forma simple, directa e informal, donde destaca el escaso uso de modos para suavizar la expresión. El lenguaje va desde los elogios a Chávez, halagos y felicitaciones a miembros del partido y aliados; pasando por el tono respetuoso usado en la primera parte al referirse a las etapas de la revolución bolivariana; también algunos pasajes con un tono impositivo y otros con adjetivos ofensivos y frases agresivas; hasta llegar a comentarios ligeros y personales. Nunca llega a ser realmente formal ni abiertamente grosero.

Es pertinente destacar la coincidencia de las ideas y el uso común de imágenes, narrativa, metáforas y expresiones ya observadas en el “Compromiso...” (por ejemplo, D2, 6). Además de lo obvio, como las reiteradas referencias a Chávez, tal relación se ve especialmente demostrada en las descripciones utilizadas para establecer objetivos, procesos (D2, 11) e identidades en torno a la organización ya que a pesar de la condición de civil de Maduro, pero consecuente con su visión dialéctica, la mayoría de las metáforas e imágenes utilizadas son relativas al enfrentamiento y la guerra (D2, 13; D2, 62, D2, 54). En la mayoría de los casos esto deviene en distintas muestras del uso del lenguaje militar en diferentes niveles del partido, sobre todo al hacer referencia a la relación con los adversarios de la organización. En este sentido, incluso la mención por

equivocación del nombre de una organización opositora, es seguida por una significativa justificación con la que el orador concluye que tal mención fue una “traición” de su mente.

Aunque de manera característica los “otros” son el enemigo y se utilizan múltiples adjetivos negativos para describirlos, haciendo énfasis en la idea de su subordinación al poder de los Estados Unidos, Maduro reconoce brevemente la existencia de un tercer grupo y lo identifica con características positivas que los identifican con los seguidores de su proyecto político. Sin embargo, estos “indecisos” (D2, 79), más que en un espacio-grupo neutral que rompe la relación dialéctica y la polarización propugnada explícitamente a lo largo del discurso, se convierten en elemento de competencia con los enemigos de la revolución, siendo necesario llevarles “la verdad” de la revolución para sumarlos a las filas de seguidores del proyecto.

En cuanto a los seguidores, miembros y aliados del partido, Maduro usa metáforas sobre relaciones de amor (hermano, hijo, padre, enamorado, etc.) y amistad (“camarada”, “compañero” o “amigo”), para referirse al vínculo entre los miembros del movimiento convirtiendo este en un asunto personal (D2, 70), dándole a lo emotivo un rol mucho más resaltante en la sección final del discurso. Adicionalmente, se utilizan los términos “patriota”, “militante” y “revolucionario” para referirse a los miembros de la organización. Estos términos vienen en algunos casos subrayados con los adjetivos “bolivariano” y “chavista”. Todos, sin embargo se relacionan directamente en distintos momentos del texto con el significante maestro (fundamental para la identidad) del partido es el de “socialista”.

Aunque hay una confirmación explícita y vehemente del vínculo de respeto y afecto con Diosdado Cabello, los llamados a la lealtad y unidad son escasos y aislados (D2, 16; D2, 51) y Maduro se muestra despreocupado por

la fidelidad de la militancia (D2, 71) o posibles disputas del liderazgo interno. En el discurso se permite señalar directamente a varios individuos, dándoles crédito, asignándoles responsabilidades o simplemente destacándoles entre los miembros de la audiencia por medio de menciones y comentarios informales o jocosos, llegando a veces a dirigirse de forma particular a una persona o grupo pequeño.

El texto deja un espacio para las individualidades, el cual va haciéndose más importante paralelamente al aumento del uso de la primera persona del singular a medida que avanza el texto. A parte de las menciones reiteradas a Diosdado Cabello, el primer vicepresidente del partido y segundo al mando de la organización; en menos ocasiones se refiere a María Cristina Iglesias, Francisco Ameliach, Darío Vivas, y otros miembros de la cúpula del partido e incluso de la familia de Chávez.

En este contexto, el discurso también denota el intento por reflejar una relación horizontal entre los miembros del partido a pesar del reparto de cuotas de poder que exige la organización burocrática. Maduro siempre utiliza el “tú” para referirse a segundas personas, y nunca formas corteses para hacer indicaciones, propuestas o recomendaciones, con la excepción de la embajadora de Palestina y el líder opositor Ramón Guillermo Aveledo.

En este punto destaca la mención del mencionado ex - secretario general de la principal organización opositora al PSUV, como un dirigente político traicionado por su propio bando, los enemigos del PSUV. El presidente habla sobre este adversario derrotado con un respeto excepcional, con lo cual demuestra que cualquier trato cortés o protocolar es en sí mismo algo ajeno, foráneo a la pertenencia o identidad del partido: Maduro se refiere a Aveledo como “señor” y “doctor”. La mención, que se produce en medio de las excusas de Maduro y que posteriormente incluye al

dirigente opositor Ramón José Medina, es luego convertida en un ataque directo a los adversarios del PSUV haciendo énfasis en la sumisión de estos a los intereses de los Estados Unidos.

En el mismo orden de ideas, sólo en una oportunidad utiliza el masculino y el femenino de los sustantivos para subrayar la dignidad de un grupo, lo cual responde al carácter más libre y espontáneo que caracteriza este discurso, que perdería ritmo si se insistiera en hacer tales repeticiones, formalmente innecesarias en el castellano.

2.3 Análisis de la práctica social

El discurso tiene por objetivo explícito dar direcciones para la acción así como reafirmar la posición de los cuadros más importantes del partido, usando la conexión personal y emocional lograda por Chávez con los militantes de base para así apuntalar el status quo de la organización. La alocución está dirigida a la militancia y sobre todo a los cuadros del partido, una parte significativa de los cuales se encuentran presentes en la audiencia.

El texto presenta grandes coincidencias con el “Compromiso...” sobre todo en lo relativo a la construcción de identidades, que en ambos documentos está basada en una visión dialéctica muy simple con dos posiciones en conflicto permanente: “ellos” (la burguesía, la oposición, el imperialismo) y “nosotros” (los revolucionarios, los patriotas, los chavistas).

Al principio Maduro se concentra en dar una visión que conecta y presenta como un mismo proceso la guerra independencia, la llegada de Chávez al poder y el presente del PSUV con él mismo a la cabeza de la organización (D2, 6).

A medida que avanza en su discurso Maduro intenta destacar su rol como la individualidad más poderosa dentro de la estructura formal del

PSUV. Anuncia acciones y toma decisiones y eventualmente también apela a la emoción destacando tanto el vínculo directo con el fundador como la cercana relación personal con los cuadros más importantes de la organización.

A pesar de intento deliberado por evitar mencionar directamente el "pase de testigo" que tuvo lugar en el discurso de Chávez del 8 de diciembre de 2012, esta alocución de Maduro hace evidente que su liderazgo está subordinado y limitado por la consideración del legado de Chávez, el cual se presenta como un amplio cuerpo de ideas, desde lo espiritual hasta la acción política, que en este discurso en particular señala el curso de la acción de la organización en el futuro inmediato.

De acuerdo a Maduro, Chávez sería un genio que inventó y materializó un hombre nuevo (D2, 17; D2, 212-214) a quien el PSUV intenta llevar a la victoria sobre el hombre "viejo" no sólo en Venezuela sino en todo el mundo, y muy particularmente en América Latina. En este sentido, el discurso da muestras claras de permeabilidad entre los órdenes político y religioso, donde las referencias de ambos tipos se suceden, alternan y a veces confunden (Ej.: D2, 114; D2, 212 y D2, 218).

En este discurso el legado de Chávez es considerado el núcleo de la "verdad de la revolución" (D2, 20; D2, 87; D2, 206) y la fuente fundamental de legitimidad (D2, 32; D2, 35) así como el vínculo que une al partido (D2, 18; D2, 67) ideológica y emocionalmente (D2, 212-214). De esta forma, Maduro reconoce que su posición dentro del partido y del país es apenas una extensión de los logros y la voluntad del líder fundador, colocándose como el sucesor y uno de los encargados de defender las victorias de Chávez.

Igualmente, hay otros elementos que efectivamente afectan el alcance del poder de Maduro. Uno de ellos se revela en el lenguaje, las propuestas y los nombres que reconocen la existencia de al menos dos corrientes dentro del partido, una militar y otra de grupos populares de izquierda (D2, 6). Maduro se muestra más identificado con el segundo grupo, lo cual se correspondería con su historia personal y su condición de civil y, al menos en esta alocución, hace pocos intentos explícitos por acercarse a los militares como grupo, aunque sí apela en múltiples ocasiones a quienes podrían ser sus representantes en la cúpula del partido (D2, 73-79).

Las repetidas menciones a ellos y otros cuadros altos del partido, destacan su autoridad dentro de la organización así como la necesidad de Maduro de hacerlos co-partícipes del mando, para dar legitimidad a las decisiones, y co-responsables, en la puesta en práctica de las líneas estratégicas dejadas por el líder fundador.

En el mismo orden de ideas, Maduro también asegura haber recogido diversas propuestas hechas por las bases del partido (D2, 82) para promoverlas como acción de gobierno, involucrando a la militancia con preguntas y pidiéndole la aprobación de algunas de sus ideas para mostrar así al PSUV actual como una organización que toma sus decisiones a partir del debate interno y no en función de la voluntad de una persona,

Sin embargo, es notable que el PSUV, tal como lo presenta Maduro, no toma en cuenta propuestas, posiciones o situaciones fuera del marco de su proyecto y alianza de poder. Maduro no reconoce restricciones o contrapesos institucionales a los proyectos de su tolda política, las limitaciones a su posición están únicamente dentro de su propia organización partidista.

En este punto es importante destacar que el orador es presidente del partido y de la República. La tensión entre los dos roles se soluciona proponiendo que con la llegada de Chávez al poder apareció (o reapareció) en Venezuela un nuevo Estado revolucionario que forma parte de un todo integrado con el partido (D2, 149-159). Esta nueva estructura estaría llamada a sustituir al Estado de "la burguesía y sus instituciones" (D2, 214).

El presidente llega incluso a colocar instancias del PSUV en el centro de la organización y reordenamiento del Estado (D2, 149; D2, 150), transgrediendo las leyes de la República y así, por ejemplo, establece al partido como el foro fundamental de debate y llama a la discusión interna de temas que la línea del partido ha negado en varias ocasiones a la Asamblea Nacional, como son los relativos a la seguridad y a las políticas de subsidios a los precios del combustible (D2, 169-171).

En cierto punto del discurso, las consignas con las que le responde la audiencia ("así es que se gobierna") demuestran que la militancia también considera que las decisiones de dirección anunciadas son efectivamente acciones de gobierno (D2, 150i), en una clara muestra de la objetivación de una idea dentro de la militancia.

Este empoderamiento de los miembros del partido requiere de una importante estructura comunicacional que cree hegemonías (D2, 110; D2, 126) y permita así la participación, pero siempre en función de los objetivos y proyectos del partido. En este sentido, ser parte o aliado del PSUV significa estar en el poder y ser partícipe de las decisiones y los beneficios del Estado, mientras que dudar o ser escéptico a las promesas es identificado con la oposición (D2, 191-193). No creer es ser opositor, colocándose fuera del bando que toma las decisiones y en contra de la narrativa histórica propuesta por el partido, e implica someter la propia voluntad a una fuerza totalmente

ajena: Los Estados Unidos (D2, 88-89), es decir, entregar inclusive el poder sobre sí mismo.

Este mensaje intenta mantener a la militancia alineada, evitando hacer llamados reiterativos a la unidad que reflejen inseguridad, al tiempo que se muestra abierto a discutir siempre que sea dentro de la disciplina del partido, lo cual es plenamente consecuente con el pensamiento Leninista.

3. El discurso del PSUV y religión política

Los discursos analizados señalan de forma explícita que el principal problema que enfrenta el PSUV en el momento de la realización del III Congreso es la transferencia de la autoridad luego de la muerte de Hugo Chávez, lo cual, tal como se ha mencionado previamente, es una dificultad clásica en el campo político.

Maduro, el PSUV y el liderazgo del movimiento al que representan necesitan una fórmula que les permita transferir el poder producto del carisma de Chávez hacia ellos. El camino tradicional de la racionalización-institucionalización podría ser una opción en el largo plazo, sin embargo, en la actualidad se encuentra con un obstáculo en el legado del fallecido presidente, quien trabajó arduamente por derruir instituciones y marginalizó activamente a los liderazgos emergentes (Pérez, 2008, págs. 249-251).

De acuerdo con lo anterior y como segunda dificultad, la misma estructura del partido había estado desdibujada por casi un año y medio, con elecciones retrasadas, instancias *de facto*, etc. con lo que la organización se había debilitado, al punto de enfrentar posibles divisiones internas.

El dilema que enfrenta el PSUV para lograr una rutinización efectiva del carisma de su líder fundador es: ¿Cómo utilizar un legado contrario a la institucionalización para fortalecer la organización partidista?

Álvarez y Chumaceiro (2013, pág. 10) hacen referencia a una entrevista al teólogo Rafael Luciani, quien describe la estrategia del liderazgo chavista como la búsqueda de un “enganche emotivo” usando figura del presidente difunto; y luego remiten al análisis de Tulio Álvarez, quien señala que la enfermedad fue aprovechada como parte de una maniobra política que introduce “la variable mágico-religiosa en clave de melodrama tan enraizada en el imaginario nacional” (Hernández T. , 2012).

Las muestras analizadas en este estudio efectivamente dan cuenta de la elección de una estrategia de sacralización de la figura del líder como un instrumento de legitimación del poder (Chilton, 2004, pág 46) que permite “acaparar” o monopolizar los sentimientos religiosos y la conciencia colectiva (Box, 2006 en Álvarez y Chumaceiro, 2013, pág. 22) cohesionando el liderazgo político y religioso para fortalecer su poder sobre el pueblo, por medio de la mezcla de un pasado de luchas heroicas con un futuro de logros y realizaciones. Tal estrategia habría comenzado a operar estando Chávez aún con vida, y continúa desarrollándose tras su fallecimiento.

La premisa principal de esta sacralización es mantener la atención en Chávez y no en sus herederos políticos, partiendo de la idea de que a mayor presencia de su figura carismática, mayor sería el beneficio que sus sucesores podrán sacar de su aura sagrada.

El PSUV aprovecha una lectura muy simple de la dinámica social y sus referentes ideológicos, la cual le da muchas libertades, permitiéndole hacer un uso frontal de la ideologización llenando algunos conceptos y símbolos políticos de significados potencialmente distintos a los reales. Siguiendo el ejemplo de Chávez (Torres, Chávez y su poder simbólico, 2013, pág. 143) el partido se “reapropia” de las ideas, conceptos, hechos y personajes de forma que las “contradicciones son obviadas”, los significantes

quedan flotando en el discurso para que cada receptor los capte de acuerdo a su propia subjetividad y emotividad.

La sacralización se basa en tres aspectos de la figura de Chávez identificados por Ascencio (2013, págs. 149-150): 1) el carisma, que puede producir emociones fuera de lo cotidiano y así participa de lo sagrado 2) La necesidad de “redención” o “salvación” como elemento importante del pensamiento político de las clases desfavorecidas “las reivindicaciones sociopolíticas bien pueden formar parte o fundamentar una religión cuando se perciben como algo querido por Dios” 3) La relación de Chávez con sus seguidores donde el presidente otorgaba beneficios a cambio de votos: “Do ut des (doy para que me des) el principio que rige los intercambios entre la divinidad y los seres humanos”, como sucede con el fiel que paga su promesa, que reza para obtener favores, etc.

La fórmula sacralizadora de la figura del expresidente utilizada por sus herederos políticos es el PSUV opera en los textos analizados por medio del uso de características de estructura y contenido que se explican a continuación combinando hallazgos propios con los de Pérez (2008, 2009), Torres (2009, 2013), Álvarez y Chumaceiro (2010, 2013), Ascencio (2012, 2013), González (2013) y Peraza (2013), quienes estudiaron el discurso de Hugo Chávez y sus sucesores en el gobierno usando como referencia el concepto de religión política:

3.1 Elementos de forma y estructura:

- 1) El espacio donde se pronunciaron los discursos es un Museo Militar, el sitio de descanso eterno del “comandante supremo” y “líder máximo”. La ubicación es tratada como un lugar de comunión con su memoria en una especie de peregrinación que vincula a los presentes con el momento de la “revelación” del líder a su pueblo (el 4 de febrero de

1992). El sitio permite representar a Chávez en forma dual, reconociendo, por un lado su carisma y persona como algo extraordinario y por otro lado, su liderazgo como militar a cargo de una misión trascendental.

- 2) El gran creador-emisor de las ideas de la organización es una persona fallecida por lo que la producción de información está muy limitada y no hay un verdadero intercambio de roles.

En los discursos estudiados prácticamente no hay creación de contenidos. En el mejor de los casos se limitan a informar de decisiones tomadas de acuerdo a los lineamientos del líder-emisor. Las preguntas a la audiencia, intervenciones, y conversaciones son apenas un accesorio en objetivo de comunicar la voluntad de Chávez.

- 3) El lenguaje en los discursos da claras muestras de un uso ritual de las palabras de Hugo Chávez. “Hay paralelismos y repeticiones de estructuras tanto sonoras como gramaticales” dentro de cada uno de los textos y ambos tienen en común muchas fórmulas, como parte de un libreto creado y recreado para fines ceremoniales en una muestra evidente de la estrategia discursiva de sacralización (Álvarez y Chumaceiro, 2013, pág. 18). Ambos discursos culminan con una especie de diálogo ritual o responsorio, una interacción prefijada, que funciona como forma de identificación y reiteración de la lealtad a Chávez más allá de la muerte.

Sin embargo, es posible identificar dos visiones distintas de lo que significa el legado del líder fundador. En el “Compromiso...” es bastante más estructurado e influenciada por el lenguaje militar, por lo cual las ideas y ejemplo que destaca de Chávez tienen que ver más con la defensa de la “Patria”; mientras tanto, en el discurso de Maduro, Chávez tiene un poco más de líder popular, y su memoria tiene se relaciona más a la comunión-identificación del líder con el pueblo. No

obstante, todo se hace fundamentalmente en base a los mismos conceptos y a veces hasta las mismas palabras del fallecido mandatario.

3.2 Elementos de contenido

- 1) Se presenta a Hugo Chávez en el presente y futuro de la organización en situaciones y con capacidades casi sobrenaturales, ubicándolo incluso fuera de las limitaciones humanas de tiempo y espacio, como “gigante”, líder “supremo”, “máximo y “eterno”.

La más destacable de sus cualidades extraordinarias sería la concepción y aplicación exitosa de su proyecto político. Tanto el presidente actual como el congreso de delegados serían apenas como delegados, mensajeros, medios o eslabones de la cadena intertextual de unas ideas definidas casi en su totalidad por una sola fuente a la que se adjudica la creación-emisión de los proyectos y planes que discute y pone en práctica la organización: Hugo Chávez, promoviendo así una convicción absoluta en la validez del proyecto, palabras y acciones del líder fallecido.

- 2) Bolívar y Cristo son establecidos como predecesores de Chávez, para legitimar su revolución desde un pasado mítico (Torres, 2013, pág. 143) (Álvarez y Chumaceiro 2013, pág. 13) y “elevarlo” al status de símbolo heroico y sagrado al mismo tiempo.

El líder es mostrado bajo una doble perspectiva que alcanzaría no sólo al pueblo que lo sigue sino a una humanidad sometida. Una figura antigua: el redentor carismático-protector único e irrepetible; y al tiempo moderna: el guerrero-líder militar guiado por una ética incorruptible de convicción revolucionaria en pos de una misión trascendental (Weber, 2000)

a. Bolívar y Chávez se confunden en la lucha (Comando Bolívar-Chávez, 2014) antiimperialista. Esta relación se establece a través de una narrativa según la cual, el acto fundacional de Venezuela ocurrió durante el período histórico de la guerra de independencia, cuyo personaje principal/semi-dios/héroe civilizador fue Simón Bolívar, quien habría sido traicionado por la oligarquía y el imperio en detrimento del pueblo, con lo cual hay una suspensión de la “verdadera” historia, reiniciada gracias a Chávez a partir del 4 de febrero de 1992 y una consecuente recreación de la lucha originaria. Las campañas militares de Bolívar, legitimado por el pueblo que lo siguió y murió “por él”, son las campañas electorales de Chávez, legitimado por el voto y las víctimas de las luchas contra la “burguesía fascista”. De esta manera se expresa el necesario “costo” de la independencia, en forma de conflicto, lucha, víctimas, y sacrificios realizados mediante ritos, conmemoraciones y celebraciones militares, así como efemérides bélicas.

b. Chávez es presentado no sólo como el continuador exitoso de la obra de Bolívar, “Libertador del siglo XXI”, sino superándolo, pues pudo cumplir la meta que el Libertador no llegó a alcanzar, por lo cual se le nombra “comandante eterno” y “supremo” o “líder máximo”, es decir, el que tiene mando en todos los tiempos y por encima de todo.

c. La idea de Hugo Chávez como redentor es reforzada de manera recurrente en los discursos analizados. No conforme con presentar un discurso histórico redentorista donde la historia es planteada como el relato de la dominación de unas clases por otras, el presidente fallecido proponía a Cristo como su modelo de identificación y a sí mismo como modelo para sus seguidores. Jesús es el redentor por antonomasia (Torres, 2013, pág. 144-

145), sobre todo para un pueblo fundamentalmente católico, además, Jesús es un rey “ungido” (*Christos*), aunque su reino no es de este mundo. Según Chávez era además socialista por su interés por los pobres (Álvarez Muro & Chumaceiro Arreaza, 2013, pág. 13).

En este punto es importante añadir que Chávez, sobre todo antes de su enfermedad, se enfrentó al clero católico para quitarle legitimidad y propiciar una relación distinta con Jesucristo (Álvarez & Chumaceiro, ¡Con la iglesia hemos topado...! Aspectos de una interacción polémica entre el Presidente y el Cardenal Urosa Savino, 2010), donde el Estado-Patria-Partido-Revolución asume como suyo el campo de la religión. Según lo que señala Linz (2006, pág. 13) la lucha contra la autoridad religiosa establecida es un “preámbulo para la sacralización como estrategia de la función de legitimación propia del discurso político” (Álvarez Muro & Chumaceiro Arreaza, 2013, pág. 15).

En los textos analizados la mención a la Iglesia como institución organizada o como el conjunto de los feligreses, es evadida por completo, a pesar de las referencias a lo religioso, que destacan sobre todo en el discurso de Maduro. Esto podría considerarse una forma de menosprecio que reforzaría la intención deslegitimadora de la autoridad religiosa que Hugo Chávez cuidando de no contradecirlo en la posición que asumió en los últimos tiempos de su mandato, cuando se acercó a algunos sectores de la Iglesia.

- 3) La identidad del pueblo es definida a través de la identidad del líder (Aponte, 2008, pág. 116). En los textos analizados Chávez es presentado como el grupo encarnado y personificado, quien triunfa y se reafirma en esa posición gracias a la elección permanente de sus seguidores.

Al revisar este tipo de elementos desde una perspectiva clásica (Durkheim, 1982), encontramos que lo sagrado es la sociedad misma y en la medida en que el líder se convierte en un representante y símbolo de la sociedad, esta lo asimila a lo sagrado, en incluso el líder se eleva a sí mismo por sentirse expresión de una potestad superior (Ascencio, 2013, pág. 148).

En un ejemplo perfectamente claro, ajeno al discurso textual pero no a las implicaciones en la comunicación del partido, al final de la alocución de Maduro todos los asistentes al evento se colocaron una máscara con el rostro de líder fundador como referencia visual y masiva a uno de los mensajes principales de su última campaña electoral: “Todos somos Chávez” (Venezolana de Televisión, 2013); el cual fue extraído textualmente de uno de sus discursos (Chávez, 2012).

Chávez comparte este status con Bolívar y Jesucristo, creando un triple vínculo que busca consolidar la unión de una masa heterogénea, destacando lo siguiente:

- a. Se refuerzan lazos emotivos y promesas de amor entre la masa y el líder de formas vagas e indefinidas, abiertas a interpretaciones subjetivas Ej.: “patria nueva y bonita” en la que cualquiera puede colocar sus propias esperanzas (Torres, 2013, pág. 146).
- b. Creer, ser parte de la comunidad, significa no dudar. La lealtad y la convicción deben ser “absolutas”. El escéptico es identificado inmediatamente como adversario. La visión dialéctica de la organización así como su enfoque en símbolos, lenguaje y rituales asociados a la guerra, dan como resultado una crítica vehemente a los que no creen en esta “verdad”, quienes son vistos como “enemigos” fuera de la “Patria” (infieles “apátridas”) debido a que dudan del redentor que la hizo posible y de su praxis concreta en

el Estado, convirtiéndose en una amenaza a la unidad de la comunidad.

- c. El indeciso (que no entiende la palabra o que la entiende y no se ha decidido a seguirla) debe ser abordado para explicarle la verdad revelada, con la seguridad de que se incorporará al movimiento. La organización debe ser una gran escuela para la educación y creación del hombre nuevo, siguiendo el ejemplo de entrega dejado por el líder.
- d. El “legado” de Hugo Chávez, la “Patria”, es la constitución misma del Estado venezolano. El “Padre de la patria”, su creador, es Simón Bolívar pero Chávez, su “hijo” y heredero es, desde un punto de vista religioso, un redentor nacionalista a quien “la Patria” no sólo le debe su existencia actual, sino que se lo deberá eternamente (Álvarez Muro & Chumaceiro Arreaza, 2013, pág. 26). Los textos analizados añaden una tercera “generación” de esta relación “familiar”, cuya función, asignada por el redentor, sería asegurar la permanencia de “la Patria”, promoviendo los valores y garantizando la continuidad perfecta del proyecto del líder-redentor eterno: la consolidación del socialismo como única vía para la Venezuela del siglo XXI.

En este punto cabe llamar la atención sobre la similitud con la narrativa de los evangelios, según la cual el Padre creador envió al hijo como redentor y éste a su vez encomendó a unos apóstoles la continuación de su misión.

- e. El partido se define como socialista (seguidor de una doctrina política), antiimperialistas (una posición geo-política), bolivarianos (seguidores de Bolívar) y, a manera de conclusión como conclusión a la enumeración de sus referentes, “chavistas”, es decir, el líder está en el centro del cuerpo de la patria “Corazón de

la Patria”, como el lema de la campaña electoral de 2012 (Comando Bolívar-Chávez, 2012), el cual incluye a todos los sectores y organizaciones comprometidas con el proyecto además de las masas y cuadros militantes del partido. Según Torres (2013, págs.147) este cuerpo representa una Iglesia, una auténtica comunidad moral, con una clara definición de lo sagrado: la palabra del redentor.

En este punto se observa de nuevo se observa la semejanza con la doctrina del catolicismo, según la cual la Iglesia es además de pueblo (elegido de Dios), el cuerpo de Cristo.

La palabra del redentor es una promesa que incluye al seguidor dentro de la Patria-Estado-Partido. El patrón de comportamiento deseable vincula los seguidores con el “más allá”, justificando lo que se pide de ellos con un “hazlo por él”. Zúquete (2008) llama a esto “carácter misional”, lo cual implica el cumplimiento de un deber para con el redentor, conectando al Estado, la organización partidista y sus militantes, por medio de él, con un pasado de héroes y hazañas.

De esta forma se da un sentido de participación a los miembros de la organización. Cumplir la misión es, para cada militante, hacer su parte en la lucha, por lo que se exige la conservación y defensa del legado del redentor contra cualquier cambio o retroceso en el marco de su proyecto de “socialismo del siglo XXI”.

Son muchos los soldados (como partido de masas), unos cuantos los generales (como partido de cuadros), y en el tope de tal pirámide está el supremo, eterno y máximo comandante. El PSUV se esfuerza por dar muestras de un liderazgo colectivo en su comunicación e incluso en sus decisiones (como la de oficializar al “Alto Mando Político”), para reforzar la idea de una organización

aún bajo el liderazgo de Chávez. Se reconoce a Maduro, porque fue reconocido por Chávez. Adicionalmente el carácter misional tiene una expresión clara en el lenguaje a la que se hace referencia más abajo.

- f. El pueblo y muy particularmente el líder actual del partido se describen como “hijos e hijas de Chávez” estableciendo así la existencia de lazos que vinculan a los seguidores al padre-líder-protector por medio del amor “que les dispensa a todos y a cada uno de ellos por igual” (Torres, 2013).
 - g. Énfasis particular en la “tribu” de Chávez (Torres, 2009). Los nombres, términos y metáforas militares evidencian la creencia de que las “guerras” superadas y “por venir” y toda una ritualidad asociada al mundo castrense son la corroboración constante y necesaria de la lealtad absoluta al “Comandante eterno” y a los militares como líderes y portavoces legítimos del proyecto “revolucionario”.
- 6) Propicia, a través de una mención constante, simultánea y equívoca, la permeabilidad de distintos órdenes o campos del discurso, particularmente el de lo sagrado y la política (Shuy, 1993).
- a. Uso del lenguaje:
 - i. “Las promesas que se ofrecen no se expresan en el lenguaje de las políticas públicas, laicas y ciudadanas”, sino como alusión al amor del líder por el pueblo (ej.: las ‘misiones’, término cristiano y militar), con el objetivo de consolidar la Iglesia-patria (Torres, 2013)
 - ii. Se hace referencia a las capacidades extraordinarias de Chávez - llegando a calificar de “Milagro” a la Misión Vivienda, “dejando abierta la posibilidad de que pueda hacer otros prodigios desde la eternidad”.

- iii. El socialismo es el camino del bien, señalado por el redentor, mientras que lo opuesto (capitalismo) es el comportamiento profano.
- b. Cientismo y teorías conspirativas (Pérez, 2008 y 2009) es decir se crean narraciones, argumentos y prescriben acciones basadas en la “hipótesis de que el mundo es una estructura completamente coherente... [que] puede ser comprendida por la mente humana como un todo y sin ausencias” (Voegelin, *The New Science of Politics.*, 1952) en el caso particular de las teorías conspirativas, hay la creencia de que todo tiene un origen simple: la voluntad humana (generalmente la de un grupo), que causa su efecto en la realidad social y el mundo en general a través de maquinaciones complejas (Popper, 1966) que pueden ser desentramadas como en una especie de novela policial. Así, por ejemplo, detrás del mal está la voluntad de hacer el mal, la cual se oculta por medio de complejos engaños

Además de tener la convicción de que todo lo que sucede tiene una explicación, se cree que sólo aquello que tiene una explicación puede suceder.

Las teorías de la conspiración se citan, refieren y justifican a sí mismas, por lo que son poderosas y difíciles de refutar. Estas posturas pertenecen al mundo religioso (Todorov, 2001) y cumplen la función de muro de contención que protege al líder y su legado. “El problema de fondo es una trampa de la fe: cuando se cree, todo refuerza esa creencia” (Pérez, 2009, pág. 15).

En los textos analizados el PSUV revela una concepción simplista del funcionamiento institucional pues asegura estar revelando, gracias al genio de Chávez, la realidad tal como supuestamente es: simple y transparente, donde la buena voluntad y el amor del

líder se corresponden (o corresponderán) siempre con buenos resultados, mientras que las conspiraciones, y estrategias golpistas de la “burguesía” apátrida y parasitaria sólo puede significar que se ocultan intereses perversos.

CONCLUSIONES

Haciendo referencia al discurso político, Chilton (2004 pág. 175) apunta que el discurso político en las democracias modernas distingue entre los contextos religioso y político, como reflejo de la separación institucional de la iglesia y el estado. Los líderes que no lo hacen pueden crear la impresión de ser personalidades religiosas y, tal como se explicó anteriormente, los sistemas políticos donde la política es un culto tienden al pensamiento único, al colectivismo, a la exaltación de la violencia contra quienes disienten e intentan incorporar como una función del Estado a la religión tradicional.

Hugo Chávez logró hacer una combinación de elementos propios de la religiosidad popular con los del cristianismo y el marxismo, valiéndose tanto “de las imágenes más tradicionales de la Iglesia Católica” como de una interpretación más moderna de Jesucristo relacionada con la lucha por la justicia social, el socialismo y la liberación (Peraza, 2013, pág. 165).

Los antecedentes y referencias de esta investigación demuestran que del discurso de Chávez hizo que su discurso político se permeara, en múltiples ocasiones, de visos religiosos. Asimismo, la simplicidad de su visión del mundo, basada en una dicotomía de dos bandos enfrentados en todos los aspectos de la vida material y espiritual y en la que el único final posible es la victoria de uno del uno sobre el otro; le permitió establecer

paralelismos, creando vínculos que van más allá de lo objetivo-material-racional y logran anclarse en las más profundas emociones y sentimientos humanos.

Prueba de lo anterior es la apropiación religiosa de su figura por parte del “catolicismo popular”, fenómeno que se ha estimulado y aprovechado en función de un objetivo de legitimación del liderazgo del movimiento, que en la actualidad usa tácticamente la simbología religiosa en un intento por cambiar el imaginario tradicional, en el marco de una estrategia política (Álvarez y Chumaceiro, 2013).

Tras el fallecimiento del líder fundador, el discurso del PSUV apunta claramente a la sacralización de su imagen, memoria e ideario, en respuesta a la necesidad de dar legitimidad al liderazgo actual, mantener la lealtad de su militancia e imponer al país, desde el poder, su visión.

La estrategia se basa principalmente en la creación de una tradición épico-religiosa, donde se conecta a la organización, sus militantes y aliados, a través del legado del líder, con el pasado y el destino de la nación en el marco de una narrativa más amplia sobre la redención de la humanidad. Esta creación no se detiene en inconsistencias, medias verdades o falseamientos para reapropiarse de ideas, hechos y personajes, ajustándolas al proyecto del movimiento.

El partido se apoya en múltiples recursos, entre los que destaca el uso ritual de fórmulas expresivas con premisas comprensibles y memorables, que sirven como herramientas para que el militante enfrente la complejidad de la realidad sin perder la fe en el movimiento. De esta forma, la organización ha logrado consolidar en sus bases una visión del mundo fundada en las palabras de Chávez y construir una identidad como el promotor de la

“verdad”, la cual, por contraste no reconoce razón ni “independencia” en el adversario.

Al intentar caracterizar a Chávez desde un punto de vista religioso, González (2013) utiliza la referencia del Profeta del Antiguo Testamento, el cual habla en nombre del Creador (Dios-Bolívar) y se caracteriza por “criticar el presente, alertar sobre lo negativo que depara el futuro de seguir por esa senda y llama volver al pasado cuando se regían por las reglas de Dios”.

Esa visión, sin embargo, no se ajusta sino a los primeros años de su liderazgo. Además, para efectos de los sucesores, los ecos proféticos limitan la acción política, por lo que tal imagen se desechó después de 14 años en el poder, y sobre todo una vez fallecido el líder fundador, cuando la realidad política se permeó aún más de temas espirituales y religiosos.

El rol que le otorga el PSUV a la figura sacralizada de Chávez es el del “Redentor” o Mesías (“rey ungido”) que vino a liberar (del mal) al pueblo y traer a este mundo su reino basado en una espiritualidad renovada.

Continuando con esta idea, los líderes actuales del movimiento chavista asumen el rol de “Apóstoles” que continúan la labor del ungido: la construcción del Estado Comunal centrada en un futuro lejano (“la patria bonita”). Para esto, los apóstoles deben cumplir con sus “misiones” entre las que se incluye difundir la palabra del redentor para consolidar la unidad y compromiso de su Iglesia así como atraer nuevos adeptos, e implica enfrentarse en un “apocalipsis” de guerras, batallas, etc. y vencer a las fuerzas del mal que buscan devolver al pueblo al pasado.

No obstante, a pesar de los esfuerzos de Chávez y los líderes actuales de su movimiento por utilizar la figura de Jesucristo (que no se hace muy evidente en los discursos estudiados, pero sí en sus antecedentes), el

Mesías al que parece acercarse la construcción sagrada que hace el chavismo de su líder fallecido es una figura bíblica con un trasfondo más claramente político-religioso: el Rey David un rey justo que logra vencer a enemigos mucho más grandes, crear un Estado, darle propósito a la nación e implantar la justicia entre sus súbditos, en cualquier caso, debe tomarse en cuenta que el “mesías davídico” “no es un personaje democrático” (Peraza, 2013, pág. 166), lo conduce a la pregunta de qué tipo de sistema se está construyendo en Venezuela.

El concepto de religión política surgió del estudio de la historia y a partir de fenómenos sociales que se dieron en lugares y momentos muy particulares. Si el modelo reviste de algún interés para el estudio de una organización política actual, es necesario reconocer que algunos de los elementos que se observan a la luz de este modelo pueden darse de forma distinta después de casi 80 años de sus primeras formulaciones, sobre todo en el área de la comunicación, que ha sufrido cambios profundos y trascendentales gracias al desarrollo tecnológico y el libre flujo de información en las últimas décadas; pero que aún mantienen como cuestión fundamental la sacralización de lo político.

Ciertamente, el culto a la personalidad del presidente Chávez se ve exacerbado en el discurso del PSUV. De hecho, esto ha sucedido de forma tal que sus seguidores no dejan espacio abierto para otro liderazgo del tipo fuertemente personalista que caracteriza a las religiones políticas tradicionales como el nazismo y que el mismo Chávez ejerció con cada vez más fuerza desde 1999. Adicionalmente, el actual presidente parece poco ganado o quizás incapaz de asumir un híper-liderazgo o culto a su persona y más bien insiste en apelar a lo colectivo, apoyándose en subordinados y, sobre todo, en la memoria y el legado de Hugo Chávez.

Esta situación podría ser consecuencia del período de transición en el que se encuentra el movimiento. No faltan antecedentes de casos similares que pueden servir de referencia para pensar que la consagración de una sucesión personalista en los “altares” del partido es una posibilidad cierta (Lenin-Stalin en la URSS, la dinastía Kim en Corea del Norte, la dinastía Castro en Cuba, Niyazov-Berdimuhamedow en Turkmenistán, etc.).

También podría ser parte de una estrategia novedosa para la conformación de una religión política, con la figura sagrada central mediatizada por el liderazgo de la organización, a manera de consejo de sacerdotes-intérpretes de su palabra y su “legado”; o quizá sea una herramienta coyuntural que será desechada en el futuro, una vez que se haya logrado el objetivo de consolidar a ese grupo en el poder.

Lo que sí es evidente es que el partido actual apunta a comportarse como una “Iglesia de Hugo Chávez” (en el sentido de institución organizada), en el marco del cual se fortalece una oligarquía interna, cuyo elemento fundamental de legitimación es precisamente la proximidad a la figura sagrada del “comandante eterno” cuando aún estaba con vida. Como consecuencia, este grupo es cerrado. No se puede acceder después de la muerte del “Comandante supremo”.

El III Congreso del PSUV sirvió para establecer formalmente a esa oligarquía en la cúpula del PSUV, la cual está representada fundamentalmente por el llamado “Alto Mando Político (Militar)”, formado por cuadros salidos de las fuerzas armadas junto con algunos civiles venidos de la izquierda marxista -estos últimos mucho más influenciada por los viejos textos y “fórmulas mágicas” de la Unión Soviética que por los planteamientos más recientes de pensadores latinoamericanos y venezolanos-, y que imponen su poderosa influencia aún en el discurso de las instancias de base

de la organización y se complementan en el diseño y aplicación de estrategias políticas propias de los totalitarismos como la que se aborda en esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Aaker, J., & Chang, V. (2009). *Obama and the power of social media and technology*. Recuperado el 13 de 12 de 02, de European Business Review: <http://www.europeanbusinessreview.com/?p=1627>
- Aaron, R. (2003). *The Dawn of Universal History*. New York: Basic Books.
- ABN. (9 de Septiembre de 2006a). *Chávez aboga por creación de un partido único de gobierno*. Obtenido de [aporrea.org: http://www.aporrea.org/actualidad/n83394.html](http://www.aporrea.org/actualidad/n83394.html)
- ABN. (22 de diciembre de 2006b). *Willian Lara destacó que el PSUV no es un partido único sino unido*. Recuperado el 2 de 12 de 2013, de Agencia Bolivariana de Noticias: http://www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=75675&lee=1
- ABN. (15 de diciembre de 2006c). *Chávez: Socialismo, partido único y reforma constitucional prioridad del 2007*. Recuperado el 3 de 1 de 2014, de Agencia Bolivariana de Noticias: http://web.archive.org/web/20070927203355/www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=75012&lee=1

- ABN. (5 de mayo de 2013). *Tupamaro afianza estructuras políticas*. Recuperado el 2 de febrero de 2014, de Agencia Bolivariana de Noticias: <http://www.avn.info.ve/contenido/tupamaro-afianza-estructuras-pol%C3%ADticas>
- Agustín, S. (16 de diciembre de 2013). *El Ciudad de Dios - El Culto del Verdadero Dios*. Recuperado el 16 de diciembre de 2013, de www.iglesiareformada.com/:
http://www.iglesiareformada.com/Agustin_Ciudad_10.html
- Alcántara, M. (2004). *Partidos Políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros*. Barcelona: Fundació CIDOB.
- Alcántara, M., & Freidenberg, F. (2001). *Partidos políticos de América Latina. Países andinos*. Salamanca, España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Álvarez Muro, A., & Chumaceiro Arreaza, I. (Enero-Diciembre de 2013). "¡Chávez vive...!": La sacralización del líder como estrategia en el discurso político venezolano. *Boletín de lingüística*, 39-40(25), 7-35.
- Álvarez, A., & Chumaceiro, I. (2010). ¡Con la iglesia hemos topado...! Aspectos de una interacción polémica entre el Presidente y el Cardenal Urosa Savino. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 1(10), 36-34.
- Álvarez, A., & Chumaceiro, I. (Enero-Diciembre de 2013). "¡Chávez vive...!": La sacralización del líder como estrategia en el discurso político venezolano. *Boletín de lingüística*, 39-40(25), 7-35.

- Aponte, M. (2008). *Metaphors in Hugo Chavez's Political Discourse: Conceptualizing Nation, Revolution, and Opposition*. New York: City University of New York.
- Aquino, S. T. (septiembre de 1989). *Suma de Teología. Parte II-IIb*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos. Recuperado el 20 de diciembre de 2013, de <http://hjg.com.ar/>: <http://hjg.com.ar/sumat/c/c81.html>
- Arendt, H. (1998). *Los Orígenes del Totalitarismo*. Madrid: Taurus.
- Arias, F. (1999). *El Proyecto de investigación. Guía para su Elaboración*. Caracas: Editorial Episteme.
- Ascencio, M. (2012). *De que vuelan, vuelan. Imaginarios religiosos venezolanos*. Caracas: Editorial Alfa.
- Ascencio, M. (2013). El presidente no es un líder religioso. En M. Bisbal, *La política y sus tramas* (págs. 149-150). Caracas: Ediciones de la UCAB.
- Augusteijn, J., Dassen, P., & Maartje, J. (2013). *Political Religion Beyond Totalitarianism: The Sacralization of Politics in the Age of Democracy*. Londres: Palgrave McMillan.
- AVN. (28 de agosto de 2013). *Alto Mando Político-Militar tiene el compromiso de consolidar a Venezuela bajo el ideario bolivariano*. Obtenido de [avn.info.ve](http://www.avn.info.ve/): <http://www.avn.info.ve/contenido/maduro-esta-alto-mando-militar-consolidar-venezuela-bajo-ideario-bolivariano>
- Bäckelin, J. (2011). *Religion and Politics - A Valid Divide?: Confessionality in Politics and Higher Education*. Goteburgo: Göteborgs Universitet.
- Batishcheva, T. S., Gronskeya, N. E., & Zusman, V. G. (2012). *Totalitarian Language: Reflections of Power (Russian, German, Italian Case*

- Studies). En P. B. Helzel, & A. J. Katolo (Edits.). Dottore Antonio Milani.
- BBC. (2 de septiembre de 2013). *Venezuela admits its economy has 'structural problems'*. Recuperado el enero 18 de 2014, de BBC News: <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-23924372>
- Bellah, R. (September de 1967). *Civil Religion in America*. Recuperado el 02 de Noviembre de 2013, de www.robertbellah.com: http://www.robertbellah.com/articles_5.htm
- Berger, P. (1999). The Desecularization of the World. En P. Berger, *The Desecularization of the World* (págs. 1-18). Grand Rapids: Eerdmans.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1972). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Beyme, K. v. (1986). *Los Partidos Políticos en las Democracias Occidentales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bisbal, M. (2009). *Hegemonía y control comunicacional*. Caracas: Ediciones UCAB.
- Blanco, A. (2004). *Chávez me utilizó: habla Herma Marksman*. Caracas: Fundación Cátedra Pío Tamayo.
- Bolívar, S. (1858). Carta a Gabriel Camacho, 11 de mayo de 1830. En J. M. Restrepo, *Historia de la revolución de la República de Colombia en la América Meridional* (Vol. 4, págs. 607-609). Besanzon, Francia: Imprenta de José Jacquin.
- Bolívar, S. (diciembre de 2012). Manifiesto de Cartagena. En M. d. Información, *Bicentenario Manifiesto de Cartagena* (págs. 4-8).

Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura y Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. Obtenido de psuv.org.ve: <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2013/05/ManifiestodeCartagena.pdf>

Bolívar, S. (s.f.). *Procuraduría General de la República Bolivariana de Venezuela*. Recuperado el 8 de 6 de 2013, de pgr.com.ve: http://www.pgr.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=92:10-de-diciembre-de-1830-ultima-proclama-del-libertador&catid=92:historico-efemerides&Itemid=28

Borkenau, F. (1978). *Pareto*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bourdeau, M. (30 de Septiembre de 2013). *Augusto Comte*. Obtenido de Stanford Encyclopedia of Philosophy (<http://plato.stanford.edu/>): <http://plato.stanford.edu/entries/comte/>

Boutroux, É. (1911). *Science and Religion in Contemporary Philosophy*. New York: MacMillan Company.

Box, Z. (2006). Religión política. Las tesis de la religión política y sus críticos: aproximación a un debate actual. *Ayer*(62), 195-230.

Bravo, D., & otros. (2 de marzo de 2003). *Del PRV-Tercer Camino a la nación venezolana*. Obtenido de aporrea: <http://www.aporrea.org/actualidad/a2481.html>

Brisch, N. (2012). *Religion and Power: Divine Kingship in the Ancient World and Beyond*. Chicago: University of Chicago.

Burleigh, M. (2006). *Earthly Powers*. Nueva York: Harper Collins.

- Burrin, P. (1997). Political Religion. The relevance of a concept. *History & Memory*, 1-2(9), 321-349.
- Çaksu, A. (2013). *Sacralization of political power as an obstacle to global peace*. Recuperado el febrero de 2014, de www.eu-topias.org: http://eu-topias.org/articulo.php?ref_page=118
- Carrera Damas, G. (1970). *El culto a Bolívar*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Carrera Damas, G. (1983). Simón Bolívar, el culto heroico y la nación. *Hispanic American Historical Review*, 1(63), 107-145.
- Casanova, J. (1994). *Public Religion in the Modern World*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Casanova, R. (2012). *Partidos políticos venezolanos: ideas para su reinención*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Cavanaugh, W. (2009). *The Myth of Religious Violence: Secular Ideology and the Roots of Modern Conflicts*. New York: Oxford University Press.
- Chalaby, J. K. (2010). Public Communication in Totalitarian, Authoritarian and Statist Regimes. A Comparative Glance. En K. Postoutenko (Ed.), *Totalitarian Communication. Hierarchies, Codes and Messages* (págs. 67-90). Bielefeld: Transcript-Verlag.
- Charlot, J. (1991). *Los partidos políticos*. México: Hispánicas.
- Chaves, M. (marzo de 1994). Secularization as Declining Religious Authority. *Social Forces*, 3(72), 749-774.

- Chávez, H. (3 de julio de 2012). "Chávez somos millones, tú también eres Chávez". Obtenido de Chávez Corazón de mi Patria: http://blog.chavez.org.ve/temas/discursos/chavez-somos-millones-tu-tambien-eres-chavez/#.VFgXi_nF-So
- Chibundu, M. (20 de mayo de 2006). Political Ideology as Religion: The Idolatry of Democracy. *University of Maryland Law Journal of Race, Religion, gender and Class*, 6(1), 117-158.
- Chilton, P. (2004). *Analysing Political Discourse*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Chilton, P., & Chaffner, C. (2002). *Politics as Text and Talk*. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamin Publishing.
- Chumaceiro, I. (20 de agosto de 2003). El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos. *Boletín de Lingüística*(20), 22-42.
- Cicerón, M. T. (1998). *Sobre la naturaleza de los dioses*. Madrid: Aba Libros.
- CNE. (2006). CNE. Recuperado el 5 de 1 de 2014, de http://www.cne.gov.ve/divulgacionPresidencial/resultado_nacional.php
- CNE. (8 de diciembre de 2013). *Divulgación Elecciones Municipales 2013*. Obtenido de CNE: http://www.cne.gob.ve/divulgacion_municipal_2013/index_principal.php
- CNE. (14 de abril de 2013). *DIVULGACIÓN PRESIDENCIALES 2013*. Recuperado el 15 de 2 de 2014, de CNE: http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2013/r/1/reg_000000.html

Comando Bolívar-Chávez. (3 de julio de 2012). *Ya suena "Corazón de mi patria", tema musical oficial de la campaña del candidato de la Patria Hugo Chávez*. Obtenido de [www.comandobolivarchavez.org.ve:](http://www.comandobolivarchavez.org.ve/)
<http://www.comandobolivarchavez.org.ve/ya-suena-corazon-de-mi-patria-tema-musical-oficial-de-la-campana-del-candidato-de-la-patria-hugo-chavez/>

Comando Bolívar-Chávez. (6 de agosto de 2014). *Comando Bolívar Chávez*. Obtenido de <http://www.comandobolivarchavez.org.ve/>

Constitución Alemana. (2001). *PSM-Data Geschichte*. Recuperado el 1 de 12 de 2012, de http://www.zum.de/psm/weimar/weimar_vve.php

Crippen, T. (diciembre de 1988). Old and New Gods in the Modern World: Toward a Theory of Religious Transformation. *Social Forces*, 67(2), 316-336.

Cristi, M. (1997). *On the Nature of Civil and Political Religion. A Re-examination of the Civil Religion Thesis*. University of Waterloo. Waterloo: University of Waterloo.

Del Rey, J. (1996). *¿De qué hablamos cuando hablamos de comunicación política?* (U. d. Vasco, Ed.) Recuperado el 1 de 12 de 2012, de Revista de Estudios de Comunicación: <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer01-04-delrey.pdf>

Delgado, J. M., & Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Demerath, N. J. (marzo de 2000). The Varieties of Sacred Experience: Finding the Sacred in a Secular Grove. (L. Olson, Ed.) *Journal for the Scientific Study of Religion*, 39(1), 1-11.

Diamond, L. (1999). *Developing Democracy: toward consolidation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Diario ABC. (06 de agosto de 2013). *Maduro: "Cristo redentor se hizo carne en Chávez"*. Obtenido de abc.es: <http://www.abc.es/internacional/20130806/abci-maduro-compara-chavez-cristo-201308060904.html>

Díaz, S. (4 de 3 de 2008). *El Universal*. Recuperado el 31 de 1 de 2014, de http://www.eluniversal.com/2008/03/04/pol_art_94-mil-militantes-el_741084

Downs, A. (1953). *Teoría Económica de la Democracia*. Madrid: Aguilar.

Duno, P. (1975). *Los Doce Apóstoles*. Caracas: Vadell Hermanos.

Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal Editor.

Duverger, M. (1988). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Eco, U. (1982). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio investigación y escritura*. (L. Baranda, & A. Clavería, Trads.) Barcelona: Gedisa.

EFE. (6 de agosto de 2013). *Nicolás Maduro comparó a Hugo Chávez con el Cristo redentor*. Obtenido de eluniversal.com: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130806/nicolas-maduro-comparo-a-hugo-chavez-con-el-cristo-redentor>

El Nacional. (21 de enero de 2013). *PSUV sin Chávez anuncia hoy método de selección de candidatos*. Recuperado el 5 de enero de 2014, de El

Nacional: http://www.el-nacional.com/politica/PSUV-Chavez-anuncia-seleccion-candidatos_0_121789622.html

El Universal. (18 de marzo de 2013). *Maduro: "somos los apóstoles de Chávez"*. Obtenido de [eluniversal.com](http://www.eluniversal.com): <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130318/maduro-somos-los-apostoles-de-chavez>

El Universal. (2 de marzo de 2014). *Estiman que Chávez fue un "líder carismático y un autócrata benevolente"*. Obtenido de El Universal: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/140302/estiman-que-chavez-fue-un-lider-carismatico-y-un-autocrata-benevolente>

El Universal. (18 de marzo de 2014). *Maduro: Somos los apóstoles de Chávez*. Obtenido de [eluniversal.com](http://www.eluniversal.com): <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130318/maduro-somos-los-apostoles-de-chavez>

El Universal. (2 de marzo de 2014a). *Estiman que Chávez fue un "líder carismático y un autócrata benevolente"*. Obtenido de [eluniversal.com](http://www.eluniversal.com): <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/140302/estiman-que-chavez-fue-un-lider-carismatico-y-un-autocrata-benevolente>

El Universal. (18 de marzo de 2014b). *Maduro: Somos los apóstoles de Chávez*. Obtenido de [eluniversal.com](http://www.eluniversal.com): <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/130318/maduro-somos-los-apostoles-de-chavez>

Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Madrid: Guadarrama/Punto Omega.

- Fairclough, N. (1989). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of the Language*. UK: Longman.
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Essex: Addison Wesley Longman Limited.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis*. Londres y Nueva York: Longman.
- Fairclough, N. (1995). *Media Discourse*. Londres: Edward Arnold.
- Fairclough, N. (2001). Critical discourse analysis as a method in social scientific research. En R. Wodak, & M. Meyer, *Methods of Critical Discourse Analysis* (págs. 121-138). Londres: Sage Publications.
- Fairclough, N. (2001). *New Labor, New Language?* Londres y Nueva York: Routledge.
- Fairclough, N., & Fairclough, I. (2012). *Political Discourse Analysis. A Method for Advanced Students*. Nueva York: Routledge.
- Fernández, C. (1997). *La comunicación en las Organizaciones*. México: Trillas.
- Fernández, D. (2000). *Cuba and the Politics of Passion*. Austin: University of Texas.
- Feuerbach, L. (1881). *The Essence of Christianity*. Londres: Trübner & Co. Ludgate Hill. Obtenido de www.marxists.org.

- Forbes. (30 de enero de 2014). *Argentina And Venezuela Are Both In Economic Trouble. Which Will Survive?* Obtenido de Forbes: <http://www.ibtimes.com/argentina-venezuela-are-both-economic-trouble-which-will-survive-1550992>
- Foucault, M. (1977). *Discipline and Punish: The Birth of the Prison*. Harmondsworth: Penguin.
- Foucault, M. (1992). *Genealogía del racismo*. Madrid: Editorial La Piqueta.
- García Ponce, A. (2001). *Cipriano Castro*. Caracas: El Nacional (Biblioteca Biográfica Venezolana).
- Garrido, A. (05 de 09 de 1999). *Guerrilla y conspiracion militar en Venezuela* . Caracas: Centauro. Obtenido de Veneconomía: http://www.veneconomia.com/site/files/articulos/artEsp71_55.pdf
- Garrido, A. (2001). *De la guerrilla al militarismo*. Mérida: Del autor.
- Garrido, A. (2002). *El otro Chávez. Testimonio de Herman Marksman*. Caracas: del autor.
- Gentile, E. (Mayo-Junio de 1990). Fascism as a Political Religion. *Journal of Contemporary History*, 25(2/3), 229-251.
- Gentile, E. (2000). The Sacralization of Politics. *Totalitarian Movements and Political Religion*, 18-55.
- Gentile, E. (2005). Political Religion. A concept and its critics. *Totalitarian Movements and Political Religions*, 1(6), 19-32.
- Gentile, E. (2006). *Politics as Religion*. Nueva Jersey: Princeton University.

- Gentile, E. (2008). *God's Democracy. American Religion after September 11*. Westport: Praeger Publishers.
- Giner, S. (2003). *Carisma y razón. La estructura moral de la sociedad moderna*. Madrid: Alianza.
- Glynos, J., & Howarth, D. (2007). *Logis of Critical Explanation in Social and POLitical Theory*. Oxon: Routledge.
- González Medina, E. (2012). *Capitalismo de Estado, Reforma y Revolución*. Madrid: Editorial Academia Española.
- Grice, P. (1989). *Studies in the Way of Words*. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos de América: Harvard University Press.
- Gunn, T. J. (2003). The complexity of religion and the Definition of "Religion" in International Law. *Harvard Human Rights Journal*, 16, 189-215.
- Habana, U. d. (Productor). (1994). *Discurso de Hugo Chávez en La Habana* [Película]. Cuba.
- Hanisch-Wolfram, A. (2010). Totalitarian Propaganda as Discourse. En K. Postoutenko (Ed.), *Totalitarian Communication. Hierachies, Codes and Messages*. Bielefeld, Renania, Alemania: Transcript-Verlag.
- Hartmann, M. (2013). *New York Magazine*. Recuperado el 13 de 12 de 12, de Obama Continues Fund-raising, Though He's Never Running Again: <http://nymag.com/daily/intelligencer/2013/04/obama-still-fundraising-though-hes-not-running.html>
- Hegel, F. (1971). *Fenomenología del espíritu*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Hernández, T. (16 de diciembre de 2012). *La enfermedad como estrategia política*. Obtenido de Noticiero Digital: <http://www.noticierodigital.com/forum/viewtopic.php?t=925566>

Herrera-Vaillant, A. (2001). *Bolívar Empresario: También víctima de la inseguridad política*. Caracas: CEDICA.

Herrera-Vaillant, A. (2014). *Bolívar empresario*. Caracas: Ariel.

Hidalgo, A. (17 de julio de 2014). *Douglas Bravo: Vivimos una dictadura militar, un capitalismo de Estado*. Obtenido de Frente Patriótico: <http://www.frentepatriotico.com/inicio/2014/07/17/douglas-bravo-vivimos-una-dictadura-militar-un-capitalismo-de-estado/>

Hodgkin, T. (1961). *African Political Parties*. Londres: Penguin.

Howarth, D. (2000). *Discourse*. Buckingham: Open University Press.

Howarth, D., Norval, A. J., & Stavrakakis, Y. (2000). *Discourse Theory and Political Analysis: Identities, Hegemonies and Social Schange*. Manchester y Nueva York: MUP.

Israel, J. (2001). *Israel, J. (2001), Radical Enlightenment; Philosophy and the Making of Modernity 1650–1750*, . Oxford: Oxford University Press.

Jameson, F. (1982). *The Politically Unconscious*. Ithaca, Nueva York, Estados Unidos: Cornell University Press.

Jefferson, T. (09 de septiembre de 2008). *The Life and Morals of Jesus of Nazareth*. Recuperado el 20 de diciembre de 2013, de Electronic Text Center, University of Virginia:

<http://web.archive.org/web/20080929061224/http://etext.lib.virginia.edu/toc/modeng/public/JefJesu.html>

Jorgensen, M., & Phillips, L. (2002). *Discourse Analysis*. Londres: Sage Publications.

Joseph, J. E. (2004). Language and Politics. En A. Davis, & C. Elder, *The Handbook of Applied Linguistics* (págs. 347-366). Malden, Massachussets, Estados Unidos de America: Blackwell Publishing Ltd.

Kant, I. (2003). *Crítica de la razón pura*. Obtenido de Biblioteca Virtual Universal: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89799.pdf>

Katz, R., & Mair, P. (1992). The Membership of Political Parties in European Democracies, 1960-1990. *European Journal of political Research*, 329-345.

Katz, R., & Mair, P. (1992b). *Party Organizations. A Data Handbook on Party Organizations in Western Democracies*. London: Sage.

Katz, R., & Mair, P. (1993). The Evolution of Party Organizations in Europe: The Three Faces of Party Organization. *American Review of Politics*, 593-617.

Katz, R., & Mair, P. (1994). *How Parties Organize. Change and Adaptation in Party Organizations in Western Democracies*. London: sage.

Katz, R., & Mair, P. (1995). Changing Models of Party Organization and Party Democracy: The Emergence of the Cartel Party. *Party Politics*, 5-29.

Kirchheimer, O. (1989). El camino hacia el partido de todo el mundo. En K. Lenk, & F. Neumann, *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Barcelona: Anagrama.

- Kitschel, H. (1989). *The logics of party formation*. Nueva York: Cornell University Press.
- Klemperer, V. (2001). *La lengua del Tercer Reich*. Barcelona: Minúscula.
- Kolakowski, L. (1976). *Principales corrientes del marxismo*. Londres: Alianza Universidad.
- Kornblith, M. (2004). Situación y perspectiva de los partidos políticos en la Región Andina: caso Venezuela. En IDEA, *Partidos políticos en la Región Andina: entre la crisis y el cambio* (págs. 113-138). Lima, Perú: International Institute for Democratic and Electoral Assistance (IDEA).
- Krehbiel, K. (1993). Where is the party. *British Journal of Political Science* 23(2).
- Kristeva, J. (1980). *Desire in Language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. Nueva York: Columbia University Press.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Lactancio. (2009). *The Divine Institutes*. Obtenido de newadvent.org: <http://www.newadvent.org/fathers/07014.htm>
- LaPalombara, J., Weiner, M., & (eds.). (1966). *Political Parties and Political Development*. Princeton: University Press.
- Lawson, K. (1976). *The Comparative Study of Political Parties*. Nueva York: St. Martin's Press.
- Le Bon, G. (2004). *Psicología de las masas*. Recuperado el 22 de enero de 2014, de www.laeditorialvirtual.com:

http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/LeBon/LeBon_PsicologiaDeLasMasas.htm

Lenin, V. (diciembre de 2000). *Actitud del partido obrero hacia la religión*. Recuperado el 10 de enero de 2014, de www.marxists.org: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/1909reli.htm>

Lenin, V. I. (2000). *www.marxists.com*. Recuperado el 10 de 12 de 2013, de <http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/index.htm>

Levitzky, S., & Way, L. A. (abril de 2002). The rise of competitive authoritarianism. *Journal of Democracy*, 51-65.

Linz, J. (2000 (1975)). *Totalitarian and Authoritarian Regimes*. Boulder, Colorado: Rienner.

Linz, J. (2006). El uso religioso de la política y/o el uso político de la religión: la ideología sucedáneo vs. la religión-sucedáneo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(114), 11-35.

Linz, J., & Stepan, A. (Segundo semestre de 1996). Hacia la consolidación democrática. *La Política. Revista de estudios sobre el Estado y la sociedad*, 15.

Lipset, S., & Rokkan, S. (1967). Cleavage Structures, Party Systems and Voter Alignments: An Introduction. En R. A. otros, *Party Systems and Voter Alignments; Cross-National Perspectives*.

López, V. (2 de julio de 2008). *When the 'Saint' Has a Criminal Record*. Obtenido de TIME: <http://content.time.com/time/world/article/0,8599,1819836,00.html>

- López, Y. (enero-diciembre de 2001). Entre la tradición y la utopía: adición y la utopía: Venezuela ¿Estado democrático o Revolución Socialista? *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 6(11/12), 48-69.
- Lugo-García, H. (26 de julio de 2014). *Solo 40 delegados hablarán en III Congreso*. Obtenido de el-nacional.com: http://www.el-nacional.com/politica/Solo-delegados-hablaran-III-Congreso_0_452354871.html
- Luntz, F. (2008). *Words that Work*. Nueva York: Hyperion Books.
- Machicado, J. (abril de 2009). *Apuntes Jurídicos*. Obtenido de Derecho ecológico y derecho internacional público. Relaciones.: <http://jorgemachicado.blogspot.com/2009/04/relacion-del-derecho-ecologico-con-el.html>
- Maier, H. (2007). Political Religions: A Concept and its Limitations. En H. Maier, *Totalitarian Movements and Political Religions* (págs. 5-16). London: Routledge.
- Mainwaring, S., & Scully, T. R. (1997). La institucionalización de los sistemas de partidos políticos en América Latina. *América Latina Hoy*(16), 91-108.
- Mair, P. (2006). Ruling the Void. The Hollowing of Western Democracy. *New Left Review*, 42, 25-51.
- Manin, B. (2002). *The principles of representative government*. New York: Cambridge university Press.
- Maquiavelo, N. (1999). *El Príncipe*. Recuperado el 1 de 12 de 2012, de <http://www.frenteuperonista.com.ar/>:

http://www.frenteuperonista.com.ar/biblioteca/maquiavelo_-_el_principe.pdf

- Martin, D. (1969). *The Religious and the Secular*. Londres: Routledge.
- Martz, J. (febrero de 1992). Party Elites and Leadership in Colombia and Venezuela. *Journal of Latin American Studies*, 24(1), 87-121.
- Marx, K. (2010). *Una crítica a la filosofía del derecho de Hegel*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Marx, K., & Engels, F. (1999). *Manifiesto del Partido Comunista*. Recuperado el enero de 2014, de www.marxists.org: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>
- McCombs, M., & Shaw, D. (Verano de 1972). The Agenda Setting Function of Mass-Media. *The Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los Medios de Comunicación*. Barcelona: Paidós.
- McLuhan, M. (1997). *El Medio es el Masaje*. Barcelona: Paidós.
- Mendez-Rivera, M. (2006). *Maintaining and Enhancing Political Power via the Mass Media: The Rhetoric of H. R. Chavez, President of Venezuela*. Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos de América: Universidad de Minnesota.
- Merton, R. (1938). Science, Technology and Society in Seventeenth Century England. En *Osiris* (Vol. 4, págs. 360-632). Chicago, Estados Unidos de América: Universidad de Chicago.
- Michels, R. (2001). *Political Parties*. (E. Paul, & C. Paul, Trans.) Kitchener, Ontario, Canada: Batoche Books.

- Mirzaee, S., & Hamidi, H. (10 de 2012). Critical Discourse Analysis and Fairclough's Model. *ELT Voices - India*, 2(5), 182-191.
- Molina Vega, J. E., & Pérez Baralt, C. (1996). Los procesos electorales y la evolución del sistema de partidos. En A. E. Álvarez, *El sistema político venezolano: crisis y transformaciones* (págs. 193-238). UCV-IEP.
- Mujal-León, E., & Lagenbacher, E. (2008). Is Castroism a Political Religion? En R. Mallett, J. Tortorice, & R. Griffin, *The Sacred in Twentieth-Century Politics* (pág. 51 a 87). London: Palgrave-MacMillan.
- Muller, M. (2010). *Doing discourse analysis in Critical Geopolitics*. Recuperado el 10 de septiembre de 2013, de L'Espace Politique: <http://espacepolitique.revues.org/1743>
- Neira, E. (2007). *Religión y Religiones* (2da. ed.). Mérida, Venezuela: ULA (e-book). Recuperado el 10 de octubre de 2013, de webdelprofesor.ula.edu.ve: <http://webdelprofesor.ula.edu.ve/cjuridicas/neirae/pdf/religion%201.pdf>
- Nelson, R. H. (2001). *Economics as Religion*. University Park: Pennsylvania University Press.
- Núñez Tenorio, J. R. (1976). *Venezuela y la Revolución Socialista*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Núñez Tenorio, J. R. (2011). *El carácter de la revolución venezolana*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República.
- OCPL, Fundación Konrad Adenauer, ODCA. (2005). *Guía para una comunicación política exitosa*. Buenos Aires: Fundación Konrad Adenauer.

- Ongallo, C. (2007). *Manual de comunicación: Guía para gestionar el conocimiento, la información y las relaciones humanas en empresas y organizaciones*. Madrid: Dykinson.
- Orwell, G. (1968). *The Collected Essays, Journalism and Letters of George Orwell* (Vols. IV - In Front of Your Nose (1945-1950)). Londres: Secker and Warburg.
- Ostrogorski, M. (1902). *Democracy and the Organization of Political Parties* (vol. 2). Recuperado el 12 de marzo de 2014, de archive.org: <https://archive.org/details/democracyandtheo033151mbp>
- Ostrogorski, M. (1902). *Democracy and the Organization of Political parties* (vol. I). Recuperado el 10 de octubre de 2013, de archive.org: <https://archive.org/stream/democracyandorg01clargoog#page/n7/mode/2up>
- otros, D. B. (2 de marzo de 2003). *Del PRV-Tercer Camino a la nación venezolana*. Obtenido de [aporrea.org](http://www.aporrea.org/actualidad/a2481.html): <http://www.aporrea.org/actualidad/a2481.html>
- Otto, R. (1923). *The Idea of the Holy. An Inquiry into the Non-Rational Factor in the Idea of the Divine and its Relation to the Rational*. Londres: Oxford University Press.
- OVV. (26 de diciembre de 2013). *Informe del Observatorio Venezolano de Violencia*. Obtenido de El Universal: <http://www.eluniversal.com/sucesos/131226/informe-del-observatorio-venezolano-de-violencia>
- Paine, T. (2012). *The Age of Reason*. Obtenido de Wikisource.com: http://en.wikisource.org/wiki/The_Age_of_Reason

- Panebianco, A. (1990). *Modelos de Partido*. Madrid: Alianza.
- Parra, J. (2000). *Guía de Muestreo*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Patiño, P. (23 de septiembre de 2014). *Ya nadie habla sobre dos ideólogos de la Revolución Bolivariana; Pedro Duno y JR Núñez Tenorio*. Obtenido de [aporrea.org: http://www.aporrea.org/ideologia/a195445.html](http://www.aporrea.org/ideologia/a195445.html)
- Peraza, A. (2013). El discurso del Mesías Davídico en Hugo Chávez. En M. Bisbal, *La Política y sus tramas* (págs. 163-166). Caracas: Ediciones de la UCAB.
- Pérez, H. A. (2008). The Uses of Conspiracy Theories for the Construction of a Political Religion in Venezuela. *International Journal of Human and Social Sciences*, 3(4), 241-252.
- Pérez, H. A. (noviembre de 2009). Teorías de la conspiración entre la magia, el sentido común y la ciencia. *Prisma Social*(2). Obtenido de Prisma Social: <http://www.isdfundacion.org/publicaciones/revista/numeros/2/tematica/12-teorias-conspiracion.html>
- Pineda, P. (10 de julio de 2014). *Pasquali sostiene que el Estado venezolano mantiene una hegemonía comunicacional*. Obtenido de [correodelorinoco.gob.ve: http://www.correodelorinoco.gob.ve/comunicacion-cultura/pasquali-sostiene-que-estado-venezolano-mantiene-una-hegemonia-comunicacional/](http://www.correodelorinoco.gob.ve)
- Popper, K. (1966). *Open Society and its Enemies*. London: Routledge.

- Port, L. (2012). *Hegemonic Discourse and Sources of Legitimacy in Cuba: Comparing Mariel (1980) and the maleconazo (1994)*. Nottingham: University of Nottingham.
- Postoutenko, K. (2010). Prolegomena to the Study of Totalitarian Communication. En K. Postoutenko, *Totalitarian Communication. Hierarchies, Codes and Messages*. Bielefeld, Alemania: Transcrip-Verlag.
- Proudhon, P.-J. (1970). *¿Qué es la propiedad?* Buenos Aires: Proyección.
- Proudhon, P.-J. (1970). *¿Qué es la propiedad?* Buenos Aires: Proyección.
- PSUV. (2008). *Estatutos*. Recuperado el 5 de enero de 2014, de psuv.org.ve: <http://www.psuv.org.ve/psuv/estatutos/>
- PSUV. (24 de abril de 2010). *Estatutos*. Recuperado el 1 de noviembre de 2013, de psuv.org.ve: <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2010/06/Estatutos.pdf>
- PSUV. (2010). *Libro Rojo*. Caracas: Partido Socialista Unido de Venezuela.
- PSUV. (14 de marzo de 2011). *Si Chávez está ausente no hay revolución ni nada que se le parezca*. Recuperado el 10 de enero de 2014, de psuv.org.ve: <http://www.psuv.org.ve/portada/diosdado-cabello-chavez-ausente-revolucion-parezca/#.UxZLCfldWSo>
- PSUV. (26 de enero de 2013). *Presidente Chávez aprobó documento de selección de candidatos del PSUV*. Recuperado el 15 de enero de 2014, de psuv.org.ve: http://www.psuv.org.ve/temas/noticias/presidente-chavez-aprobo-documento-seleccion-candidatos-psuv/#.UxZLH_IdWSo

- PSUV. (2013). *Somos un faro para América Latina y el Mundo*. Recuperado el 12 de diciembre de 2013, de psuv.org.ve: <http://www.psuv.org.ve/psuv/>
- PSUV. (agosto de 2014). *Compromiso del Cuartel de la Montaña*. Obtenido de psuv.org.ve: <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2014/08/iii-congreso-acta-de-decisiones-aprobadas.pdf>
- PSUV. (junio de 2014). *Documento organizativo base para el debate en el III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela*. Obtenido de psuv.org.ve: http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2014/06/documento_organizacion.pdf
- Real Academia Española. (09 de 2014). *Diccionario de la Real Academia Española*. Obtenido de Compromiso: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=iRGxFcoCADXX2d5jXIOf>
- Rear, D. (2014). *Laclau and Mouffe's Discourse Theory and Fairclough's Critical Discourse Analysis: An Introduction and Comparison*. Obtenido de academia.edu: https://www.academia.edu/2912341/Laclau_and_Mouffes_Discourse_Theory_and_Faircloughs_Critical_Discourse_Analysis_An_Introduction_and_Comparison
- Rear, D., & Jones, A. (2013). Operationalising Laclau and Mouffe's Discourse Theory as a Practical Method for Text Analysis. *Critical Policy Studies*, 7(4), 275-394.
- REDES. (2013). *Nosotros*. Recuperado el 3 de febrero de 2014, de Redes Revolucionarias: <http://www.redesrevolucionarias.com/nosotros>

- Reguera, A. (2008). *Metodología de la investigación lingüística*. Buenos Aires: Brujas.
- RNV. (9 de septiembre de 2006). *Chávez aboga por creación de partido único de gobierno*. Recuperado el 1 de diciembre de 2013, de archive.is: <http://archive.is/XklJ>
- Rodríguez, E. (2005). *Metodología de la Investigación*. Tabasco: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Rosa, R. (2012). *The Discourse of Hugo Chavez in "Alo Presidente": Establishing the Bolivarian Revolution through Television Performance*. Austin: University of Texas.
- Rosa, R. J. (2012). *The Discourse of Hugo Chávez in "Aló Presidente": Establishing the Bolivarian Revolution through Television Performance*. Austin: University of Texas.
- Rousseau, J.-J. (1999). *El Contrato Social*. (infocentro.com.ve, Ed.) Recuperado el 2013, de elaleph.com: <http://www.enxarxa.com/biblioteca/ROUSSEAU%20El%20Contrato%20Social.pdf>
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo.
- Salazar, M. (marzo de 2011). *Douglas Bravo: Hugo Chávez es neoliberal*. Obtenido de noticierodigital.com: <http://www.noticierodigital.com/2011/02/douglas-bravo-hugo-chavez-es-neoliberal/>
- Salinas, R. (1984). Política y Comunicación. El eslabón que falta en la Iglesia. En UNDA-AL (Ed.), *Documento preparado para la Asamblea*

- General de la Asociación Latinoamericana de Radios Católicas UNDA-AL*, (pág. 42). Quito.
- Sánchez Otero, G. (2014). *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*. Caracas: Vadel Hermanos.
- Sartori, G. (1999). *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Sartori, G. (2000). *Partidos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Alianza.
- Saussure, F. d. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Schäffner, C. (2004). Political Discourse Analysis from the point of view of Translation Studies. *Journal of Language and Politics*, 1(3), 117-150.
- Schipperges, K.-J. (2008). On the instrumentalisation of religion in modern Systems of rule. (H. Maier, Ed.) *Totalitarianism and Political Religions*, 3.
- Scubla, L. (2005). Sacred King, Sacrificial Victim, Surrogate Victim, or Frazer, Hocart, Girard". En D. Quigley, *The Character of Kingship* (págs. 39-62). Oxford: Berg.
- Searle, J. (1997). *La Construcción de la Realidad Social*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Shuy, R. (1993). *Language Crimes. The use and abuse of language in the courtroom*. Oxford: Blackwell.
- SiBCI. (27 de agosto de 2013). *Maduro pide al Alto Mando Militar evaluar escenarios debido a planes de magnicidio*. Obtenido de SiBCI: <http://www.sibci.gob.ve/2013/08/maduro-pide-al-alto-mando-militar-evaluar-escenarios-debido-a-plan-de-magnicidio/>

Silva, L. (2009). *Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos*. Caracas: Monteávila Editores.

Spinoza, B. (1997). *Tratado Teológico-Político*. Barcelona, España: Altaya.

Stamatoulos, C. (agosto de 2014). *Enciclopedia Jurídico*. Obtenido de Compromiso: <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/compromiso/compromiso.htm>

Tal, U. (2004). *'Political Faith' of Nazism Prior the Holocaust*. Londres: Taylor & Francis.

Taussig, M. (1997). *The Magic of the State*. London: Routledge.

Telesur. (16 de 12 de 2006). *Telesur*. Recuperado el 2 de 1 de 2014, de <http://exwebserv.telesurtv.net/secciones/noticias/?ckl=4496>

Telesur. (2013). *Especiales: Chávez - MBR*. Recuperado el 3 de enero de 2014, de Telesur: <http://exwebserv.telesurtv.net/secciones/afondo/especiales/Chavez/MBR.swf>

Thompson, K. W. (1987). *History and Philosophy of Rethoric and Political Discourse* (Vol. 1). Boston: University Press of America.

Todorov, T. (2001). Totalitarianism: Between Religion and Science. En H. Maier, *Totalitarian Movements and Political Religions, Vol. 2 No.1* (págs. 28-42). Londres: Routledge.

Torres, A. T. (2009). *La herencia de la tribu*. Caracas: Editorial Alfa.

Torres, A. T. (2013). Chávez y su poder simbólico. En M. Bisbal, *La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente* (págs. 142-146). Caracas: Edicions de la UCAB.

- Trak, Y. (2002). *Auditoría de Identidad Corporativa: Una propuesta metodológica integral*. Caracas: Tesis UCAB.
- Trosborg, A. (1997). *Text Typology and Translation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin's Publishing Company.
- Vanbiervliet, S. A. (2013). El Proyecto Regional Bolivariano y las consecuencias de la muerte de Hugo Chávez para América Latina. *Agenda Internacional*, 9-30.
- Venezolana de Televisión. (11 de marzo de 2013). *Nicolás Maduro inscribió su candidatura presidencial ante el CNE*. Obtenido de vtv.gob.ve: <http://www.vtv.gob.ve/articulos/2013/03/11/nicolas-maduro-llega-al-cne-para-formalizar-candidatura-2742.html>
- Voegelin, E. (1952). *The New Science of Politics*. Chicago: Chicago University Press.
- Voegelin, E. (2000). The Political Religions. En E. Voegelin, *The Collected Works of Eric Voegelin: Modernity without Restraint* (Vol. 5, págs. 19-74). Columbia, Missouri: University of Missouri Press.
- Ware, A. (2008). *Partidos Políticos y Sistemas de Partidos*. Madrid: Itsmo.
- Weber, M. (1991). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Tlhuapan, Puebla: Premiá Editora.
- Weber, M. (1999). *Sociología de la religión*. Obtenido de www.elaleph.com: http://www.mercaba.org/K/areligiones/Max_Weber_-_Sociolog%C3%ADa_de_la_Religi%C3%B3n.pdf
- Weber, M. (2000). *Ciencia y política*. (I. E. Virtual, Ed.) Buenos Aires: www.elaleph.com. Recuperado el 2013, de [elaleph.com](http://www.elaleph.com):

http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Weber_Max/WeberPoliticaComoProfesion.htm

Weber, M. (2002). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Wodak, R., & Meyer, M. (2001). *Methods of Critical Discourse Analysis*. Londres: Sage Publications.

Wolton, D. (1995). Las Contradicciones de la Comunicación Política. En W. y. Ferry, *El Nuevo Espacio Público* (págs. 110-120). Barcelona: Gedisa.

Woodcok, G. (1970). Prólogo. En P.-J. Proudhon, *¿Qué es la propiedad?* (págs. 7-16). Buenos Aires: Editorial Proyección.

Woodcok, G. (1970). Prólogo. En P.-J. Proudhon, *¿Qué es la propiedad?* (págs. 7-16). Buenos Aires: Editorial Proyección.

Zubillaga, V. (2013). Menos desigualdad más violencia: la paradoja de Caracas. *Nueva Sociedad*, 104-118. Obtenido de Nueva Sociedad: http://www.nuso.org/upload/articulos/3919_1.pdf

Zúquete, J. P. (2008). The Missionary Politics of Hugo Chavez. *Latin American Politics and Society*, 91-121.

ANEXOS

Anexo I: Presentación y lectura de la declaración final del III Congreso del PSUV.

1. **Carolís Pérez:** “¡Hoy tenemos Patria! Y pase lo que pase en cualquier circunstancia seguiremos teniendo Patria... No faltarán los que traten de aprovechar coyunturas difíciles para, bueno, mantener ese empeño de la restauración del capitalismo, del neoliberalismo, para acabar con la Patria. No, no podrán, ante esta circunstancia de nuevas dificultades -del tamaño que fueren- la respuesta de todos y de todas los patriotas, los revolucionarios, los que sentimos a la Patria hasta en las vísceras como diría Augusto Mijares, es unidad, lucha, batalla y victoria”.
2. Acta de Decisiones Aprobadas en la Plenaria Nacional del III Congreso Socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela Realizada entre el 26 y el 31 de julio de 2014.
3. Compromiso del Cuartel de la Montaña: Nosotros y nosotras, delegados y delegadas al III Congreso Socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela, luego de un amplio proceso democrático de discusión y debate de ideas, iniciado el día 20 de enero de 2014 mediante convocatoria hecha por el compatriota

Presidente Obrero Nicolás Maduro Moros y la Dirección Política Nacional, llevado a cabo a partir de 13.683 Unidades Bolívar Chávez, que incluyó la más amplia participación y protagonismo de la militancia socialista de base en todo el territorio nacional, los Frentes, Movimientos Sociales y la Juventud del PSUV, todos y todas portadores y portadoras del legado del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, conscientes de la responsabilidad histórica que obliga a preservar la Independencia de la Patria, la Soberanía Popular y la construcción del Socialismo Bolivariano, comprometidos y comprometidas con profundizar la Revolución para lograr la mayor suma de felicidad del Pueblo en la Patria de Bolívar y de Chávez, unidos y unidas en Congreso según establecen los Estatutos del Partido, hemos decidido de pleno consenso y con absoluta lealtad revolucionaria, lo siguiente:

4. Número uno: Reconocer al Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, como Líder Eterno y Presidente Fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela, como homenaje amoroso de quienes nos sentimos sus hijos e hijas, y en reconocimiento a su inconmensurable legado para ésta y las generaciones futuras; en reconocimiento, además, a toda una vida plena de luchas, batallas y victorias, entregada con total desprendimiento al digno Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela. En consecuencia, se instruye a la Dirección Política Nacional a proceder de inmediato a la modificación de los Estatutos del Partido y, a partir de este mismo momento, toda la militancia socialista reconocerá al Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, como Líder Máximo y Presidente Fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela (Decisión tomada en Plenaria Nacional del III Congreso Socialista el día 26 de julio de 2014).

i. (Audiencia: ¡Chávez! ¡Chávez! – se repite varias veces-)

5. **Víctor Clark:** Número dos: Designar al compatriota Nicolás Maduro Moros como Presidente del Partido Socialista Unido de Venezuela, ya que con su liderazgo y fortaleza frente a las dificultades, capacidad política, lealtad al pueblo y amor a la Patria, ha demostrado ser digno hijo de Chávez, continuador de su legado. De igual manera, los delegados y delegadas del III Congreso Socialista nos comprometemos a apoyar, con lealtad revolucionaria, al compatriota Nicolás Maduro Moros, entendiendo que la obra de profundizar la Revolución Bolivariana y continuar construyendo el Socialismo, requiere de las manos, el corazón y la conciencia de todos los y las militantes socialistas, batallando unidos para alcanzar la victoria que pertenece al pueblo (Decisión tomada en Plenaria Nacional del III Congreso Socialista el día 26 de julio de 2014).

i. (Audiencia: ¡Nicolás! ¡Nicolás! – se repite varias veces-)

6. **Carolís Pérez:** Número tres: Reivindicar el Árbol de las Tres Raíces como creación y fundamento esencial del pensamiento y la acción revolucionaria del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, Líder Eterno y Presidente Fundador del PSUV. Asumir y reconocer, a partir de este momento, al Comandante Supremo Hugo Chávez, Libertador de este tiempo, como la Cuarta Raíz de la Revolución Bolivariana, que hace síntesis histórica de las anteriores: El Libertador Simón Bolívar, el Maestro Simón Rodríguez y el General del Pueblo Soberano Ezequiel Zamora.

i. (Audiencia: ¡Uh! Ah! ¡Chávez no se va! – se repite varias veces-).

7. **Víctor Clark:** Número cuatro: Reconocer y ratificar el concepto de Alto Mando Político de la Revolución como mandato dado por el Comandante Supremo Hugo Chávez, para asegurar una dirección

colectiva de la Revolución Bolivariana frente a todo evento y bajo cualquier circunstancia. “No se trata sólo de hacer un gobiernito...”, decía el Comandante en aquel año 2002 ”...¡Nosotros a lo que vinimos aquí fue para hacer una Revolución!”

8. **Carolís Pérez:** Número cinco: Adoptar, publicar y difundir el Informe General de Conclusiones sobre los Documentos Debatidos en el III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela; así como los Informes Regionales de Conclusiones, producidos por los delegados y delegadas en las Mesas de Trabajo Regionales preparatorias de la Plenaria del III Congreso Socialista. Ello a fin que estos documentos sirvan para alimentar el pensamiento y la acción política de la militancia en todas las instancias organizativas.
9. **Víctor Clark:** Seis: Adoptar, publicar y difundir los tres documentos base para la discusión en el III Congreso Socialista, denominados: 1) Ideología y Programa; 2) Resolución Internacional: Venezuela Lucha por un Mundo Nuevo; 3) Documento Organizativo Base para el Debate en el III Congreso Socialista del PSUV, incorporando a dichos documentos los aportes surgidos en el curso de los debates de este Congreso, a fin de reafirmar, fortalecer y desarrollar las Bases Programáticas y Líneas de Acción Política del Partido Socialista Unido de Venezuela, a partir de los principios y valores Socialistas que hoy ratificamos, y que están contenidos en el Libro Rojo, como expresión política de nuestro Acto Fundacional.
10. **Carolís Pérez:** Número siete: Publicar y difundir los documentos entregados al III Congreso Socialista por parte de los Frentes, Movimientos y Organizaciones Sociales de Trabajadores y Trabajadoras, Comuneros y Comuneras, Comunicadores y Comunicadoras Populares, Mujeres, Juventud del PSUV y Frente Francisco de Miranda, los cuales constituyen aportes fundamentales

en el desarrollo de la teoría sobre la práctica socialista, y todos ellos vienen a estimular el debate de ideas y, por tanto, fortalecen el legado dejado para el presente y para el futuro por el Comandante Supremo Hugo Chávez Frías.

11. **Víctor Clark:** Número ocho: Entregar al Presidente y Vicepresidencias Regionales del PSUV, la compilación y sistematización de las conclusiones a que llegó la militancia socialista que participó en las 13.683 Unidades Bolívar Chávez sobre los tres grandes temas tratados en el III Congreso Socialista; así como las propuestas de las UBCH para la Gestión de Gobierno solicitadas por el compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro, a fin que sirvan como insumo de primer orden para alimentar los programas de lucha del Pueblo en los ámbitos económico, político, social y ambiental, particularmente en lo atinente al Sistema de Misiones y Grandes Misiones Socialistas, facilitando la estructuración de un Sistema de Gobierno Popular.
12. **Carolís Pérez:** Nueve: Utilizar la base de datos y la experiencia de compilación y sistematización de información generada a partir de este III Congreso Socialista, para crear un sistema de comunicación/información en medios electrónicos, que permita a toda las estructuras de dirección política del PSUV: 1) La respuesta, seguimiento y control de las propuestas y planteamientos generados por las bases del Partido; 2) La comunicación directa, eficaz, eficiente y en tiempo oportuno entre las diferentes instancias del Partido, y entre el Partido y los distintos niveles de gobierno.
13. **Víctor Clark:** Número diez: Asegurar el apoyo absoluto, militante y comprometido del Partido Socialista Unido de Venezuela, sus instancias de Dirección Política, los delegados y delegadas de este III Congreso Socialista, las UBCH, y toda la militancia unida como lo

pidió Chávez, al Gobierno Bolivariano que dirige el compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro, para asegurar la mayor eficacia política y calidad revolucionaria en la ejecución del Plan de la Patria y sus Cinco Grandes Objetivos Históricos, hasta dar fiel cumplimiento al compromiso asumido, primero por el Comandante Presidente Hugo Chávez con la extraordinaria victoria electoral del 7 de octubre de 2012 y, después, por el Presidente Obrero Nicolás Maduro a partir de la heroica victoria electoral del 14 de abril de 2013. Ello supone asumir con pleno sentido del momento histórico y con espíritu de libertadores y libertadoras, la vitalidad de este Proceso Constituyente que implica continuar la construcción del Socialismo, materializando, desde lo profundo del Pueblo y en democracia revolucionaria, todos los contenidos de nuestra Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

14. **Carolís Pérez:** Número once: Adoptar y desarrollar en la teoría y la práctica revolucionaria, las Cinco Tesis planteadas por el compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro Moros, durante su discurso de Instalación de la Plenaria Nacional del III Congreso Socialista: 1. Sin Socialismo no es sostenible la independencia y la soberanía en Venezuela; 2. La tarea más importante de la Revolución Bolivariana en la nueva etapa es el desarrollo de una economía productiva socialista; 3. El socialismo es democracia y la democracia es socialismo; 4. La primera Revolución es en el espíritu; 5. El mundo multicéntrico, pluripolar, y la unión Latinoamericana y Caribeña, garantizan la paz y el equilibrio en el planeta.
15. **Nicolás Maduro:** Yo sé que ya el trabajo está hecho, yo solamente agregaría en la cuarta: “La primera Revolución es en el espíritu” yo agregaría: “la revolución del amor” como complemento, para que

quede clara esta tesis que ya tiene su desarrollo. Todo lo demás perfecto, disculpen.

16. **Carolís Pérez:** rectificado acá en vivo...
17. **Nicolás Maduro:** ¿Están de acuerdo? ¿Aprobado?
18. **Carolís Pérez:** siendo aprobado por la plenaria queda: 4. La primera Revolución es en el espíritu: la revolución del amor. 5. El mundo multicéntrico, pluripolar, y la unión Latinoamericana y Caribeña, garantizan la paz y el equilibrio en el planeta.
19. **Víctor Clark:** Número doce: Asumir la transformación del Estado como parte del Proceso Constituyente y, por tanto, como una de las tareas fundamentales del Partido en la relación Partido-Gobierno: Materializar el Estado Democrático y Social de Derecho y de Justicia significa construir el Estado Bolivariano Socialista, fortaleciendo el Poder Popular en todas sus expresiones organizativas, como único poder capaz de demoler el Estado Burgués y construir el nuevo Estado, impulsor de la revolución productiva y la transformación cultural, con la consolidación de las comunas y el Sistema de Gobierno Popular, como semillas de la nueva estructura de poder cuya edificación cristaliza la Refundación de la República, a partir de los poderes creadores del Pueblo ¡Comuna o nada!
20. **Carolís Pérez:** Número trece: Asumir, como Pueblo organizado, desde las UBCH, y en todas las instancias de Dirección Política, junto al Gobierno Bolivariano que dirige el compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro, el gran reto histórico que significa derrotar la dependencia económica, haciendo la revolución productiva y enfilando rumbo al Socialismo por el camino que señala el Plan de la Patria: Preservar la justa distribución de la riqueza, con acento en la inversión social y en el desarrollo de una economía productiva sustentable, superando el rentismo petrolero, a partir de la

participación protagónica de la clase obrera y del pueblo organizado en la base comunal. Ganar la Guerra Económica: Garantizar el control social del sistema financiero y combatir los mecanismos burgueses de captación de la renta y el ingreso, así como las prácticas especulativas depredadoras, corruptas y corruptoras, para, de esa manera, erradicar la hegemonía de la burguesía y suprimir su dominación sobre la sociedad, mediante la valorización de la cultura del trabajo, el protagonismo popular, y una lógica de igualdad y justicia, propia de la clase obrera. El PSUV está en la obligación de construir una propuesta política en materia económica. Un plan de lucha, una agenda de tareas y la acumulación de la fuerza necesaria para superar los efectos derivados de la Guerra Económica y profundizar en el desarrollo de la economía socialista. En tal sentido, se recomienda al compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro, convocar una Conferencia Especial, a cargo del Congreso Socialista, conforme a los Estatutos del PSUV. Los y las militantes socialistas, declaramos nuestro compromiso con la tarea fundamental de la Revolución en esta etapa: construir las bases materiales, económicas, de sustentación de nuestro Socialismo.

21. **Víctor Clark:** Catorce: Asumir desde las UBCH como tarea política inmediata, junto al Gobierno Bolivariano, la vanguardia de la defensa del Pueblo en esta coyuntura de Guerra Económica: derrotar la especulación, el acaparamiento y el contrabando de extracción, mediante la acción del Poder Popular. Para ello, sugerimos al compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro, la creación de una Comisión de Acción Política contra la Especulación, el Acaparamiento y el Contrabando de Extracción, que coordine la actuación de las UBCH y su articulación con las diferentes instancias de gobierno.

22. **Carolís Pérez:** Quince: Difundir, defender y profundizar, en todos los terrenos, los logros de la Revolución Bolivariana, a partir de la histórica ofensiva social desplegada desde el año 2003 que permitió la reducción de la pobreza, la miseria y el desempleo, el desarrollo de los sistemas de salud y educación, el aumento sustancial de la alimentación del Pueblo, el despliegue de la cultura y el deporte, el desarrollo del sistema de seguridad social con la universalización del derecho a la salud, las pensiones, la recuperación del salario y el acceso del Pueblo a los bienes y servicios, la protección e inclusión social de los más vulnerados por el capitalismo, y la garantía plena del derecho a la vivienda, entre otros logros, constituyen hechos históricos que nos alejaron de la furia neoliberal y fueron posibles por la llegada de un gobierno, con Hugo Chávez al frente, fundado en principios y valores bolivarianos y socialistas, que, afincado en los nuevos intereses populares, asumió el control de la renta petrolera por primera vez en la historia de Venezuela, y desalojó al imperialismo norteamericano y sus agentes locales, la burguesía parasitaria apátrida, del saqueo de los recursos que son del Pueblo.
23. **Víctor Clark:** Número dieciséis: Transformar el Partido en una poderosa herramienta de lucha para superar la pobreza. Generar desde el Partido, en unión perfecta con el Gobierno Bolivariano, la estrategia de lucha que permita concentrar fuerzas en tareas específicas a partir de las UBCH sobre el Sistema de Misiones y Grandes Misiones Socialistas, particularmente Barrio Nuevo Tricolor, Vivienda Venezuela, Cultura Corazón Adentro, Barrio Adentro, Barrio Adentro Deportivo y Alimentación. Asumir las Bases de Misiones como tarea política de primer orden en lo organizativo para, al tiempo que se erradica la pobreza, se trascienda hacia el Socialismo construyendo Poder Popular.

24. **Carolís Pérez:** Número diecisiete: Acompañar y accionar éticamente y políticamente, desde todas las instancias del Partido, especialmente desde las UBCH, al compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro, los Gobernadores, Gobernadoras, Jefes o Jefas de Gobierno, Legisladores y Legisladoras, Alcaldes y Alcaldesas patriotas, en la lucha contra el burocratismo y la corrupción, combatiendo ambos males propios del capitalismo sin tregua y con la máxima lealtad, fundada en los principios y valores bolivarianos y socialistas que aprendimos con la palabra y el ejemplo de nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, Líder Máximo Fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela.
25. **Víctor Clark:** Dieciocho: Abordar, como tarea inaplazable, que requiere el mayor compromiso y la mayor voluntad por parte de todas las instancias de Dirección del PSUV, el desarrollo del Sistema de Formación Socialista para toda la militancia a partir de las UBCH, y para los trabajadores y trabajadoras que desempeñen o aspiren ejercer cargos de dirección en el seno del Partido o en la Administración Pública. Recomendar al compañero Presidente Obrero Nicolás Maduro, en su condición de Presidente del PSUV, la creación de una Comisión que, en el lapso de seis meses, desde el 31 de julio de 2014 y hasta 31 de enero de 2015, presente una propuesta sobre los objetivos, líneas de acción, estructura, funcionamiento, alcance, componentes, contenidos y métodos del Sistema de Formación Socialista; que incluya, como eje, la investigación permanente en la perspectiva de el Chavismo como fuerza transformadora y liberadora de los pueblos, y como cuerpo político y doctrinario que se sustenta en las ideas de El Libertador Simón Bolívar, su maestro Simón Rodríguez, el General del Pueblo Soberano Ezequiel Zamora, el Socialismo Científico y el nuestro

americano, el legado político, ideológico y ético del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, que se expresa en un movimiento de izquierda, cívico-militar, democrático-popular, humanista, feminista, patriótico, anti-imperialista y esencialmente bolivariano, que tiene como vanguardia política al Partido Socialista Unido de Venezuela. Para cumplir su tarea, dicha Comisión realizará amplias consultas; conocerá las pasadas y presentes experiencias y propuestas en materia pedagógica y de formación; se nutrirá de la sabiduría popular a partir de las organizaciones y movimientos sociales, de las experiencias comunales, de los trabajadores y las trabajadoras, de los comunicadores y comunicadoras populares, de la Juventud del PSUV, de las experiencias del Frente Francisco de Miranda, y, muy especialmente, de las potencialidades, capacidades, expectativas y experiencias de las UBCH. Esta Comisión para la Creación del Sistema de Formación Socialista, contará con el apoyo irrestricto y disciplinado de todas las estructuras de dirección del Partido que, dentro de los próximos tres meses, cooperarán en la preparación y ejecución de un Taller para el Diseño del Sistema de Formación Socialista, que incluya a los 985 delegados y delegadas del III Congreso Socialista, como pioneros y pioneras en la tarea de formación y autoformación de cuadros.

26. **Carolís Pérez:** Diecinueve: Garantizar el resguardo, compilación, organización y sistematización de toda la base documental (escrita y audiovisual) que en conjunto constituye el legado doctrinario del pensamiento y la acción del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, Máximo Líder y Fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela. A tal efecto el III Congreso Socialista instruye a la Dirección Política Nacional que asegure todo el apoyo humano y material necesario, a fin que la Fundación Comandante Eterno Hugo

Chávez Frías, dirigida por la militante socialista Rosa Virginia Chávez Colmenares, y el Instituto de Altos Estudios Comandante Eterno Hugo Chávez Frías, que preside el compañero Gobernador Adán Chávez Frías, puedan cumplir tan magna, necesaria y urgente tarea.

27. **Víctor Clark:** Número veinte: Ordenar a la Dirección Política Nacional que, en consonancia con las Líneas Estratégicas de Acción Política, proceda a la inmediata modificación de los Estatutos del Partido, a fin de perfeccionar su estructura organizativa para servir mejor al Pueblo y contribuir al fortalecimiento del Poder Popular. A tal efecto se instituyen las Unidades Bolívar Chávez con la inclusión del siguiente artículo: Artículo 21. La Unidad Bolívar Chávez (UBCH) es la organización esencial y base de articulación de las patrullas socialistas para la ejecución coordinada de los planes de acción política y social en un radio de acción determinado. La Dirección Política Nacional del Partido determinará su organización y podrá agrupar varias UBCH para crear la red de articulación político-social y del sistema de formación ideológica del PSUV.
28. **Carolís Pérez:** Veintiuno: Aprobar el Cronograma de Ejecución para llevar a cabo todas las acciones necesarias que permitan, en el lapso de seis meses desde el 31 de julio de 2014 hasta el 28 de enero de 2015, la reorganización, renovación y legitimación de los Órganos de Dirección del Partido Socialista Unido de Venezuela, utilizando la metodología de abajo hacia arriba, desde las UBCH hasta la Dirección Política Nacional, de conformidad con el Artículo 5 de los Estatutos. Así como establecer los Círculos de Luchas Populares (CLP) y las Redes de Luchas Populares (RLP)
29. **Víctor Clark:** Número veintidós: Recomendar al compatriota Presidente Obrero Nicolás Maduro Moros que, como Presidente del Partido Socialista Unido de Venezuela, designe una Comisión que

cumpla con planificar, ejecutar y supervisar, en el lapso comprendido entre el 31 de julio de 2014 y el 28 de enero de 2015, todas las acciones necesarias para la reorganización, renovación y legitimación de los Órganos de Dirección del PSUV, según establece el Artículo 5 de los Estatutos. Dicha Comisión deberá, además, elaborar una propuesta organizativa interna de las UBCH que obedezca a tareas específicas para las patrullas, los patrulleros y las patrulleras, en lo político, lo económico, lo social, lo ambiental y la unión cívico-militar.

30. **Carolís Pérez:** Veintitrés: Asumir plenamente, desde la práctica revolucionaria, el carácter Cívico-Militar de la Revolución Bolivariana Socialista, legado esencial del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, Líder Máximo y Fundador del PSUV. En sus propias palabras, pronunciadas el 8 de diciembre del 2012... “Estoy totalmente seguro, me lo dice mi corazón, que la Patria está segura, que por más dificultades que nos toque enfrentar y que por más conspiraciones que puedan volver, porque el enemigo acecha, desde fuera y desde dentro, y cualquier circunstancia que ellos crean oportuna para lanzarse de nuevo como hienas, contra la Patria, para destrozarla otra vez como lo hicieron durante cuánto tiempo y entregarla al Imperialismo, no la van a desaprovechar, pero estoy seguro de que, como un solo hombre, como una sola mujer, se encontrarían con este Pueblo, con ustedes, con nosotros, los soldados.” En ese sentido el III Congreso Socialista del PSUV reivindica la naturaleza libertaria de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, su papel decisivo en la Historia Patria desde que el Pueblo se hizo Ejército al lado de nuestro Libertador Simón Bolívar y recorrió a pie y a caballo la espina dorsal del Sur, liberando pueblos y construyendo Patria. Hoy, nosotros y nosotras, militantes socialistas, damos irrestricto

apoyo a los hombres y mujeres de nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, unida, sólida y consciente, como parte activa del Pueblo de Venezuela, para continuar la defensa y el desarrollo integral de la nación, así como la incorporación del Pueblo organizado en las milicias revolucionarias, fortaleciendo la conciencia patriótica y del deber social, en el conjunto de la sociedad.

31. **Víctor Clark:** Veinticuatro: Expresar total rechazo, y continuar denunciando y combatiendo en todos los espacios, la violencia terrorista de la derecha fascista y apátrida, lacaya del imperialismo norteamericano, que, en el desarrollo de su estrategia de Golpe de Estado Continuo y Guerra Económica, produjo, en abril de 2013 el asesinato de 11 compatriotas y, entre febrero y mayo de 2014 bajo el plan golpista denominado “La Salida”, y desconociendo las contundentes victorias electorales logradas por el Pueblo en abril y diciembre de 2013, produjo la pérdida de 43 vidas humanas, y el atentado contra los derechos y la tranquilidad de miles de familias; contra la naturaleza, contra la seguridad física y la vida de niños y niñas, mientras estaban en su guardería escolar; atentó contra la vida de trabajadores y trabajadoras, principalmente servidores públicos, que se encontraban laborando; atentó contra el libre tránsito, obstaculizando e impidiendo el derecho al trabajo y el acceso del Pueblo a bienes y servicios de primera necesidad en 18 municipios del país, donde la violencia de la derecha fascista, tarifada del Imperio, generó, además, cuantiosas pérdidas materiales de bienes públicos y de particulares, en su pretensión de desestabilizar y derrocar al gobierno legítimo, incluso pretendiendo la renuncia inmediata o el asesinato del compañero Presidente Obrero Nicolás Maduro. Frente a esta estrategia golpista de la derecha y del imperio norteamericano, y frente a la violencia fascista que fue

derrotada contundentemente por la conciencia y la madurez política de la mayoría del Pueblo venezolano, el III Congreso Socialista del PSUV ratifica y asume la defensa militante de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, y reivindica el diálogo convocado y practicado por el compañero Presidente Obrero Nicolás Maduro, como herramienta para la convivencia y la paz, sobre la base de la justicia y la lucha contra la impunidad, en el marco de la construcción del Socialismo Bolivariano, bajo el legado del Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, Líder Máximo y Presidente Fundador del PSUV.

32. **Carolís Pérez:** Veinticinco: Asumir y practicar como Partido la unidad en la diversidad, como máxima expresión de conciencia de la militancia del PSUV, como garantía de continuar el camino victorioso de la Revolución Bolivariana, defender la independencia nacional y construir la sociedad socialista. Ejercer la crítica y la autocrítica fundadas en los principios y valores revolucionarios; y condenar toda mentira, intriga y deslealtad por ser prácticas contrarias a la ética socialista y al comportamiento chavista.
33. **Víctor Clark:** Veintiséis: Revitalizar y fortalecer el Gran Polo Patriótico, base de apoyo de la Revolución Bolivariana Socialista, como espacio para el debate de ideas y la acción revolucionaria, rescatando el espíritu nacionalista y libertario que hace 200 años animó las luchas del Pueblo para darse una Patria independiente y soberana.
34. **Carolís Pérez:** Veintisiete: Reafirmar nuestro carácter anticapitalista y reivindicar nuestra convicción socialista, como alternativa frente a la insaciable voracidad del imperialismo, que no sólo afecta a la Humanidad degradando y envileciendo su existencia, sino también a la naturaleza, conduciendo al planeta y a toda forma de vida hacia el

colapso, lo cual plantea, tal como proclama la Declaración de Principios del PSUV y el V Objetivo Histórico del Plan de la Patria, legado de Hugo Chávez, la urgencia de profundizar la Revolución Socialista, como condición de salvación de la vida en el planeta. De allí la necesidad de cambiar, en el ámbito nacional y en el ámbito global, el modelo de desarrollo depredador y fracasado, que el capitalismo ha impuesto a la Humanidad y a la Madre Tierra. Esta lucha por la vida y contra la cultura de la muerte reclama una relación cualitativamente distinta de los seres humanos entre sí y con la naturaleza; es, además, una lucha que trasciende las fronteras de las naciones, y que requiere del encuentro y la unidad de todas las organizaciones revolucionarias y progresistas de nuestra Región y del mundo, lo cual debe contribuir a promover el Partido Socialista Unido de Venezuela, como una de sus políticas esenciales.

35. **Víctor Clark:** Veintiocho: Ratificar y reafirmar nuestro compromiso antiimperialista con el internacionalismo revolucionario, para desalojar toda pretensión de dominación imperial sobre los pueblos y naciones soberanas, y desmontar su sistema neocolonial de oprobio y opresión. Los y las militantes socialistas, hijos e hijas de Bolívar y de Chávez, defenderemos con pasión de libertadores y libertadoras, nuestra independencia, la soberanía nacional y el derecho a la autodeterminación de los pueblos, y nos pronunciamos por la construcción del mundo multicéntrico y pluripolar, la integración latinoamericana y caribeña a partir de nuestros Pueblos, mediante un programa de lucha con organizaciones políticas y sociales hermanas para, verdaderamente, construir la paz en la Región basada en la justicia social, como valor fundamental. Por eso el III Congreso Socialista del PSUV considera de la mayor relevancia trabajar para consolidar todos los procesos de integración de los pueblos

latinoamericanos y caribeños, en especial el ALBA, PETROCARIBE, UNASUR, y la CELAC,

36. **Nicolás Maduro:** yo solamente agregaría aquí a esta redacción perfecta y la alianza con los BRICS y cada uno de los países componentes de esta organización. Muy importantes los BRICS que es la fuerza emergente en el mundo. BRICS. BIRCS. ¿Ustedes saben por qué se llama BRICS? Levante la mano quien pueda explicar por qué se llama BRICS. Vamos a darle la palabra a este gordito que está aquí que tiene la gorra por fuera que se puso la gorra ahora... ¿Hay algún micrófono? BRICS. Cuándo nació el BRICS. No, no, no busques apoyo, estás buscando apoyo. BRICS ¿Qué significa BRICS? ¿En qué año nació?
37. **Norberto Palmera:** Aló, bueno, buenas tardes presidente.
38. **Nicolás Maduro:** Camarada ¿Cómo te llamas tú?
39. **Norberto Palmera:** Norberto Palmera.
40. **Nicolás Maduro:** De dónde eres.
41. **Norberto Palmera:** Urdaneta, Estado Lara
42. **Nicolás Maduro:** Estado Lara, los guaros, un aplauso
43. **Norberto Palmera:** La tierra del cocuy.
44. **Nicolás Maduro:** Del cocuy y de la música también.
45. **Norberto Palmera:** Bueno presidente, no sé exactamente cuando nació...
46. **Nicolás Maduro:** Año 2006
47. **Norberto Palmera:** ... porque se llama los BRICS porque está constituido por Brasil,
48. **Nicolás Maduro:** B.
49. **Norberto Palmera:** Rusia,
50. **Nicolás Maduro:** R
51. **Norberto Palmera:** India

52. **Nicolás Maduro: I**
53. **Norberto Palmera:** China y Suráfrica.
54. **Nicolás Maduro:** Así es, un aplauso, excelente. Nació en el año 2006, es la fuerza económica emergente en el nuevo mundo,. Las fuerzas de paz, no imperiales ahí está Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Y se acaba de dar una cumbre histórica entre los BRICS y UNASUR. Eso era un sueño pues. Quien lo dijera hace un año o dos años le dijera no.
55. Así que bueno, propongo humildemente agregar: “y alianza con los BRICS y cada uno de los países componentes de esta organización están de acuerdo.
- i. (Audiencia: ¡Aprobado!)
 - ii. Aprobado.
56. **Víctor Clark:** así como promover, entre las organizaciones progresistas y revolucionarias, la idea de convertir la Región en una Zona Libre de Pobreza, como única manera de hacer irreversibles la paz, la independencia, y construir la Patria Grande que soñaron y lucharon nuestros Libertadores y Libertadoras.
57. **Carolís Pérez:** Veintinueve: Ratificar la inquebrantable solidaridad del PSUV con la Revolución Cubana y su líder histórico Fidel Castro Ruz, que constituye un hito heroico en las justas luchas de nuestros pueblos; reiterar nuestro rechazo al bloqueo a Cuba y exigir la liberación de los Héroes Cubanos presos del imperio norteamericano por luchar contra el terrorismo. El III Congreso Socialista del PSUV se pronuncia igualmente, contra todas las expresiones del colonialismo y neocolonialismo en América Latina y el Caribe, y se solidariza con el Pueblo de Puerto Rico, al que acompañamos y deseamos éxito en su lucha por la independencia. El III Congreso Socialista del PSUV declara su apoyo irrestricto al Pueblo y al

Gobierno argentino en su lucha por las Islas Malvinas, y su defensa contra el capital especulativo internacional que se expresa en los fondos buitres. El III Congreso Socialista del PSUV se solidariza con el pueblo hermano de Haití, cuna de las revoluciones emancipadoras de la Región, y reconoce la deuda con el legado histórico, la inspiración espiritual y el aporte material de Haití a nuestras luchas por la independencia.

58. **Víctor Clark:** Treinta: Manifestar nuestra solidaridad con todos los pueblos del mundo que en este momento son objeto de agresiones, acosos, acciones guerreristas, masacres, saqueos, intervenciones o bloqueos por parte del Imperialismo y sus aliados, y que, frente a toda adversidad, saben mantener en alto, con valor y dignidad, sus banderas de lucha por el derecho a existir y por el derecho a la autodeterminación. En ese sentido el III Congreso Socialista expresa la solidaridad del PSUV con la justa causa del Pueblo Palestino, su derecho a constituir un Estado independiente, y rechazamos la agresión genocida por parte del Estado de Israel. De igual manera expresamos nuestra solidaridad con el Pueblo de Siria y rechazamos la injerencia en sus asuntos internos, las agresiones contra su territorio y las acciones intervencionistas del imperialismo norteamericano.
59. **Carolís Pérez:** Treinta y uno: Expresar nuestro compromiso de clase y nuestra solidaridad incondicional a todos los trabajadores y trabajadoras del mundo que sufren la opresión del capital y levantan sus banderas de lucha en las condiciones más adversas. Particularmente vaya nuestro apoyo solidario y revolucionario a los trabajadores y trabajadoras de los Estados Unidos, de España, de Grecia y de otros países europeos cuyos Pueblos están padeciendo calamidades, bajo la indolencia de gobiernos cómplices de un

sistema económico que no tiene en cuenta, para nada, a los seres humanos.

60. **Víctor Clark:** Y treinta y dos: Agradecer, a nombre de toda la militancia socialista, la solidaridad y espíritu combativo de todos los Invitados e Invitadas Especiales, nacionales e internacionales, que nos acompañaron durante la Plenaria Nacional de este III Congreso Socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela. Nuestro reconocimiento a los partidos políticos y movimientos sociales del Gran Polo Patriótico, que juntos luchamos por profundizar los cambios democráticos y revolucionarios de nuestra sociedad, como decía el Comandante Supremo... rescatando el espíritu nacionalista y libertario que hace 200 años animó la lucha del Pueblo venezolano para darse una Patria Soberana. Nuestro reconocimiento y agradecimiento también para los representantes de las organizaciones políticas amigas y hermanas que desde otras latitudes se hicieron presentes y compartieron junto a nosotros y nosotras en este III Congreso, o que con generosidad nos enviaron su saludo solidario y revolucionario. A los presidentes y líderes de países hermanos cuyas palabras, pronunciadas durante el Acto Latinoamericano en Homenaje a Hugo Chávez realizado este 28 de julio en el Poliedro de Caracas, nos comprometen, alientan y agradecemos especialmente. A todos y todas ustedes, Invitados e Invitadas especiales a este III Congreso Socialista, les decimos que un mundo nuevo sí es posible, y que ya empezó a tomar forma a partir de nuestros Pueblos cada vez más fuertes, conscientes y capaces de luchar por liberarse de las diferentes formas de opresión. A todos y todas ustedes, hermanos y hermanas de Venezuela, de la Patria Grande y del mundo, nuestro compromiso socialista,

bolivariano y chavista, de jamás cesar en nuestra lucha, mientras queden causas justas del Pueblo por librar y vencer!

61. Por último, los delegados y delegadas al III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela, queremos dejar constancia y testimonio especial de nuestro mayor agradecimiento a las 13.683 Unidades Bolívar Chávez, que son el espacio de mayor debate, el alma y el cuerpo del III Congreso Socialista. Nuestro reconocimiento a su lealtad revolucionaria, su sabiduría, generosidad, capacidad organizativa y de lucha, a su camaradería, creatividad e irreverencia en el debate, a su combatividad y rigurosa disciplina en la acción política y, particularmente, a su inmensa capacidad de aprender y enseñarnos a valorar el respeto que nos debemos unos a otros, y cuidar la calidad de las relaciones humanas entre nosotros y nosotras, como base esencial de nuestras relaciones políticas como militantes de la causa del Socialismo. Han sido y son las UBCH, los hombres y mujeres que las integran, patrulleros y patrulleras, los protagonistas y las protagonistas de este III Congreso. ¡Vaya cuanto compromiso y cuanto orgullo sentimos de formar parte de este colectivo de revolucionarios y revolucionarias que es el PSUV! ¡Cuánto orgullo por ti Chávez!
62. ¡Por nuestro Pueblo heroico! ¡Por la Patria Buena que cantó Alí! ¡Por tu Patria Bonita Comandante! Por tu sueño libertario de integración para esta América nuestra y por tu lucha que es nuestra lucha, Padre Bolívar, como nos enseñó Chávez. Por eso, hoy que llega a término exitosamente la Plenaria Nacional del III Congreso Socialista, decimos y juramos contigo Comandante, digan conmigo por favor:
 - a. “¡Hoy tenemos Patria!
 - i. (Audiencia responde: hoy tenemos patria).
 - b. Y pase lo que pase en cualquier circunstancia.

- i. (Audiencia responde: Y pase lo que pase en cualquier circunstancia).
 - c. Seguiremos teniendo Patria...
 - i. (Audiencia responde: Patria).
 - d. Patria para nuestros hijos e hijas.
 - i. (Audiencia responde: Patria para nuestros hijos e hijas).
 - e. ¡Patria!
 - i. (Audiencia responde: ¡Patria!).
 - f. Patriotas de Venezuela.
 - i. (Audiencia responde: Patriotas de Venezuela).
 - g. Hombres y mujeres:
 - i. (Audiencia responde: Hombres y mujeres).
 - h. ¡Rodilla en tierra!
 - i. (Audiencia responde: ¡Rodilla en tierra!).
 - i. ¡Unidad de los patriotas!"
 - i. (Audiencia responde: ¡Unidad de los patriotas!").
 - j. **Todos** : ¡UNIDAD LUCHA BATALLA Y VICTORIA!
 - k. **Víctor Clark**: Cuartel de la Montaña 4-F, en la ciudad de Caracas, a los treinta y un días del mes de julio del año dos mil catorce, firman, en unidad y con lealtad revolucionaria, los delegados y delegadas al III Congreso Socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela.
 - l. Es todo ciudadano presidente, es todo delegados y delegadas de este tercer congreso socialista de nuestro Partido Socialista Unido de Venezuela.
63. **Darío Vivas**: ¡Independencia y Patria Socialista!
- a. (Audiencia: ¡Viviremos y venceremos!)
64. **Un asistente**: ¡Chávez Vive!

Anexo II: Presentación y discurso de Nicolás Maduro:

1. **Darío Vivas:** ¡Que viva Nicolás Maduro!
 - i. (Audiencia responde: ¡Viva!)
 - ii. Nuestro presidente, el presidente del Partido Socialista Unido de Venezuela se dirige ahora a nuestro pueblo, a nuestro congreso, a nuestros delegados y delegadas, a nuestras UBCH, a la patria, al mundo: Nicolás Maduro.
2. **Nicolás Maduro:** Muchas gracias querido camarada Darío Ramón Vivas Velásquez. Y a todos los delegados.
3. Quiero sumarme al reconocimiento sincero, a la labor que han hecho miles de hombres y mujeres en toda nuestra patria durante todos estos meses, para que este Congreso histórico, que apenas hemos instalado, hiciera sus primeras deliberaciones y hoy estemos clausurando las primeras deliberaciones del III Congreso histórico. No estamos clausurando el Congreso, el Congreso va a seguir vivo, activo, convocado, trabajando; es lo primero que debemos decir a toda nuestra patria.
4. El tercer Congreso del Partido, ahora es que tiene que darle a nuestro país, en una forma articulada de acción democrática –perdón- de acción política democrática, de verdadera acción política democrática, articulando la opinión del pueblo protagonista de la historia, con el Gobierno Revolucionario.
5. Bueno, ustedes saben que el nombre de Acción Democrática surgió de una fuerza también antiimperialista, progresista, popular, socialista a su forma y manera por allá, fundada por gente maravillosa como el viejo Prieto Figueroa, Andrés Eloy Blanco, Domingo Alberto Rangel, Luis Lander y precisamente tenía ese concepto que después fue traicionado, como me traicionó ahorita la palabra.

6. Bueno queridos camaradas, el Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela ha sido un proceso necesario en el marco del III período de la revolución bolivariana, ahora en el siglo XXI, tenemos que decirlo, la revolución de Bolívar ahora en el siglo XXI, porque ésta es la misma revolución de independencia, de fundación de república, de refundación de la unión latinoamericana, es la misma revolución de libertad e igualdad, categorías indisolubles en el pensamiento del Libertador, igualdad para la libertad, libertad para la igualdad, para fundar repúblicas, fundar unión de repúblicas, es la misma revolución, ahora estamos en el III período de nuestra revolución de Bolívar en el siglo XXI, el primer período ya lo reflexionábamos y ahora debemos profundizar en su estudio, 1989-1999, donde se activaron las fuerzas telúricas, transformadoras de la patria, se activaron en dos elementos claves, el pueblo irredento y rebelde y la fuerza armada digna, honorable y bolivariana, allí se activaron esas dos fuerzas, 1989-1992, este hermoso cuartel, aquí donde hoy 31 de julio del año 2014 estamos haciendo esta jornada de balance y toma de decisiones, hermoso cuartel construido por el último Presidente, general Cipriano Castro que en Venezuela pretendió retomar el ideal de Bolívar y fue traicionado y derrocado por las transnacionales gringas.
7. Precisamente hoy se están cumpliendo 100 años de la puesta en funcionamiento de la explotación petrolera en Zumaque 1, hoy cumple 100 años Venezuela de ser un país productor, importador de petróleo, 100 años.
8. Precisamente este cuartel, decíamos, construido hace 100 años también, recibió y le tocó ser el centro de operaciones de uno de los eventos centrales del primer período de la revolución que fue la activación de las fuerzas revolucionarias, aquella madrugada del 4 de febrero cuando nuestro comandante Chávez entró a estas puertas

siendo teniente coronel del Ejército, líder militar de las nuevas generaciones y salió al mediodía del 4 de febrero ya iniciando su nueva fase de comandante revolucionario de un pueblo que comenzaba a levantar sus banderas históricas.

9. Primer período complejo nos tocó vivir, precisamente este libro, ¿ustedes tienen este libro?
 - i. (Audiencia: ¡No!)
10. Levanten la mano los que lo tienen, el 30%, levanten la mano quien no le ha llegado, ya les va a llegar.
11. Este libro recoge de nuestro camarada Germán Sánchez Otero, extraordinario libro recoge buena parte de esa historia para quien la quiera estudiar a fondo, reflexionar, del primer período de la revolución donde surge el pueblo como protagonista, donde surge el líder de la revolución con un proyecto, el Proyecto Nacional Simón Bolívar y donde surgen las fuerzas organizadas, surge la estrategia constituyente que hoy rescatamos en los documentos que se han decidido, se han adoptado del proceso popular constituyente, tesis articuladora de la estrategia de construcción de poder popular, el proceso popular constituyente, cédula de identidad de la revolución bolivariana, no lo olvidemos jamás, en ese primer período, bueno, cuántas batallas se dieron, hasta que se coronó la victoria electoral popular y se llevó hasta el gobierno.
12. El segundo período, 1999, activación del proceso popular constituyente, asunción del gobierno nacional, convocatoria de la Asamblea Constituyente, aprobación de la nueva Constitución, relegitimación de poderes, ayer precisamente, ayer 30 de julio se cumplieron 14 años de la victoria electoral de la revolución donde se relegitimaron todos los poderes públicos, el Presidente, la Asamblea Nacional, gobernadores, alcaldes como activación de esta

Constitución. Segundo período complejo donde los enemigos de la patria creyeron que podían chantajear, atemorizar, mediatizar la revolución y ante cada ataque lo que hicieron fue hacer avanzar, acelerar y radicalizar la revolución, esa es una de las leyes sagradas de la revolución bolivariana, ante cada ataque del imperialismo debemos acelerar y radicalizar la revolución sin ningún tipo de temores ni de dudas.

13. Aprendizaje del período 99-2009, derrotamos golpes de estado directos, golpes de estado indirectos, guerra económica, guerra petrolera, ahí está un ejemplo, cuando sabotearon la industria petrolera, diciembre-2002, enero, febrero, marzo, cuál fue la respuesta del gobierno y de la revolución y del liderazgo del comandante Chávez, ¿ceder ante las presiones?, ¿Entregar las banderas de la revolución?, ¿negociar con la meritocracia corrupta?
 - i. (Audiencia: ¡No!)
14. No, fue avanzar, nacionalizar PDVSA y rescatarla para el pueblo con moral, con fuerza.
15. Lecciones de la historia camaradas, la teoría no puede ser frío escrito para adornar nuestro verbo y para presentarnos como conocedores de algo, no, la teoría tiene que ser fuerza viva de la historia para aprender de ella y aplicar las fórmulas mágicas, le hablo a la vanguardia de la revolución que está aquí presente, a la vanguardia de la vanguardia, de este congreso tenemos que ponernos las pilas, tenemos que recargar las pilas porque hay que acelerar la revolución frente a las amenazas imperiales, no podemos aceptar amenazas ni sanciones del imperio estadounidense, vamos acelerar y a radicalizar la revolución, hay que ponerse las pilas.
16. No estamos jugando, estamos defendiendo una patria y una historia y no podemos dejar mancillar ni por un segundo la historia, ni a nuestro

pueblo ni a nuestra patria; ese ciclo 99-2009 deja grandes enseñanzas de las claves fundamentales, confiar en el pueblo, aquellos que a veces dudan del pueblo, este pueblo nunca ha fallado ni va a fallar camaradas, nunca ha fallado ni le va a fallar a la patria mientras nosotros no le fallemos a ellos, mientras seamos leales con el ideal bolivariano y chavista.

17. Grandes enseñanzas deja el período para saber cómo se aísla, se derrota la contrarrevolución fascista, la derecha neo-nazi que tenemos en Venezuela, la extrema derecha, cómo se avanza en agrupar, cohesionar, despertar cada vez más fuerzas en el seno del pueblo y sus sectores diversos, en el seno de la juventud, de las mujeres, de la clase obrera, de los campesinos, de los pescadores, de los comuneros, comuneras, despertar fuerzas y el período 2009-2019 que está en pleno desarrollo como decía, por eso este período que está a la mitad, período histórico de la revolución no siempre coincide con los períodos presidenciales aunque éste medio coincide en la proyección hasta el 2019, estamos a la mitad de este período así descubierto por este genio de la teoría revolucionaria, de la ciencia política y de la política revolucionaria del mundo llamado Hugo Chávez, genio le digo, genio de las ciencias políticas, de la estrategia, de la táctica.
18. Que fundó a su vez una escuela de pensamiento, lo fundó, fundó una escuela de pensamiento y además, lo más importante, esa escuela de pensamiento la sembró en el pueblo de Venezuela porque cuando uno escucha a los delegados y delegadas que han sido entrevistados por diversos medios nacionales e internacionales y uno ve a esa mujer humilde, a ese campesino, a ese trabajador, a ese muchacho de 18 años, 20, 24 años hablando de manera fluida de los problemas del mundo, de la economía, de la política uno dice Hugo Chávez sembró una nueva escuela de pensamiento político, de valores, de principios

profundamente dialéctica, dinámica y profundamente conectada y pertinente con la realidad venezolana, no es cualquier cosa, pertinente a la realidad y conectada con la realidad, inclusive conectada, como él siempre lo decía, lo más importante conectada con la verdad que a veces es invisible y está en el corazón del pueblo, está en el corazón de las mayorías.

19. Así que camarada Diosdado Cabello, María Cristina, compañeros Vicepresidentes, compañeros de la Dirección Nacional, felicitaciones, han cumplido realmente la misión de llevar este Congreso de manera victoriosa hacia el objetivo de orientar todo este proceso histórico que nos toca ahora llevar adelante, como lo decíamos, con la dificultad más grande que jamás nosotros calculamos, sin la presencia física del comandante Hugo Chávez, no será suficiente las veces que reflexionemos y recordemos este punto porque a veces puede haber tendencias a la sobre-confianza o al acomodamiento, como la revolución ha continuado, como las misiones han continuado, como los beneficios económicos y sociales que la revolución entrega al pueblo han continuado puede ser que haya sectores que crean que todo esto es inercia y va a seguir así, esté la revolución en el poder o no esté, puede ser que haya sectores y el acomodamiento es una expresión del burocratismo y puede llevar a algunos dirigentes a confiarse y no colocar en su justo lugar el hecho histórico de la no presencia física del comandante Hugo Chávez en la conducción directa de la revolución, es un tema que él trabajó mucho en su edad de 18, 20, 22, leyendo a Plejanov y a Lenin y luego a Mao y luego viendo a Fidel y su desarrollo histórico y leyendo al “Che” Guevara, bebiendo de la doctrina revolucionaria del mundo, la doctrina universal y la doctrina latinoamericana que con tanta fuerza empujó la primera revolución victoriosa del siglo XX latinoamericano, la revolución

cubana que nos trajo las luces a los revolucionarios de varias generaciones y épocas y sigue dando luz con su capacidad de renovarse.

20. Así que es un elemento clave que sé que han tocado ustedes, por eso es tan importante que este Congreso de 985 delegados que a su vez son la voz de millones haya trabajado de la forma como lo ha hecho, combinando la teoría y la práctica, teoría práctica, práctica teoría de manera correcta, sin subestimar ni sobreestimar ninguno de los componentes de ese proceso revolucionario que nos lleva a la praxis la teoría y la práctica, ni quedarnos simplemente en la teoría para vanagloriarnos de cuatro discursos o de cuatro escritos, que no tengan impacto sobre la realidad o quedarnos en el pragmatismo, en el empirismo, en la falta de estudio, de análisis, en el tareísmo, en el solo hacer, hacer, hacer, hasta que nos cansamos y perdemos por fatiga el aliento estratégico, teoría y práctica se han combinado de manera pudiéramos decir casi perfecta en la preparación de este Congreso, debate con el pueblo, estudio de los documentos, crítica, autocrítica, corrección, ampliación de las propuestas, extraordinario y ahora con las conclusiones en el marco de la visión del ciclo 2009-2019 yo los llamo a todos ustedes ahora camaradas, vayamos a la acción, a la acción transformadora, a la aplicación de estas orientaciones, acción, reflexión, acción, reflexión, práctica teoría, teoría práctica.
21. Es la orientación dialéctica, integralmente dialéctica se podría decir, verdad, camaradas allá, de Aragua por allá veo, al barbudo de Aragua, ese no ha pelado un congreso desde hace como 100 años aquí (risa).
 - i. (La audiencia ríe).

22. Marcos Sosa, participó en el congreso fundacional del partido de Cipriano Castro.
- i. (La audiencia ríe).
23. Lo conocemos en la batalla de la calle toda la vida, aquí lo tengo de frente, además es un teórico de los que están en la batalla todos los días en la calle, estudioso, crítico, muy crítico, autocrítico y trabajador que es lo más importante porque el que no trabaja no tiene derecho a criticar, no tiene derecho casi, casi, casi a opinar.
24. Para ganarse el derecho a criticar hay que trabajar, dar ejemplo con el trabajo, mostrar resultados con el trabajo, ser ético, morales, transparentes, así que ha sido un Congreso que ha aplicado casi, de manera integral camaradas, la dialéctica para la formación del conocimiento y el conocimiento como base para la formación de la teoría y la teoría revolucionaria como base para la práctica revolucionaria. Como lo dijera Vladimir Ilich Uliánov, nuestro camarada Lenin, somos un partido revolucionario y eso debe llenarnos de orgullo, de orgullo, en Venezuela le podemos decir a nuestros hermanos del mundo, hay un partido revolucionario socialista que se ha formado en el nuevo pensamiento político del bolivarianismo del siglo XXI en el pensamiento de Chávez, lo tenemos, lo hemos construido, estamos orgullosos de él.
25. Y estamos orgullosos de la relación de hermandad con nuestros hermanos del Gran Polo Patriótico, los saludos a todos: Partido Comunista de Venezuela, a la UPV, a Podemos, PPT, el MEP, NCR, Tupamaro, entre otros que puedo ver aquí.
26. Ya nos acaban de invitar al Congreso del Movimiento Electoral del Pueblo en octubre. Allá vamos a estar juntos.
27. ¡Que viva el Gran Polo Patriótico!
- i. (Audiencia: ¡Que viva!)

28. ¡Que viva la alianza revolucionaria de Venezuela!
- i. (Audiencia: ¡Que viva!)
29. Con nuestras diferencias. Diferencias que hay que tratarlas en el marco de la hermandad revolucionaria, y hay que procesarlas y aprender, reaprender, con humildad; crítica, autocrítica, seguir el proceso.
30. Así que, camaradas, este proceso que nos ha llevado a las grandes decisiones del congreso, tercer congreso histórico, nos van a permitir enfrentar las dificultades y los retos, y aprovechar verdaderamente las oportunidades en el transcurso de los meses y años que están por venir.
31. Ustedes saben que en el congreso anterior se trabajaron varios documentos, pero un documento muy importante fue el documento de las cinco líneas estratégicas. ¿Lo recuerdan?
32. Cinco líneas estratégicas que fueron elaboradas por el comandante Chávez, y como él dijo, para afrontar las dificultades que ya él veía entre el año 2011, 12, 13, 14; cinco líneas. Aquel congreso se instaló y deliberó en abril del año 2010, bicentenario de la Independencia, y elaboró cinco tesis, cinco líneas, más que tesis, cinco líneas estratégicas para la construcción de las transformaciones necesarias para acelerar la transición del modelo independentista y socialista de Venezuela.
33. Ahora, ¿qué sucedió? Que el año 2010, saliendo del congreso, nos vino una catástrofe natural, las lluvias aquellas que arrojaron más de 100 mil familias que perdieron todo. Y nos obligaron a meternos (noviembre, diciembre 2010; enero, febrero, marzo) a atender miles de familias con sus hijos, como jamás en esta vida se había atendido en nuestra patria. Todos participamos de eso. ¿Recuerdan?

34. Y luego el dolor del aparecimiento de aquellos dolores, y luego el aparecimiento de la enfermedad de nuestro comandante Chávez.
35. Chávez siempre fue el motor y conductor acelerador de este proceso revolucionario. La enfermedad, las operaciones, la batalla que dimos con él sin lugar a dudas afectaron la velocidad de marcha, afectaron la capacidad de atención integral de varios temas en la revolución. Afectaron la capacidad de marcha en su velocidad y su extensión de tema.
36. Por esos que estas cinco tesis, de una u otra forma no se cumplieron como fueron diseñadas, pensadas, aprobadas. Son cinco.
37. La primera, pasar de la cultura política capitalista a la militancia socialista y a los nuevos valores.
38. Dos, convertir la maquinaria en un partido-movimiento al servicio de las luchas del pueblo. Gran tarea histórica ¿verdad? Hemos avanzado, pero no lo suficiente.
39. Tres, convertir el partido en un poderoso medio de propaganda, agitación y comunicación. ¡Cuánto falta para eso, ¿verdad?!
40. Cuatro, el Partido Socialista como plataforma del desarrollo y fortalecimiento del Poder Popular. Hemos avanzado, pero no en las metas que nos establecimos en el 2010.
41. Cinco, la construcción del Gran Polo Patriótico. Una audaz política de repolarización. Se avanzó bastante, allí avanzamos bastante, pero tiene grandes tareas que no hemos cumplido.
42. ¡Cinco líneas estratégicas, camaradas! Que como este congreso ha definido, deben ser retomadas con fuerza, con velocidad y con absoluta atención como líneas estratégicas, conductoras de los meses y años que estamos llevando adelante.
43. Por eso camaradas, de estas reflexiones, de las decisiones que el congreso acaba de tomar y que me han entregado. ¡Extraordinario!

Aquí faltan algunas firmas, ¿oyeron? Ahora los voy a llamar a uno por uno, están casi todas las firmas.

44. Levanten la mano los que no han firmado. Aquí están. Bueno, tienen que firmar, como siempre. "Ghandi" no ha firmado.
45. Bueno, aquí están las tesis, y tomando las extraordinarias decisiones que el congreso ha tomado sobre todos los aspectos de la vida del partido, sobre aspectos medulares de la gran alianza del Gran Polo Patriótico, sobre aspectos medulares del Gobierno, de la revolución económica, de la revolución del Estado, del proceso de formación política-ideológica, tomando las líneas estratégicas y estas decisiones del congreso, creo que se desprenden un conjunto de eventos y acciones que debemos llevar adelante.
46. Y paso a proponer, de manera directa, en primer lugar en el campo económico: convocar la última semana de noviembre de este año (2014) a la Conferencia Especial del Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela y a todos los sectores nacionales e internacionales interesados en participar en el debate y en las definiciones del plan económico de transición hacia el socialismo productivo.
47. Ya que el tema económico es el tema central de la consolidación del modelo revolucionario.
48. Y dado que hay un conjunto de propuestas que han surgido del congreso. Los compañeros del Gran Polo tienen su propuesta de cómo avanzar en un área, en otra. Hay intelectuales que dan opiniones, tanto aquí como en América Latina. Por ejemplo aquí está el compañero Orlando Borrego, compañero eterno del "Che" Guevara, quien nos ayuda y nos asesora en todos los temas de planificación. Con gran experiencia Borrego.

49. A él le da pena que yo lo nombre. No le gusta que yo lo nombre. Siempre me dice: "Presidente, no me vaya a nombrar...". Pues, yo voy a cumplir su petición, no lo vamos a nombrar.
50. Aquí está Orlando Borrego, pues, un aplauso a este camarada, compañero de Ernesto "Che" Guevara.
51. Leal con ese sueño. Soldado de la causa de Fidel, de Raúl.
52. -¡Saludo solidario y revolucionario! ¡Saludo solidario y revolucionario!
53. Bueno, ¿ustedes están acuerdo entonces en que convoquemos la Conferencia Económica del Congreso para definir el plan de transición hacia el modelo económico productivo socialista?
54. (Audiencia demuestra algarabía)
55. ¡Aprobado! Primera decisión de la plenaria del día de hoy. Para ponerle fecha y concretar ¿verdad?, ponerle fecha y concretar las decisiones del congreso.
56. En segundo lugar, yo estuve pendiente de la interpelación, de los debates. Me han llegado, como dijo Diosdado, más de 25 mil propuestas de las UBCh, y las estamos clasificando todas, y hay una buena parte del área económica.
57. Por eso creo necesario activar, aunque no le he dicho al compañero que voy a nombrar ahorita, sé que esta designación la va a asumir plenamente.
58. No lo veo por ahí, Andrés Eloy Méndez. ¿Dónde está?
59. Levántate Andrés Eloy. ¿No vino? ¿Dónde está? Si yo lo vi todos los días aquí.
60. Delegado del III Congreso del PSUV: Presidente, estuvo aquí hasta hace unas tres horas, pero se tuvo que ausentar por un problema personal.
61. Presidente Nicolás Maduro: Bueno, a Andrés Eloy Méndez, que alguien lo llame por teléfono y le diga que prenda el televisor.

i. (La audiencia ríe)

62. Yo creo necesario, con las propuestas, siempre pensando cómo implementar las propuestas, sabiendo que nuestra batalla contra la guerra económica, contra el contrabando, el acaparamiento, la especulación irracional y caótica de los precios, sin justificación económica. Toda la guerra económica como frente de ataque principal de esta burguesía apátrida, la van a continuar, camaradas. Lo que les digo es, se están equivocando, y muchos de ustedes burgueses apátridas, parásitos, están perdiendo la oportunidad que le hemos dado de trabajar en paz en un espíritu de entendimiento y convivencia con la Revolución Bolivariana.
63. Y algunos siguen amenazando con la guerra económica contra el pueblo. Por eso yo asumo la decisión del congreso, y asumiéndola plenamente he decidido, como presidente del partido, y además presidente de la República, crear un equipo nacional, con la coordinación en todos los municipios del país, que incorpore a las UBCh a la lucha contra el acaparamiento, el contrabando, la especulación, y en la lucha por precios justos, y nombro como comisionado nacional del equipo económico contra el acaparamiento al compañero diputado Andrés Eloy Méndez, del estado Falcón, delegado del congreso del partido.
64. Para que conforme un equipo nacional y articulemos la batalla... Falta articularnos todavía, no nos hemos articulado en la batalla. En términos concretos, las UBCh en cada localidad, en cada parroquia, en cada municipio. Llegó la hora, pasar de la definición a la acción.
65. Esto es en el campo económico. Me parecen las dos cosas fundamentales, convocar la conferencia para las definiciones estratégicas y conformar el equipo nacional que articule a las bases militantes de la revolución con todo el proceso de lucha contra el

acaparamiento, el contrabando, la especulación y el parasitismo de la burguesía rentista.

66. En el campo político, compatriotas, aterrizando este conjunto de decisiones, en el campo político organizativo. Bueno, en primer lugar quiero, más allá del agradecimiento y el reconocimiento, quiero ratificar en su cargo de primer vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela, al compañero Diosdado Cabello Rondón, para que continúe.
67. Hoy más que nunca comprometido y enamorado de esta revolución y de este Partido Socialista Unido de Chávez.
68. ¡Que viva Diosdado Cabello!
 - i. (Audiencia: ¡Que viva!)
69. Para seguir trabajando, seguir trabajando unidos como hermanos.
70. Si hay una cosa que une, camaradas, es el trabajo. Cuando uno trabaja, el amor con que trabaja, eso va construyendo lazos verdaderos, profundos, de compromiso, en base siempre a la verdad, al debate, a la conciencia colectiva, que eso es lo que nos une, el amor a la causa de Chávez, el amor a este pueblo y a la revolución de Bolívar, y el trabajo diario, diario.
71. Aquí no se practica ni la intriga ni el chisme, y a cada intriga y chisme que lanza el enemigo, más trabajo, más trabajo; más hermandad, más unión diaria, permanente.
72. En el campo político organizativo, en segundo lugar, en correspondencia con las cinco líneas estratégicas del 2010 vigentes y ratificadas, y la línea tres de esas líneas estratégicas. La línea tres dice: convertir el partido en un poderoso medio de propaganda, agitación y comunicación ¿verdad?
73. Todavía nos falta, sabemos cómo, tenemos con qué, vamos a dar un salto gigantesco en la revolución. Por eso he decidido crear la

Comisión Nacional de Propaganda, Agitación y Comunicación y designar a Ernesto Villegas como vicepresidente del partido para la Propaganda, la Agitación y la Comunicación, y darle esta tarea a Ernesto Villegas Poljak.

74. Que la asuma con humildad, como es él, con sencillez, con pasión, con conocimiento. Y pido a todos los equipos de propaganda, todos, integrarse, integrarse, ponernos grandes tareas.
75. Una gran tarea, Ernesto, es tener un periódico nacional diario, que circule por miles, un periódico que sea modelo en información, en crítica, en autocrítica, y sea del partido.
76. Lenin decía, en su época, porque la prensa era el gran avance en los medios, decía: "Para construir un partido y tomar el poder hace falta un periódico...". Algo así decía Lenin, ¿verdad? Fue lo que aprendimos.
77. ¿Verdad? Que la revolución tenga grandes medios, el partido.
78. Reactivar las brigadas de muralistas, activar las brigadas de teatro popular, activar mil formas de comunicación, mediante afiches, no sé cuántas cosas. Activar el periódico por UBCh, una hojita de UBCh directa, de casa a casas, mira se pierde de vista.
79. Vamos a cumplir con la tercera línea estratégica. Y a demostrar que se puede hacer aún más para ir consolidando cada vez un espectro político social, base y de apoyo a la revolución más amplio, cada vez más amplio. Cumplir lo que nos llamaba Diosdado, recordando a nuestro Comandante en la instalación, vamos en la búsqueda de aquellos que están descontentos, vamos en la búsqueda de aquellos que no entienden la revolución, vamos en la búsqueda de aquellos que llaman indecisos, vamos en la búsqueda de aquellos venezolanos y venezolanas decentes, honestas, que una vez que les llegue la verdad de la revolución tengan la seguridad se incorporaran, pero hay

que buscarlos, hay que llevarles la verdad. Aún más, aún más de lo que hemos hecho hasta hoy.

80. ¿Están de acuerdo?
 - i. (La audiencia demuestra algarabía)
81. ¡Aprobado!, entonces.
82. Aterrizando, pues, en otros temas. En tercer lugar, dado que acabemos de aprobar... Estamos dando el ejemplo de democracia, renovación, legitimación ¿verdad?, acabamos de aprobar la propuesta que yo hice en la instalación del congreso, y que ustedes traían en distintas formas en los debates, que es ir a un proceso de renovación, reorganización y legitimación de todos los órganos de dirección del Partido Socialista Unido de Venezuela, desde el 31 de julio hasta el 28 de enero.
83. Por eso yo voy a designar una Comisión Nacional de Organización y Asuntos Electorales que dirija todo este proceso, y coloco al compañero Francisco Ameliach como vicepresidente de Organización y Asuntos Electorales, para que conduzca con esta comisión de manera colectiva todo el proceso de renovación, legitimación, de abajo hacia arriba.
84. Pueblo protagonista, nuevo liderazgo. Renovación de todo, siempre de todos. Porque aquellos que hemos sido, modestamente siempre hay que decirlo, dirigentes de distintas formas políticas. Yo, ustedes saben, participé con el comandante Chávez en la fundación del Movimiento V República, en el año 97 y luego cuando llamó en el 2007 a la fundación del Partido Socialista Unido de Venezuela, allí estuvimos junto con él. Y algo que aprendimos de él, los dirigentes tenemos que renovarnos siempre, espiritualmente, éticamente, intelectualmente, debemos renovarnos y la única forma de renovarse es estar con el pueblo, entre el pueblo, adentro, pueblo adentro.

85. Si de revolución se trata ¿no? si de poder burgués se trata, la forma de renovarse los burgueses, es contratar un buen especialista en marketing, un poco de real que le da una empresa privada y le renuevan es el look, latonería y pintura para que vaya a mentir.
86. Y cuando ya no sirven, dale la patada pues, para que se vaya, como acababan de hacer con el señor Aveledo, el doctor Aveledo. Yo les digo una cosa, uno debe respetar a sus adversarios, yo no conocía al doctor Aveledo, lo conocí en estos procesos del diálogo que yo convoqué y que ustedes han ratificado su apoyo.
87. Muchas gracias camaradas, por siempre estar en la vanguardia de la coherencia política.
88. Y el doctor Aveledo, bueno yo le tomé cariño pues, lo respetaba, lo respetaba, es un adversario pues, es un adversario, y cuesta déjenme decirles, respetar gente de la derecha venezolana; ustedes saben por qué ¿verdad? porque buena parte de esos dirigentes están arrodillados a la embajada gringa y dependen son de ellos, no son oposición nacional, no son oposición venezolana, tienen cédula de identidad venezolana pero son títeres de una política imperialista.
89. Y bueno, yo estoy seguro, me voy a atrever a decir esto si ustedes me lo permiten. Yo estoy seguro que el doctor Aveledo, lo destruyeron, lo destruyó la derecha neofascista y extremista porque se atrevió a sentarse en la mesa de diálogo a conversar con el presidente Maduro y con el Gobierno Revolucionario, estoy absolutamente seguro que el doctor Aveledo es una de las víctimas de la intolerancia de los sectores de extrema derecha que imponen sus políticas en la oposición venezolana.
90. Y creo que no me equivoco al verlo así. Desde abril cuando se sentó a conversar, comenzó la campaña para destruirlo, no lo estoy defendiendo, él tiene suficiente argumentos para defenderse, pero es

víctima de la salida. Como dicen ustedes por allí en los twitter que lanzan, “buscando la salida han encontrado varias de ellas”.

91. Me dicen que Ramón José Medina también, acaba de renunciar hoy. Bueno, qué ira a pasar con la derecha, yo no sé, parece que entran en una crisis muy, muy similar a la que vivieron en aquellos años 2002, 2003, 2004 y se ponen más peligrosos, porque toma el mando la ultraderecha, los aventureros, los golpistas. Así que nosotros preocupémonos, por llevar adelante todos estos planes, por mantener la unión revolucionaria y que la derecha bueno, allá ellos.
92. Lamentamos mucho que los sectores que asumían el diálogo político y con los cuales se podía conversar y llegar a acuerdos, están siendo defenestrados, decapitados por la derecha extremista, neofascista.
93. Un pequeño comentario que no podía faltar.
94. En cuarto lugar, bueno ya una orientación para el vicepresidente de organización electoral, compañero; queda totalmente prohibido el uso del sistema de cooptación a todo nivel, solo puede ser usado bajo autorización del presidente del partido, por la dirección nacional; no debe usarse más el sistema de cooptación, en las regiones, en los municipios, en las parroquias. De abajo hacia arriba, liderazgo legítimo.
95. Sólo el sistema de cooptación es un sistema que puede utilizar a nivel nacional para algunos organismos, pero no debe ser mal utilizado, para imponer UBCh, para imponer direcciones parroquiales, municipales, estatales, no, no. Corrijamos eso, yo sé que es una propuesta que venía casi unánime de la base del Partido Socialista.
96. ¿Están de acuerdo?
 - i. (Audiencia: Sí).
97. ¡Aprobado!

98. En cuarto lugar, fíjense ustedes cómo va articulando, dejen la emoción, dejen la emoción. En cuarto lugar compañeros fíjense, lo que tiene que ver con la formación, fíjense las cinco tesis ¿no?
99. Ernesto Villegas, se encarga de desarrollar la tercera tesis o línea estratégica. El compañero Francisco Ameliach y la Comisión Nacional de Organización y Asuntos Electorales, se encarga de la segunda. Convertir la maquinaria en un partido movimiento. Y para el desarrollo de la primera de ellas y del conjunto de decisiones que ustedes han tomado, de pasar de la cultura capitalista, digamos individualista, a la cultura socialista, humanista, bolivariana, cristiana, chavista; hay que ir a un proceso de formación.
100. Es por eso, que inmediatamente, vamos a proceder a crear el sistema de escuelas de formación política del PSUV.
101. Que va a tener sede, por lo menos una, en cada estado del país, y he decidido crear la vicepresidencia de formación nacional del partido y designar a la compañera María Cristina Iglesias, para que sea la vicepresidenta de formación política, ideológica, humana, de los cuadros dirigentes del Partido Socialista Unido de Venezuela.
102. Y de la misma manera, yo escuché una de las decisiones que ustedes tomaron, que tomamos, decía, convocar en el trimestre, que nada de trimestre; esto es una tarea urgente. Yo convoco a todos los compañeros que tienen experiencia en el tema de la formación nacional e internacionalmente hablando, compañeros, escuelas extraordinarias hay, que yo conozca en Cuba, Salvador, Brasil, entre las que recuerdo en este momento, China, Nicaragua; les pedimos apoyo pues a todos los hermanos del mundo.
103. Y ahora con esta tremenda vicepresidenta y el equipo que está trabajando el tema, que bueno tiene que ahora asumirse como equipo

con María Cristina, para seguir los pasos que se estaban dando. No es para el otro trimestre -María Cristina- compañera.

104. Yo convoco de la misma manera, al taller nacional para el sistema de formación socialista a los 985 delegados y delegadas y a todos los partidos hermanos, a la última semana de agosto a instalar este taller para definir el plan del sistema de formación. Ya, como dice el camarada Pérez Pirela, cayendo y corriendo. No nos burocraticemos ni en el cronograma pues, los cronogramas tienen que ser bien hechos pero para ya.
105. La revolución es para ya, o no es para nunca, dicen por ahí. Aprendamos la máxima chavista, de hacer las cosas bien y a tiempo; y rápido, la máxima chavista. Íbamos por el número 4.
106. Cinco.- Sobre los temas políticos y organizativos. También tiene que ver con el tema de la formación y voy a encargar a María Cristina y al canciller Elías Jaua, por la repercusión de esta decisión. Cinco.- De manera inmediata, proceder a la creación en Caracas, junto a los partidos revolucionarios del ALBA, de un centro de investigación geopolítico nuestroamericano que lleve el nombre del Libertador Simón Bolívar, y que empiece a funcionar en el primer semestre del año 2015 y lo convirtamos en un referente de pensamiento y políticas públicas revolucionarias; desde nuestra América.
107. Invito a los intelectuales de toda América Latina y del mundo, a este que llaman por ahí, los expertos Sin San, el Sin San, un centro de estudios de pensamientos, de investigación geopolítico, que le dé sustancia, fortaleza al seguimiento, el estudio del mundo que está surgiendo.
108. Que produzca distintos instrumentos para la orientación, la educación, la formación y esté articulado a la escuela de cuadros, sea un gran

organismo articulador del pensamiento, de la inteligencia, nuestramericana y también del mundo en general.

109. ¿Están de acuerdo?, ¿aprobado? No veo las manos.
110. ¡Aprobado!
111. En sexto lugar, oído. En sexto lugar, tomando con la fuerza que ustedes han decidido, que hemos decidido la quinta línea, cuarta y quinta línea.
112. La cuarta línea, el PSUV como plataforma de desarrollo y fortalecimiento del poder popular.
113. Quinta línea, la constitución del Gran Polo Patriótico una audaz política de repolarización, correcto. Y ustedes han decidido, hemos decidido en este Congreso, ir a una nueva fase del Gran Polo Patriótico, en lo social y en lo político.
114. Es por eso, que tomando estas decisiones, bueno como presidente del partido, he decidido crear la vicepresidencia de movimientos sociales y del Gran Polo Patriótico y designar a la compañera Blanca Eekhout para que asuma esta vicepresidencia vital para la política de alianzas y de ampliación del espectro de fuerzas sociales y políticas de la revolución.
115. Además, que blanquita ustedes saben, tiene la visión, la experiencia en la lucha social, la paciencia, la sabiduría para seguir miren hilvanando los sistemas de alianzas, retomando Blanca, compañeros del Gran Polo, el concepto gramsciano, original del comandante Chávez; tomado de Dussel ¿no? Elías, gramsciano y dusseldiano, de la construcción -Blanca- del nuevo bloque histórico de la Revolución; del nuevo bloque histórico democrático, de la gran alianza para la hegemonía democrática, de los valores y del proyecto revolucionario.
116. Retomemos el concepto del nuevo bloque histórico, para que el partido sepa cómo debe trascender su acción en la sociedad, y tenga

el espíritu de humildad para atraer, unir, juntar fuerzas, voluntades, convocar al país, convocar al país; ser una vanguardia que convoque, que dirija, que avance en el ritmo que hace avanzar al resto de las fuerzas revolucionarias patrióticas de nuestro amado país.

117. Sexto lugar. Esto son las seis decisiones que como presidente del partido, que ustedes me han designado en uso de mis atribuciones estatutarias y con la anuencia de ustedes, yo voy a echar andar de manera inmediata y le consulto a ustedes si me acompañan en estas seis decisiones que he tomado. Aprobada pues las seis decisiones.
118. En el campo político organizativo. Las repito.
119. 1.- Ratificar a Diosdado Cabello como primer vicepresidente del Partido Socialista.
120. 2.- Designar, crear la comisión nacional de propaganda, agitación y comunicación y designar a Ernesto Villegas Poljak como vicepresidente del Partido Socialista para esta área.
121. 3.- Designar la comisión nacional de organización y asuntos electorales, que dirija los procesos de renovación y legitimación, que nos van a llevar desde el 31 de julio al 28 de enero del año 2015, y nombrar a Francisco Ameliach vicepresidente de organización y asuntos electorales del partido.
122. Igualmente, 3.1 queda prohibido el uso del método de cooptación a todo nivel, sólo podrá ser usado por el presidente del partido y la dirección nacional, para asuntos nacionales.
123. 4.- Crear el sistema de formación política-ideológico, con sedes en todos los estados del país, y designar a la camarada compañera María Cristina Iglesias, vicepresidenta de formación del Partido Socialista Unido de Venezuela.
124. 4.1- Proceder a convocar -María Cristina- la última semana de agosto a los 985 delegados del Congreso, más invitados nacionales e

internacionales para definir todos los elementos del sistema de formación socialista.

125. 5.- Proceder a la creación en Caracas, junto a los partidos hermanos del ALBA, de un centro de investigación geopolítico nuestroamericano, que lleve el nombre de nuestro Libertador Simón Bolívar.
126. Y 6.- Proceder a la creación de la vicepresidencia de movimientos sociales y del Gran Polo Patriótico, para impulsar el nuevo bloque histórico democrático y designar a la camarada Blanca Eekhout como vicepresidenta de esta área.
127. ¿Están de acuerdo? Aprobado pues.
128. Incorpórense pues en las decisiones. Son aterrizajes necesarios, aterrizajes necesarios para todas las definiciones, para empujar, empujar, empujar, acelerar todos los procesos que surgen a partir de este Congreso.
129. En el campo internacional, camaradas, compañeros, amigos, amigas. En primer lugar, propongo convocar para el mes de diciembre de este año, pudiera ser el 17 de diciembre en homenaje a nuestro Libertador, 17, 18, 19 de diciembre; un congreso internacional de fuerzas progresistas, de izquierda, antiimperialistas y socialistas para construir una agenda internacional de acción común y una nueva forma de organización de América Latina, el Caribe y más allá del mundo.
130. En primer lugar. Esto es, se los digo, retomar la idea de nuestro comandante Chávez, de construir una instancia internacional de acción. Existen muchas instancias, son todas buenas en general, casi todos formamos parte de esas instancias, bienvenidas, pero hace falta una instancia de acción donde coordinemos, ya temas concretos de la política comunicacional para contrarrestar la campaña mundial contra América Latina y las revoluciones, que coordinemos la experiencia organizativa para aprender mutuamente y crecer en todos los países,

que coordinemos la visión filosófica, política de los proyectos en marcha.

131. Porque es desde la izquierda, desde el progresismo, donde se está creando la nueva teoría política del mundo, ejerzamos entonces esa fuerza política, cultural, histórica. Se trata de construir la instancia internacional, que permita a las fuerzas revolucionarias actuar con mayor coordinación y aprendizaje mutuo.
132. En segundo lugar, en el campo internacional, asumir la solidaridad activa, con nuevas iniciativas con el pueblo palestino, a todos los niveles de ayuda nacional e internacional, empezando por la convocatoria a una gran marcha el próximo sábado 2 de agosto, en todas las ciudades de nuestra amada Venezuela, en solidaridad con el pueblo palestino.
133. Convoco, convocamos a todo el pueblo de Venezuela, a las comunidades árabes, a las comunidades internacionales que viven aquí a la gran marcha, el sábado que viene, de amor, de solidaridad con el pueblo palestino; a rechazar la masacre y el genocidio del estado de Israel contra el pueblo árabe palestino. ¿Están de acuerdo?
 - i. (Audiencia: Sí).
134. Aprobado.
135. En tercer lugar, no, no en tercer lugar no, estábamos hablando del campo. En el campo del gobierno, hablamos ya en el campo internacional, dos decisiones centrales, la convocatoria del congreso internacional y la solidaridad con Palestina como eje humanista de la lucha contra la guerra de exterminio, es una guerra de exterminio, lo dijimos hace semanas, un viernes hace 3 semanas en Yaracuy, es una guerra para exterminar al pueblo palestino.
136. La humanidad ha conocido operaciones militares de exterminio antes ¿verdad?, quién puede olvidar la operación de exterminio contra el

pueblo judío que adelantó la ultraderecha del capitalismo financiero que representaba Hitler, quién puede olvidar eso, y el repudio que en la historia eso generó después, porque cuando estaban exterminando al pueblo judío callaron las voces y los medios de comunicación de entonces, el CNN de entonces, justificaba la matanza contra el pueblo judío y lo callaron por años, fue después que llegó el ejército rojo victorioso a Berlín y fue el ejército rojo de la Unión Soviética que liberó todos los campos de concentración de los nazis contra los judíos que se destapó el exterminio y la guerra que se aplicó contra el pueblo judío y fue cuando la humanidad se conmovió y surgió toda la solidaridad contra el holocausto judío, verdad, eso es historia reciente y esto lo decimos para los que callan o en el mundo justifican y dicen que lo que hay es una guerra entre Israel y Palestina, no, hay guerra, Israel, reconocido por la ONU es una potencia ocupante que viene desalojando a los palestinos de su territorio histórico y ha adelantado una guerra de exterminio para desalojar Gaza y apoderarse de la Franja de Gaza porque al frente de las costas de Gaza, además, hay una reserva de recursos naturales de las más importantes del mundo, por eso están exterminando al pueblo palestino, entre otras razones, es una guerra racista basada en una supuesta superioridad de carácter religioso que asume la élite de Israel, por eso yo ratifico aquí en el Congreso del Partido Socialista un llamado humanista al pueblo judío que vive en nuestras tierras Venezuela, que vive en el mundo entero, al pueblo judío que vive en Israel para que paren la masacre, paren el exterminio contra el pueblo palestino que tiene derecho a vivir.

137. Basta de asesinar niños y niñas inocentes, no tiene ninguna justificación porque resulta que Israel tiene las fuerzas armadas más poderosas tecnológicamente del mundo, utiliza los satélites

estadounidenses para seleccionar objetivos, utiliza misiles, aviones de combate y drones de la mayor precisión, como dice Eduardo Galeano, Israel no mata por error, mata por horror, calcula el ataque, han destruido más de 50 sinagogas, perdón, mezquitas, corrijo, más de 50 mezquitas, han amenazado iglesias católicas, entre ellas la de un cura, creo que de nombre Jorge Hernández, argentino y el gobierno argentino se le plantó al Estado de Israel, han destruido sedes de Naciones Unidas donde estaban refugiados mujeres y niños, escuelas, hospitales con ataques certeros, no es error, la bomba cae donde es calculada y el objetivo es exterminar al pueblo palestino; yo les digo a ustedes hermanos, nos vamos a quedar de brazos cruzados, ¿la humanidad se va a quedar de brazos cruzados?, si la revolución bolivariana hubiese existido en el año 43-45, si el Partido Socialista Unido de Venezuela y el Gran Polo Patriótico hubiésemos existido en el año 43 y 45 hubiéramos sido los primeros que hubiéramos marchado en defensa del pueblo judío exterminado por Hitler, hoy somos los primeros que debemos ir a la solidaridad con el pueblo palestino que está siendo exterminado, exterminado camaradas, ya no cabe en el cuerpo tanto dolor diario, ya no cabe tanto dolor que sacude a la humanidad.

138. Así que están convocados, pero además hay otras iniciativas que estamos trabajando, ya le he anunciado a la embajadora del Estado palestino, un aplauso a la embajadora, se encuentra aquí con nosotros la embajadora.
139. Yo quisiera que le diera un saludo, embajadora, al pueblo de Venezuela.
140. **Embajadora de Palestina en Venezuela:** ¡Que viva Venezuela! ¡Que viva el presidente Maduro! Nosotros nos honramos que Palestina sea

latina, gracias por todo lo que hacen por nuestra gente y por nuestro país, gracias al PSUV, gracias a Venezuela, gracias a ustedes.

141. **Nicolás Maduro:** Embajadora Linda Sobet Adhi, gracias, le he informado a la embajadora que estamos proponiendo en el seno del ALBA la creación de una casa de abrigo en nuestros países del ALBA, ya yo he decidido crear una casa de abrigo con el nombre de Hugo Chávez para traer a los niños y niñas heridos en la guerra y aquellos niños y niñas que han quedado sin sus padres, sin sus madres, que han quedado huérfanos, vamos a traerlos a Venezuela y vamos acogerlos con el amor.
142. Y con los acuerdos con el Estado palestino algunos de estos niños y niñas vamos a buscarles padres y madres venezolanos y venezolanas.
143. **Embajadora de Palestina en Venezuela:** Gracias, gracias a ustedes por ser tan humanos, por estar con nosotros, más de nuestros hermanos los árabes, gracias)
- i. (Audiencia: ¡Palestina aguanta, que el mundo se levanta!
¡Palestina aguanta, que el mundo se levanta! ¡Palestina aguanta, que el mundo se levanta!)
144. **Nicolás Maduro:** El mundo, estoy de acuerdo con la consigna que han cantado en este momento, Palestina aguanta, resiste, que el mundo se levanta y el mundo debe alzarse, la opinión del mundo, como yo lo he dicho y lo reitero, en primer lugar el pueblo judío del mundo, por amor a Dios, por Dios, Dios Padre Nuestro Señor te pedimos por Palestina con todo el amor que puede caber en nuestro corazón, pedimos a nombre de nuestro Dios que haya justicia con los asesinos del pueblo palestino, llamamos al pueblo judío en nombre de Dios alzar su voz de dignidad y paren esta masacre que no tiene justificación ninguna, paren esta guerra de exterminio y llamamos a los

pueblos musulmanes, a los pueblos árabes, a los pueblos de América Latina, a todos los pueblos del mundo, ésta es la causa más justa que por mucho tiempo antes la humanidad pudiera asumir para sí, es la causa más justa, la causa del derecho a la vida del pueblo palestino, al derecho a su tierra, al derecho a convivir en paz en la tierra en donde han vivido por varios siglos, por milenios, así que, bueno, ese es uno de los sentimientos y de las decisiones que hemos tomado hoy en el Congreso del partido. Continúo camaradas, en el campo de gobierno, ahí hay que articular mucho para que la acción de ustedes todos los días en las bases, en las comunidades esté conectada en tiempo real con las políticas del gobierno y la acción nuestra desde el gobierno bolivariano a nivel nacional, desde las gobernaciones, alcaldías, etc., etc., de los ministerios, muy buena la jornada de interpelación ayer, los felicito, hay que repetirla ahora por regiones, convocar a las UBCh, organizarlas bien.

145. Hacerlas de manera amorosa porque la crítica si viene cargada de amor llega mejor, verdad, verdad, por qué se ríen; en primer lugar en el campo de gobierno, pensando, estudiando, viendo todos los temas yo he decidido encargar al Primer Vicepresidente, compañero Diosdado Cabello de la creación y coordinación de una comisión nacional partido-gobierno para el desarrollo del Plan de la Patria y la incorporación inmediata de las UBCh a todas las políticas de gobierno, ¿dónde están las prioridades?, paso a decirlas, 1.- La Superintendencia de Precios Justo, primero incorporación inmediata, orgánica, directa como fiscales, con poder de decisión, con poder de actuación, allí con las comunidades, ustedes liderándola; en segundo lugar, la Gran Misión Barrio Nuevo-Barrio Tricolor que tiene que irse levantando, levantando, levantando, misión estratégica para esta etapa de la revolución. En tercer lugar la instalación de las bases de

misiones socialistas en las 1.500 comunidades donde hay pobreza extrema, tarea de primer orden.

146. En cuarto lugar, en el despliegue de la nueva etapa de la nueva Gran Misión Hogares de la Patria, vital, reactivar los programas de hogares de la patria uno por uno y en cuarto lugar yo establecería, quinto lugar es la cosa, quinto lugar la instalación, desarrollo, perfeccionamiento de los cuadrantes de paz de Patria Segura, elemento vital para garantizar la paz, la seguridad y las bases para el desarrollo del socialismo, la superación de los antivalores de la criminalidad, los antivalores que crean la criminalidad, el desarme de las bandas violentas y la garantía de paz, aquí está el compañero Rodríguez Torres pues, coordinador de todo el plan como ministro y además se ha incorporado al Partido Socialista Unido de Venezuela, camarada mayor general Rodríguez Torres, como un militante más me dijo.
147. Entonces esa comisión nacional del partido va a dirigir y la pongo en manos del Primer Vicepresidente para que le meta electricidad desde ya, ustedes saben que Diosdado es candela, suavequito dice él, ah, y hoy va a estar ¿hoy es jueves?, hoy no se pierdan los mazazos, A Dios rogando...
- i. (Audiencia: Y con el mazo dando).
148. ¿Cómo es que tu dijiste ayer cuando estábamos hablando?, y con el mazo dando y además el mazo no se pela caballeros, lo que va a revelar hoy Diosdado no tiene pérdida, para que ustedes sepan la verdad de muchas cosas que pasan, bueno, pendientes. Ahora, camaradas, en sexto lugar de los temas, recuerdo, en primer lugar en el campo económico, verdad, en segundo lugar en el campo político-organizativo ¿cierto? En tercer lugar en el campo internacional, en cuarto lugar en el campo del gobierno nacional y en el quinto lugar en el campo de las propuestas concretas que ustedes han hecho sobre

temas vitales de las bases y de las UBCh. De los debates que se han dado en el seno del pueblo y que me llegan informes permanentes, de las propuestas que ustedes han hecho por más de 25 mil y de la interpelación antes de ayer y ayer de los ministros yo he tomado las siguientes acciones y así le propongo al Congreso.

149. En primer lugar, una propuesta compañero Francisco Ameliach, compañeros todos, bueno, toda la dirección, dirigentes, todos, compañeros, yo propongo crear un instrumento de trabajo de las UBCh y de las patrullas que es un instrumento para hacer gobierno, para hacer poder, para organizarse pues y hacerle seguimiento a cada política, yo propongo crear la agenda concreta de acción de las UBCh, agenda concreta de acción de las UBCh, quiere decir el acá de las UBCh, crear como instrumento la agenda, yo la llamo el acá de las UBCh, el acá, el ahora, el ya, agenda concreta de acción, esta agenda tiene que tener conexión directa con los problemas del pueblo y la acción del gobierno, como ustedes bien lo saben, verdad, para hacer más eficiente la acción política de resolución de problemas y de construcción de la nueva sociedad y debe incorporarse todas estas agendas de trabajo y las UBCh en una instancia superior, por eso he decidido crear, así como cree hace una semana el Consejo de Gobierno Popular de las Comunas, he decidido hoy crear el Consejo de Gobierno Popular de las Unidades de Batalla Bolívar-Chávez y pongo en la coordinación de ese equipo al compañero Jorge Arreaza y al compañero Diosdado Cabello.
150. ¿Cómo debe funcionar esto?, Consejo de Gobierno Popular, es el nuevo sistema de gobierno, ¿verdad?, debe funcionar con una agenda concreta de acción y para esa agenda concreta y les propongo como prioridad, les ratifico como prioridad los siguientes puntos para que ustedes los transmitan y empiecen a trabajarlos ya, por eso es el AK

de las UBCh, acá y ya, agenda concreta de acción, en primer lugar insisto, la Gran Misión Barrio Nuevo-Barrio Tricolor, que es la transformación urbana de todas las comunidades populares y de clase media popular del país en primer lugar, en esa agenda concreta de acción también está la construcción de los consejos comunales y de las comunas y le he ordenado, como ustedes saben, al compañero Reinaldo Iturriza que inicie un proceso total de revisión y reestructuración de Fundacomunal para cambiar toda la metodología ya definitivamente y acelerar el proceso de las comunas y organización de los consejos comunales.

i. (Audiencia: ¡Así, así, así es que se gobierna! ¡Así, así, así es que se gobierna! ¡Así, así, así es que se gobierna!).

151. Fíjense, yo tomé nota de cada una de las cosas que ustedes fueron proponiendo, esto que les estoy diciendo del acá, el acá de las UBCh es la agenda prioritaria que se va consolidando después, hay temas que van encaminados y después vamos metiendo temas nuevos, yo coloco estos temas como prioridad, como prioridad; aquí no puse algo que me dijo Diosdado, déjame colocarlo de una vez; en tercer lugar, en primer lugar la acá de las UBCh en primer lugar ¿no están tomando nota?
152. ¡Ah!, Barrio Nuevo-Barrio Tricolor camaradas, como si fuera una hija de uno, atenderla, educarla, formarla, formarla, formarla, parir, parir, parir, parir respuestas a los problemas, no dejarnos someter por las falsas fórmulas que dicen a veces que todo se resuelve a realazos, no, busquemos respuestas para construir, reconstruir nuestras comunidades desde las propias comunidades contando con el apoyo de los recursos como ustedes saben que el Estado transmite al pueblo de la Hacienda Pública Nacional, pero tomamos, si ustedes, yo estoy seguro que las UBCh, las patrullas toman con mayor pasión, mayor

precisión, mayor atención la Gran Misión Barrio Nuevo-Barrio Tricolor, vamos a ver florecer el milagro de esa gran misión con mayor claridad y velocidad, es estratégica, aquellos que no lo hayan entendido yo les pido que reflexionen y que asumamos esta línea que es una de las líneas más importantes de la revolución para los próximos años.

153. ¿La segunda cuál es?
154. ¡Ah!, muy bien, excelente.
155. ¿La tercera cuál es?
156. ¿Ah? (risa). La tercera es el Gobierno de Eficiencia en la Calle y la incorporación de las UBCh en la planificación de todas las acciones del Gobierno de Eficiencia en la Calle, a través del Consejo de Gobierno Popular.
157. La cuarta... La cuarta... ¿Por dónde voy? Ya va. La cuarta.
158. Camarada vicepresidente Social, ministros del área Social. Ahí veo varios ministros del Área Social: Cultura, Mujer, Educación Universitaria, Ciencia, Salud, Comunas. ¿Ah? Trabajo, con sus lentes oscuros allá atrás. Deporte, Servicios Penitenciarios... No, de lo Social.
159. Por allá está Alimentación, con su gorra tricolor; etc., Juventud.
160. Bueno, fíjense, ustedes señalaron la necesidad de reactivar como prioridad, dentro de la política de activación y relanzamiento de todas las misiones y grandes misiones, ustedes señalaron la necesidad de reactivar estas misiones, y yo las he tomado y las propongo como prioridad. En cuarto lugar, entonces. Reactivar con fuerza las misiones y grandes misiones. En Amor Mayor, con las propuestas que ustedes hagan, en eso ha insistido, recuerdo; recuerdo que ha insistido mucho el compañero Diosdado y Ameliach.
161. ¡José Gregorio Hernández!
162. Mi Casa Bien Equipada, que la tenemos lista para una nueva etapa.

163. Tenemos los equipos. Todo, todo, todo lo tenemos listo para la nueva etapa.
164. Bueno, planifiquemos la nueva etapa, que tenga impacto y que llegue a beneficiar a quien lo necesita de verdad, Mi Casa Bien Equipada.
165. Y la Misión Electricidad, y la necesidad, frente a la sequía y la guerra eléctrica también, que se combina, de una política de consumo eficiente, consciente, de resolución de problemas. Misión Electricidad, tomarla con fuerza.
166. En quinto lugar, camaradas, tomando en cuenta todas las propuestas que ustedes han hecho, yo he decidido proceder de inmediato a la reestructuración completa de PDV-Gas Comunal.
167. Y al inicio de un nuevo sistema de distribución del gas comunal. Estableciendo nuevos puntos de venta controlados por el Poder Popular, además de puntos de venta en Mercal, Abastos Bicentenario, PDVAles, y reactivación de la Red de Pequeños Comerciantes, que siempre tuvieron vinculados a la distribución del gas comunitario, familiar. Sé que eso es un sentimiento y he encargado al compañero Diosdado Cabello, al compañero Arreaza y al compañero Ramírez para que eso se proceda de manera inmediata. Pero se asuma sobre todo las propuestas de ustedes. Ustedes saben cómo es la cosa allí, cómo se resuelve, cómo funcionaba, cómo debe funcionar.
168. En quinto lugar ¿no?
169. ¡Ah! Están mosca. En sexto lugar, en sexto lugar, en el campo del Plan Patria Segura, ya hemos dicho implementar los cuadrantes, pero hay muchas denuncias sobre el tema de la corrupción policial, de la corrupción en organismos, como CICPC, etc., etc., por eso he orientado directamente a esta comisión y al compañero Rodríguez Torres, que seamos muy severos para cumplir el plan, en el campo del

Plan Patria Segura, e iniciar un proceso de revisión, reestructuración de todo el sistema policial nacional y avanzar hacia su refundación.

170. Revisando todas las denuncias que hay, y acelerando la refundación de algunos organismos, entre ellos el CICPC.
171. Y en séptimo lugar un tema que surgió en todos los debates, yo me sorprendí de cómo se repetía en todos los debates por comunidades, en los debates del congreso, y además que es una necesidad. Ustedes saben que el sistema de precios internos de los combustibles que se venden en el mercado interno por parte de PDVSA, ha sufrido un proceso -¿cómo llamaría esto?- de rezago, grave rezago. Y como lo comentábamos en la asamblea, una botellita de agua, que en Venezuela debe costar entre 10 a 15 a bolívares, cuesta tres veces más, se paga tres veces más que un galón completo, un tanque completo de gasolina de 50, 60, 70 litros. Ese es un debate que ha surgido desde la base, y ha surgido con dos componentes, entonces compatriotas, esto es un tema de primera importancia que nosotros debemos discutir con todo el país, con la verdad, un debate nacional sin complejos, por la calle del medio, pues.
172. Yo manejo encuestas, ustedes saben, de todos los temas del país, y más del 70 por ciento del país nos apoya en un proceso para adecuar el sistema nacional de precios y empezar a cobrar en un precio justo todos los combustibles internos, incluyendo la gasolina.
173. Pero yo no me dejo llevar por encuestas, yo quiero debatirlo, porque como nuestro país es un país petrolero, estos debates deben darse con el pueblo.
174. Entonces en ese sentido yo he decidido, y así he orientado, iniciar un proceso de debate nacional con todos los sectores de la sociedad venezolana, para establecer de manera justa y oportuna un nuevo sistema de precios para los combustibles del mercado interno.

175. Es lo primero, lo primero, establecer.
176. Algunos han dicho, expertos, se trata sólo de cobrar el servicio que se da. Si sólo cobráramos ya hubiera un ingreso importante, pero ahí pasamos entonces a una segunda propuesta, que yo la asumo, me parece tremenda propuesta, y la incorporo al debate, pues. Okey. Una vez que tomemos las decisiones equilibradas, justas, correctas, con el apoyo mayoritario del país, con explicación suficiente sobre un nuevo sistema de precios justos del combustible interno, que evite el contrabando también.
177. ¿Qué va a pasar con ese dinero? Porque algunos dicen, desde la burguesía, ellos tratan de fijar... La burguesía nos trata de fijar la agenda. Algunos dicen que ese dinero lo necesitamos urgente, porque estamos ahogados. No, no, no, no es así. Ahora, porque no lo necesitamos urgente no quiere decir que no vamos a dar el paso para establecer un sistema justo que equilibre la industria petrolera en su combustibles que se negocian en el mercado interno, ¿verdad?
178. Ahora, qué vamos a hacer con esa masa de dinero. Póngale equis, como dicen por ahí.
179. ¿Cómo es que dicen, Cilia? Póngale hache. Póngale equis a la masa.
180. Pueden ser desde -no sé- 40 mil millones de bolívares, hasta 100 mil, depende del sistema que establezcamos. Pero es una masa de dinero, no son conchas de ajo, como dice el amigo Guerrero, no son conchas de ajo.
181. ¿¡Qué hacer con ese dinero!?! Ya surgió una propuesta, han surgido varias, pero yo la resumo en la siguiente. ¡Extraordinaria! Que todo el dinero que venga de los ingresos por este concepto, del nuevo sistema de precios de los combustibles internos, vaya a un fondo social central de inversión en el país y sus necesidades, que pueda distribuirse de la siguiente manera, y así lo propongo:

182. Un 20 por ciento de ese fondo para incrementar las inversiones de la Gran Misión Vivienda Venezuela.
183. Otro 20 por ciento para incrementar la cantidad de becas que se les dan a los estudiantes del sistema universitario del país.
184. Otro 20 por ciento para la Gran Misión En Amor Mayor y las pensiones de nuestros viejitos y viejitas.
185. Otro 20 por ciento para invertirlo en el Plan Patria Segura y los cuadrantes de seguridad.
186. Y otro 20 por ciento para invertirlo en las obras de vialidad y servicios públicos.
187. Quiere decir, sería una fórmula doblemente justa, equilibrar el cobro de los combustibles internos, y además que toda esa masa de dinero vaya a inversión de desarrollo social y de infraestructura concreta.
188. ¿Ustedes están de acuerdo en que yo haga esta propuesta?
189. Bueno, entonces formalmente abro el debate en el país sobre el nuevo sistema de precios justos de los combustibles internos y el uso de esa masa de dinero que ingrese a la nación por ese concepto.
190. Lo abro oficialmente desde hoy, 31 de julio.
191. Vámonos con la verdad, ya van a salir los demagogos, van a salir los demagogos, anótenlo. Ustedes conocen a uno de ellos, uno que decía que la Gran Misión Vivienda era maqueta, “misión maqueta”. Cada vez que entregamos una vivienda, le decimos: ¡Toma tu maqueta!
192. Ustedes saben quién es, no lo voy a nombrar, porque es muy pavoso nombrarlo y estamos muy protegidos por Dios y por buenas energías en esta reunión en este congreso.
193. Así que no vamos a nombrarlo. Pero ante la mentira, la intriga, la manipulación, vayamos con la voluntad, la valentía y la verdad que mueve a los revolucionarios y las revolucionarias venezolanas.

194. Así que estos son un conjunto, compañeros, compañeras, de acciones concretas en el campo económico, político organizativo, internacional; en el campo de Gobierno, en el campo de perfeccionamiento de los sistemas, en la orientación de la revolución del Estado que he convocado y que ustedes han aprobado en el tercer congreso en sus tesis fundamentales.
195. Quiere decir que debemos continuar transitando, compañeros, compañeras, debemos continuar transitando en el camino que ha trazado este congreso, III Congreso Histórico del Partido Socialista Unido de Venezuela.
196. Hoy, luego de ver la calidad, decía Diosdado algo que también me comentaba María Cristina, y lo hemos logrado con mucha dedicación y trabajo, con mucho amor, hemos logrado reunir 985 delegados que representan el nuevo liderazgo de la patria socialista, para producir uno de los congresos de mayor calidad que hemos visto en el transcurso de todas estas luchas.
197. Aquí está el hombre. ¿Ya tienen el libro?
198. Aquí está... Es impresionante el concepto democrático y la confianza que tenía en la soberanía y voluntad popular el comandante Chávez, inclusive aquí él lo describe con mucha precisión.
199. Cuando él formó el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), en filas militares, inclusive allí, él convocaba a los tenientes, capitanes, a los muchachos de los 90, a congresos clandestinos del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, convocada a los cadetes, y la agenda de trabajo era estudiar el sistema, el Árbol de las Tres Raíces, presentar tesis para transformar el Ejército y convertirlo en Ejército Nacional de verdad; presentar tesis para la nueva doctrina militar de la patria, presentar tesis que fueron derivando en el Plan Nacional Simón Bolívar, desde aquella época; presentar la tesis

constituyente. Así él nos lo contó. Así nos lo han dicho en testimonio los compañeros que tuvieron la suerte histórica de acompañarlo desde esa primera hora.

200. Cuando salió a la calle, aquí está, miren, esta foto, por ahí está Rosa Virginia, militante socialista Rosa Virginia Chávez Colmenares, que le han dado una gran responsabilidad aquí en el congreso, a Rosa Virginia.
201. Por ahí anda la militante socialista Rosa Virginia, quedó en los documentos del congreso.
202. Aquí está, miren, la foto de esta biografía, la presidenta Cristina me preguntó, yo le regalé estos libros a los presidentes y presidentas que estuvieron de Mercosur. ¡Qué mes de julio tan grande hemos tenido!, ¿verdad?
203. Solamente en el mes de julio cómo caben tantas acciones. Hace dos semanas estábamos reunidos los BRICS y UNASUR, estaba reunido el Foro Económico China-CELAC, hace una semana teníamos aquí al presidente Xi Jinping; y hace dos días teníamos acá, tomando la decisión Mercosur, de una cosa histórica que los medios de comunicación ignoran, aquí en Caracas el 29 de julio se decidió crear la Gran Zona Económica de Desarrollo Compartido Mercosur-ALBA-Petrocaribe. ¡Nada más y nada menos, pues!
204. Días de historia estamos viviendo, seguimos viviendo. Y la Presidenta me preguntaba de este libro, me dijo: “¿Y esta foto de cuándo es?”.
205. Y yo le dije: “Bueno, esta foto es del 28 de marzo del año 1994...”. Entonces ella volteó y me dijo: “¿Y vos por qué sabés?, me dice.
206. Bueno, porque estábamos con él allí. Parroquia El Valle, aquí estaba en la esquina explicándonos que en esa esquina él se paraba cuando era cadete, cuando era oficial, y a tomar su carrito por puesto pa’ recorrer Caracas, la esquina de... allí en toda la esquina de El Valle.

207. ¿Dónde está la gente de El Valle aquí? ¿No hay delegados de El Valle? Allí está “Ho Chi Minh” de El Valle.
208. En Longaray. Pero ahí hay un restaurancito chino que se me olvidó el nombre. ¿Cómo?, ¿ah? ¡El Caviar! No, no, tenía un nombre chino.
- i. (Delegado al III Congreso del PSUV: En aquella época se llamaba El Caviar, Presidente).
209. Presidente Nicolás Maduro: El Caviar. La esquina de El Caviar.
210. En esa esquina yo conocí a Alí Primera y lo veíamos siempre cuando éramos chamos, por allá en el 76, 77. A Alí Primera. Porque vivía ahí en Los Ceibo, en Los Bucare y en Los Ceibo, allá en El Valle, ahí vivía con sus muchachos.
211. Y uno lo conseguía en esa misma esquina de esta foto, y para mí es inolvidable. Este fue el Chávez saliendo a la calle, aquí está, 28 de marzo 1994. El Chávez profeta, el Chávez soñador, el Chávez muchacho, el Chávez nuestro. Aquí está. ¡Qué grande ¿verdad?! ¡Qué grande este ser humano!
212. Gracias, Dios, por habernos dado a este gran ser humano, a este gran revolucionario que nos hizo patriotas, que nos hizo revolucionarios, que nos hizo más humanos, mejores seres humanos nos hizo.
213. Hay un antes y después de Chávez, de todo el que lo ha conocido. Después de haberlo conocido todos fuimos más humanos, más honestos, más revolucionarios, más patriotas, todos fuimos más bolivarianos.
214. Todos, en lo individual y en lo colectivo, hablando de patria. Y en lo colectivo, hablando de humanidad. Y este hombre tuvo siempre aquí el concepto de los procesos, y salió de la cárcel y convocó un congreso del movimiento bolivariano. Y al otro año convocó otro congreso del movimiento bolivariano. Y en el año 96 después convocó, en diciembre, al congreso para ir a la vía electoral, y dijo:

“Nos la jugamos con el pueblo, vamos a utilizar las armas de la burguesía y sus instituciones y vamos a ganarles en su propio campo...”. Y así fue, le ganamos en su propio campo, neutralizando sus trampas, sus fraudes, su sistema electoral corrompido.

215. Y así fue, y luego dijo: “Necesitamos un nuevo instrumento para ir a la vía electoral...”. Porque jamás tuvo un pensamiento dogmático, y dijo: “El MBR-200 cumplió su papel en la historia, necesitamos un nuevo instrumento...”. Y fundamos el Movimiento V República.
216. “Y necesitamos una gran alianza”. Y se fundó el Polo Patriótico. Que en su primera etapa fue una alianza de partidos, de movimientos políticos.
217. Y así fue año tras año. Y luego en el 2006 dijo: “Es necesario construir un gran partido revolucionario, unido, unitario...”. Y se fundó el Partido Socialista Unido de Venezuela.
218. Hemos pasado el Primer Congreso Fundacional, donde nos ganamos el derecho a vivir, a existir, fundado por el comandante Hugo Chávez; luego el segundo congreso, para definir las líneas estratégicas, el rumbo, para definir los períodos de construcción; y luego este tercer congreso, camaradas. Ya sin él físicamente, pero sin lugar a dudas que está aquí con nosotros, el comandante Chávez está con nosotros espiritualmente. Está con su energía, con su amor.
219. Porque donde están los revolucionarios y las revolucionarias haciendo patria, ahí siempre estará Chávez.
220. ¡Que viva el exitoso y victorioso III Congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela!
 - i. (Audiencia: ¡Que viva!)
221. ¡Que viva el legado inmortal del comandante Hugo Chávez!
 - i. (Audiencia: ¡Que viva!)
222. ¡Independencia y patria socialista!

- i. (Audiencia: ¡Viviremos y venceremos!)
- 223. Y ahora más que nunca antes ¡Chávez vive!
 - i. (Audiencia: ¡La patria sigue!)
- 224. Delegados, delegadas del tercer congreso histórico, vamos a la calle, vamos con el pueblo, vamos con las resoluciones que hemos tomado y sigamos año tras año, tiempo tras tiempo, construyéndole la victoria a la patria socialista.
- 225. ¡Hasta la victoria siempre!
 - i. (Audiencia: ¡Venceremos!)